



La Santa Familia

No. 485.

Lima, 4 de Octubre de 1929.



Copia del cuadro de Murillo, que se exhibe en el Museo del Prado de Madrid, proporcionado por la Casa Cánovas.—Plumereros No. 315.

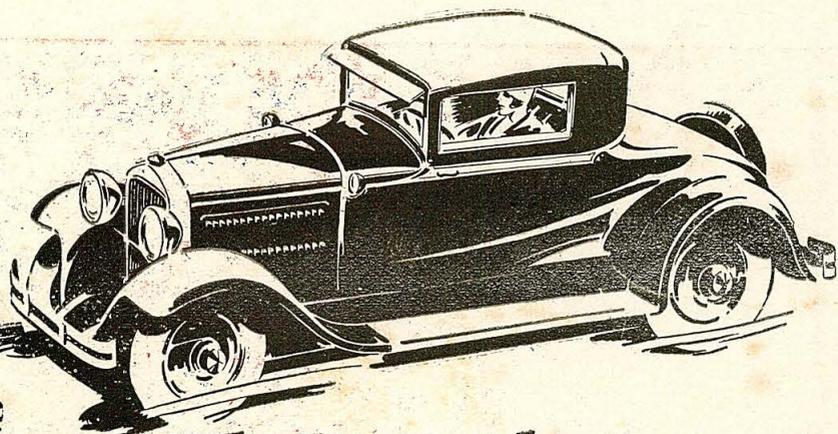
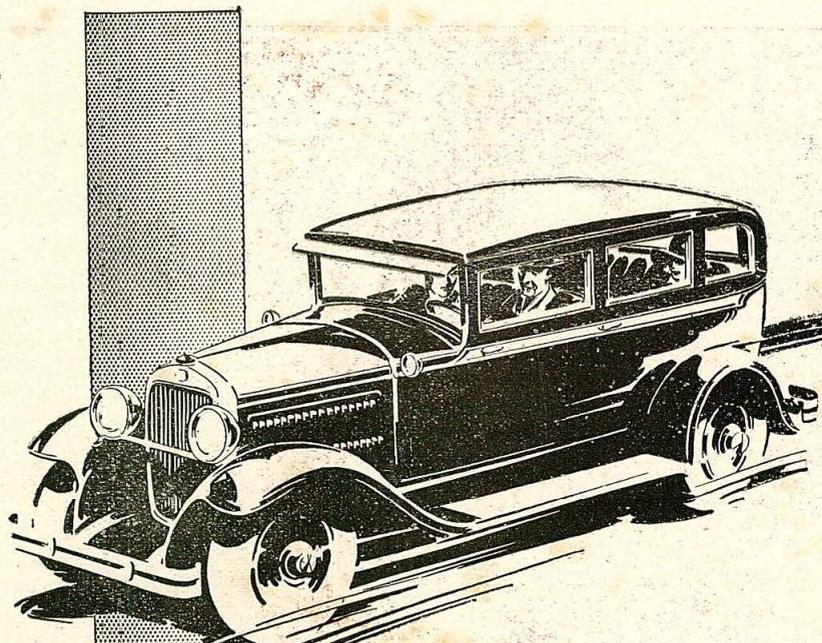
Mundial

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA



PRECIO: 60 CENTAVOS

UNMSM-CEDOC



El Grandioso
HUDSON

ESSEX

El Desafiador



SU VENTA BATE EL RÉCORD
EN TODAS PARTES

Todo el mundo reconoce que el Essex el Desafiador y el Grandioso Hudson ofrecen mucho más de lo que podría esperarse por su precio. De ahí que estos dos finos e insuperables Super-Six se vendan hoy en números más estupendos que nunca en los veinte años que cuenta la historia del Hudson y el Essex. Es tanto por su belleza como por su funcionamiento que estos dos coches se consideran hoy en todas partes como supremos en todo el mercado. Y no hay para que decir que su venta representa hoy el negocio más espléndido que pueda haber en el ramo de automóviles.

AGENCIAS DISPONIBLES

Hay en la actualidad algunas agencias disponibles. Puede que haya una en su localidad. Para informes detallados, diríjase al distribuidor Hudson-Essex más cercano o cablegráfíe a la fábrica directamente.

HUDSON MOTOR CAR COMPANY
Detroit, E. U. A. Dirección Cablegráfica: HUDSONCAR

Graham, Rowe & Co.

Sección Automóviles

San Antonio, 659

Teléfono, 2829

UNMSM-CEDOC

ABUELITO

TANGO—CANCIÓN

Letra de Tronco y Cabral

Música de Alberto N. Laporta

PIANO

No tome más abuelo y deje el vino: No tome más tática, es una pena: Que son las

El pobre abuelo a mi ruego — Con - teniéndosuspe - sa - res —

diez a buelito y ni un vecino Llegó esta vez a - le - grado a nuestra ce - na. No piense

Me hi - zo sentar junto al fue - go — Y de este modo me habló: Cierra la

más y cuénteme una his - to - ria Del tiempo que en que su amor vi - vi - a Que yo otra

puer - ta La luz a - pa - ga Que con las sombras Viene mi amor Esa que un

vez sentadita en sus ro - di - llas Lo escucharé que - titita y sin ha - blar

ti - a Ha - ce ya tiempo Vistió de lo to - do Mi cara - zón. Si vieras

I
No tome más abuelo, y deje el vino.
No tome más tatita, es una pena:
Que son las diez abuelito y ni un vecino
Llegó esta vez alegrando nuestra cena.
No tome más y cuénteme una historia
Del tiempo aquel en que su amor vivía
Que yo otra vez sentadita en sus rodillas
Lo escucharé quietita y sin hablar.

II
El pobre abuelo a mi ruego
Conteniendo sus pesares,
Me hizo sentar junto al fuego
Y de este modo me habló:

Cierra la puerta
La luz apaga
Que con las sombras
Viene mi amor.

Esa que un día
Hace ya tiempo
Vistió de luto
Mi corazón.

1 (bis)
Si vieras vos... qué criolla de ojos negros
De blanca tez... risueña y juguetona
De lindo andar... retrechera y comadrona
Clavel de amor... florecido en mis recuerdos;

Si vieras vos... con qué ansias la quería,
Con cuánto afán... hicimos nuestro nido
Mas ella cruel... destrozando mi alma un día
Con mi mejor... compañero me engañó

II (bis)
Hoy me vencen los años
Ya la muerte está en acecho,
Viejo, achacoso y deshecho
Siento que la quiero más.

Ya sabes nieta.
La cruel herida
Que en esta vida
Quise ocultar.

Así una noche
Triste y de duelo
Mi pobre abuelo
Me hizo llorar.

(De venta: Exposición Musical—Espaderos)

TOME Ud. SUS SEGUROS:

Contra Riesgos de Incendio, Marítimos, Automovilísticos,
Accidentes Individuales, Accidentes del Trabajo, Lucro
Cesante y Fianzas de Empleados

EN LA

Compañía Internacional de Seguros del Perú

LA MAS ANTIGUA DE LAS COMPAÑIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

PRESIDENTE

Sr. Pablo La Rosa (Banco del
Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE

„ Francisco Mendoza y Barreda.

DIRECTORES

„ Alberto Ayulo (E. Ayulo
& Co.)

„ S. S. Hunter (Cerro de
Pasco Cooper Corpora-
tion).

„ Pedro Larrañaga (Caja de
Depósitos y Consigna-
nes).

„ Enrique de la Piedra (Vda.
de Piedra e hijos).

„ W. E. Mac Clelland (Dun-
can Fox & Co.)

„ Antonio Rezza.

„ Paul Widmer (Banco del
Perú y Londres).

„ Carlos Cilloniz Eguren.
(CILLONIZ HERMANOS)

EN las oficinas de
la Compañía se
proporcionará a
Ud. todas las in-
formaciones referen-
tes a la clase de
Seguro que desee
tomar.



GERENTE

Sr. José M. de la Peña

SUB-GERENTE

Sr. Ch. Couturier

APODERADO

Sr. Adrián G. Anderson

Unica oficina: en su edificio calle de San José N^o. 323 y 327

L I M A

La Guerra y la Literatura

"A L'OUËST RIEN DE NOUVEAU"

E. M. Remarque indica a la entrada de su libro que no se trata de oír una acusación. Sin embargo no encontramos explicación posible para que quien haya vivido los acontecimientos de 1914-18, en los campos de guerra, donde el flagelo de la muerte se abatía, enloquecido más que nunca, no pueda hacer una justa y necesaria acusación.

Indudablemente E. M. Remarque es un gran escritor que nos hace recordar por su fuerte estilo, a Knut Hamssun. Hay en el libro a pesar de ser un relato de muerte, una viril corriente de sabia fresca. Remarque sabe arrancar de las palabras la chispa que enciende la emoción. Es de los grandes escritores. ¿Pero esto basta para hacer un libro que alcance el alto timbre de una voz digna de levantarse como una pujante execración, puesto que sabe de los gemidos y de los hondos dolores de la guerra? Afirmamos categóricamente que no. E. M. Remarque ha hecho un bello libro, pero no ha hecho, no ha llegado a hacer un gran libro para la humanidad. En "Al l'ouest rien de nouveau", asistimos al desenvolvimiento de los acontecimientos de la catástrofe guerrera, gracias al recitado de uno de sus actores. Por supuesto tenemos que contentarnos con escuchar su voz tal cual es: La voz de un soldado. Soldado que tiene nobles arranques de generosidad pero que permanece soldado. La guerra nos es presentada como una pesadilla: ¿Porqué entonces querer esclarecerla por ráfagas de contento y de conformidad? Paul Baumer tiene 20 años cuando parte al cuartel y hace su aprendizaje de soldado para el frente. Las escenas están muy bien. La amistad que se desarrolla entre él y sus compañeros, y la gran aversión hacia el sargento Himmelstoss, también está muy bien, su desenfance comprendido: la batida administrada por los perjudicados. En este capítulo E. M. Remarque hace buen gasto de la socarronería alemana. Todo es alemán y se desprende de su ambiente olores de salchichas y susuros espumosos de cerzeza germana.

En la segunda parte, las cosas se presentan bajo otro ángulo de observación. Paul Baumer tiene que presenciar y jugar su rol en pleno escenario sangriento, ante incendios espantosos, donde la carne humana arde y gime con los acentos mas desesperantes. Paul Baumer dispara contra "los de enfrente" y al mismo tiempo mira caer a sus costados, los soldados compañeros suyos, como si el rayo azotara sobre sus cabezas. Todos los horrores, todas las crueldades, nos son presentados: el hambre, la herida, las plagas con que al hombre azota la vida en armonía con la muerte. Hay cuadros en los que la angustia nos sobrecoje con toda su pujanza: Ved delante de vosotros regimientos de hombres, niños uniformados y con fusiles, que siendo sorprendidos por los gases asfixiantes, mansamente han quedado allí, diríase petrificados, con gestos horribos en las bocas, las manos crispadas, azuleantes como los rostros, los ojos volteados hacia la espantosa noche de la muerte.

Si, embargo Remarque,—y esto es lo que nos coloca en la declarada aversión contra su



"La guerra da gases asfixiantes".—Dibujo de Gropper.

libro,—nos da momentos de grandes alegrías. Sin decirnos, se hace cierta excusa, se dá cierta razón a la tragedia. En el pasaje del robo de los gansos; tenemos un cocinero experto, un potaje sabroso, bocados, exquisitos. Y después en el "nosotros comemos lentamente con un júbilo completo" hay en verdad un regocijo que en este caso nos desagrada.

El personaje central de la novela, para quien no faltan ni las escenas galantes, tiene

la rabia de su desesperación: "¿Si él está muerto porque vives tú?" Y al haber visto así, el amor maternal sacrificado y sangrante con el mirar enloquecido ante el monstruo de la guerra, ¿no hay derecho para ser un acusador? ¿Porque Remarque no acusa el crimen y hasta se ve, obligado a advertir que su libro no es una acusación? Se nos dirá tal vez, que los hechos así relatados constituyen una acusación. Contestaremos que hemos visto en Alemania, y hace pocos días en Francia representaciones cinematográficas en las que las mas terroríficas carnicerías tienen lugar. Todos los horrores de la guerra parecen ante nuestros ojos. Pues bien, estos films son fabricación exclusiva de la propaganda guerrera.

El libro que nos ocupa y que constituye actualmente el mas grande suceso editorial de estos últimos tiempos, no es un libro pacifista como muchos escritores tratan de hacerlo aparecer: tiene muy acentuado el ritmo germánico. Nos sacude a veces con una agitación que no es ciertamente de calidad muy limpia. ¿Porqué, por ejemplo, tanta fuerza en la página del asesinato a puñal limpio? ¿Porqué esa rabia feroz en el recitado mismo, cuando el puñal alemán se hunde un sin número de veces en el pecho de un francés? Verdad que después viene el arrepentimiento, pero ya lo vemos, el arrepentimiento queda extinguido tan luego como la planta del soldado llega a su propia trinchera.

Por eso decimos, que a pesar de la gran maestría del libro a pesar de su gran contenido artístico, cuando se habla de un motivo tan trascendental, exigimos mayor elevación de espíritu y una mas noble y sólida contextura humana.

Armando BAZAN.

París, setiembre de 1929.

PENSAMIENTOS

—Mientras tu vistes estos trajes suntuosos, fruto de tantos sudores y lágrimas, cuántos desgraciados, casi desnudos, tiemblan bajo los sucios y despreciables harapos que cubren apenas sus miembros transidos de frío!

—No vayas a figurarte que te pertenece la vida en propiedad y que puedes gastarla según mejor te acomode, como harías con un bien sobre el cual tuvieses derechos incontables.

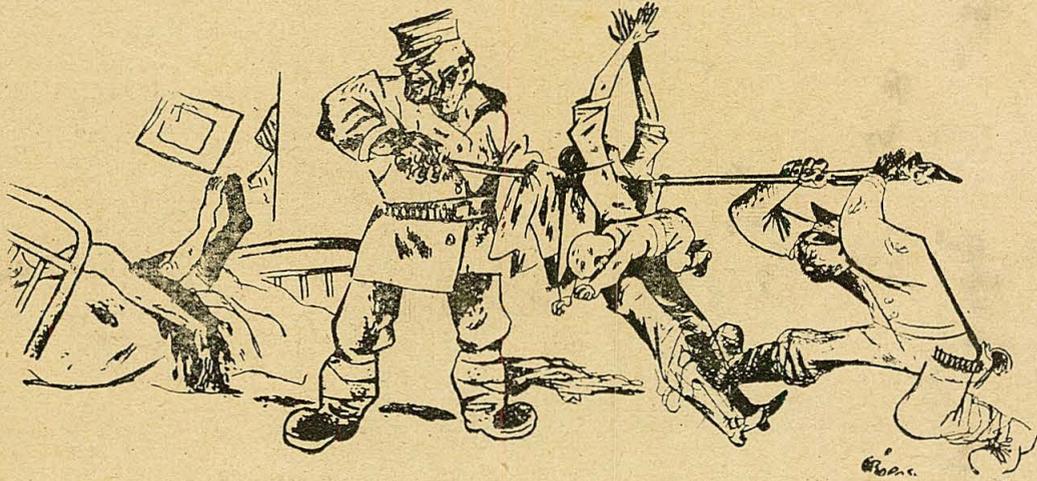
—La vida nos ha sido prestada, no lo olvides, únicamente como un instante de prueba que se prolonga y llega a su fin, conforme los designios de antemano establecidos por la voluntad divina.

—Escucha el lenguaje del elocuente y santo Obispo de Antioquia, San Crisóstomo: ¿Qué significa, exclama en una de sus admirables homilías, tan grande orgullo en un poco de tierra; tanta vanidad y tantas pretensiones en adornar lo que no es mas que polvo vil? No me habléis de belleza, de fuerza de cuerpo, de magnificencia en los adornos y en los muebles, de pompas y fastuosos acompañamientos. Os aguardo en el desenlace.



"Trinchera".—Dibujo de Masereel.

en todo momento los relieves de un héroe. Sentimos en esa voz un timbre bélico. En las de sus compañeros también. Hasta el comandante de su compañía muere heroicamente. Así todo el libro es un libro de heroísmos. Cuando el soldado vuelve a su hogar, la emoción del relato alcanza verdaderos tonos superiores: Es entonces cuando tiene que presenciar las mas enternecedoras lágrimas de su madre; y las mas adoloridas quejas de la madre del amigo muerto en el frente. Esta madre le dice en



"Tiempo de guerra".—Dibujo de Gropper.

A. HERBERT.

Hay momentos en que me pregunto si es cierto que me pasaron cuatro siglos de mi vida detrás de un monstrador. Gracias a ésto me he enriquecido conquistando la independencia de que ahora gozo y convirtiéndome en propietario de Goresthorpe Grange.

Mis costumbres son eminentemente conservadoras; mis gustos, aristocráticos. Todo lo que sea púejeo o vulgar me inspira el más profundo desprecio.

El origen de mi familia—D'Odds—debe remontarse a la más lejana antigüedad; pues ningún autor digno de tener en cuenta su aparición en la historia de Inglaterra.

Goresthorpe Grande es un castillo feudal, o, por lo menos, como tal se lo consideraba en el anuncio de venta que llamó mi atención. El adjetivo "feudal" muy grandemente en el precio de costo. Y, a decir verdad, las ventas que hasta ahora he obtenido de este castillo son más bien imaginarias que reales.

Sin embargo, no deja de halagarme saber que en lo alto de los muros hay boquetes por donde puedo arrojar flechas impunemente y que poseo un complicado mecanismo que me permite volcar plomo fundido sobre los importunos que pretenden visitarme. Todo esto se halla en armonía con mis tendencias, sólo una cosa falta para completar el carácter-medieval de mi morada y establecer irremiblemente su autenticidad. Goresthorpe Grange carece de fantasmas.

Desde mi más tierna infancia manifesté curiosidad por el estudio de lo sobrenatural. He devorado tantos libros sobre espiritismo que nada nuevo pueden enseñarme los que en adelante se publiquen. Aprendí alemán con el único objeto de consultar un tratado acerca del demonio. Cuando niño me encerraba a oscuras en las habitaciones, en la esperanza de ver surgir entre las sombras a alguno de esos terribles "cucos" de que me hablaba mi institutriz. El mismo sentimiento subsiste hoy en mí, y con idéntica intensidad. Muy orgulloso estuve, pues, el día en que comprendí que podía permitirme el lujo de tener un fantasma por una pequeña cantidad de dinero.

Afortunadamente para mí, tengo una fuerte dosis de perseverancia. Yo quería agenciarme un fantasma, ya que Goresthorpe no me ofrecía ninguno. Pero, ¿cómo conseguirlo? Ni mi esposa ni yo teníamos la menor idea de ello. Yo había aprendido en mis lecturas que los fenómenos fantasmagóricos, tan frecuentes en los castillos medioevales, tenían por origen un crimen. Pero en qué condiciones debía cometerse el crimen, quienes debían ser los autores? Mi espíritu me sugirió primero una solución bárbara y realmente medioeval: que uno de mis criados se inmolase voluntariamente. Hablé de ello con Walkins, mi mayordomo. Walkins me miró atónito, sin contestar palabra. No estaba dispuesto a acceder, evidentemente. Hablé con los otros criados. Consecuencia: esa misma noche mi servidumbre me presentó su renuncia colectiva.

Después de cenar, mi esposa tocó algo al piano. Interrompiendo una melodía me dijo:

—Escucha, Silas: opino que debemos hacer venir un fantasma de Londres.

—¿Un fantasma de Londres?—exclamé.—¿Y quién nos lo consigue?

—Creo que mi primo Jack Brocket se encargará gustoso del asunto.

Este primo de Matilde suscitaba reiteradas discusiones entre nosotros. Era un joven inteligente pero disoluto que había ensayado una serie de profesiones sin imponerse en ninguna. En aquel tiempo vivía en la capital y se hacía pasar por agente bancario, aunque en realidad se ganaba la vida tramitando expedientes.

Matilde confió al primo la mayor parte de nuestros asuntos, lo cual me evitó, ciertamente, infinidad de molestias. Yo advertí, no obstante, que los honorarios de Jack excedían por lo general el mismo monto de los asuntos que le encargábamos. Hice, en consecuencia, diversas objeciones a la proposición de mi esposa.

—Te aseguro que sí, que sabría desenvolverlas para conseguirte el fantasma—insistió Matilde.—¿Recuerdas qué admirablemente se



portó cuando le encargaste que descubriese un escudo?...

—¡Oh!—protesté.—Jack se limitó a descubrir el verdadero escudo de mi familia...

—Pero también encontró los retratos de tus antepasados...

Ese argumento me convenció. En efecto, Jack me había permitido adornar las paredes de mis salas con diecisiete retratos auténticos que representaban a héroes políticos y civiles de todas las épocas. Nada más justo, entonces, que encomendarle la búsqueda de un fantasma familiar.

Me trasladé a la capital y me presenté en el despacho de mi primo político.

—Escucha, Jack—le dije.—necesito que me consigas un fantasma..., si es que tal artículo existe en plaza.

Jack me miró un rato, se acarició la barbilla y en seguida repuso:

—Un fantasma para Goresthorpe Grange, ¿verdad?

—Eso es.

—Nada más fácil—me informó Jack con absoluta tranquilidad.—Veamos.

Tomó de un estante un enorme libro provisto de índice alfabético en el margen.

—¿Un fantasma, dices?...—Y hojeó el libro:—"Facistolos.... Fajas.... Falsificaciones.... Fallebas.... ¡Fantasmas!...." Aquí está.. Tomo IX, página 41.... Espérame un segundo...

Se acercó otra vez a los estantes, tomó un segundo libro, lo abrió:

—¿Página 41, habíamos dicho?... Sí.... 41, exactamente.... "Christopher Mc Carthy.

Sesiones bisemanales... con la presencia de los más eminentes espíritus de los tiempos antiguos y modernos. Astrologa, abracadabra; alquimia, quiromancia, metoposcopia, cartomancia, orairomancia, necromancia, cábala, demonología, mesmerismo, hipnotismo, espiritismo, rabdomancia". ¡Este es el hombre que necesitamos! Mañana me pondré al habla con él. Si me falla, buscaré a otro. Asunto arreglado, pues: tendrás el fantasma!... Para festejar el acontecimiento, te invito a cenar conmigo.... En el Restaurante del Hipopótamo tienen un vino exquisito.... Vamos allá....

Cenamos y bebimos con algún exceso. Tanto que a la mañana siguiente mis facultades mentales estaban aún un poco amodorradas. Me resultó harto difícil explicar a Matilde por qué antes de acostarme había colocado mis lentes

bajo la cama y mis botines sobre la mesa de luz.

Las esperanzas que me permitía albergar en entusiasmo con que nuestro primo habría aceptado la delicada misión, contribuyeron a vencer los efectos del vino. Ya bastante fresco recordé las salas del castillo y me detuve a contemplar los cuadros de mis antepasados, vacando de admirar que aspecto asumiera el fantasma y determinar en que parte de mi morada conviviera que creciera sus apariciones.

Regresé a sala de los banquetes. Era una larga habitación cuyas paredes estaban cubiertas por tapices de incalculable valor. Había en ella interesantes reliquias provenientes de la antigua familia a la que pertenecía el castillo: armaduras, iconos, ramparas. En un extremo se levantaba la tarima donde antiguamente se servía la mesa de los señores feudales. Nada recordaba en la sala que vivíamos en el siglo XX, a excepción de mi juego de cristales tallados.

Algunos días después recibí una carta de mi primo:

"Christopher Mc Carthy es inhallable—me decía.—Otros espiritistas llamamos a quienes he entrevistado no se resuelven a aceptar el asunto. Pero ayer encontré en una farmacia a alguien que se comprometió a conseguirnos un fantasma. Lo mandare a tu casa, salvo aviso tuyo de disconformidad. El hombre se llama Abrahams, y ha intervenido eficazmente, según afirma, en diversos asuntos por el estilo".

Huelga decir que no di contraorden y que espere con impaciencia la llegada del señor Abrahams. No obstante mi té en lo sobrenatural, me resistía a creer que un simple mortal

tuviese poder suficiente sobre el mundo de los espíritus para comerciar con ellos como si se tratase de una mercadería vulgar. Pero Jack me afirmaba que conocía esa rama del comercio—y prueba concluyente de ello—me mandaba, para demostrármelo, al señor Abrahams.

Jack Brocket cumplió su palabra. Las sombras de la noche siguiente empezaban a envolver el castillo cuando el rumor de un carruaje y el toque de la campana me anunciaron el arribo del señor Abrahams. Me apresuré a acudir a su encuentro, esperando verlo escoltado por un surtido de fantasmas.

El señor Abrahams era un hombre menudito pero robusto, de ojos extraordinariamente vivaces y boca continuamente contraída en una mueca infantil. Todo su equipaje consistía en una valija de cuero ceñida de correas y provista de cierre automático. Al ser depositada por su dueño en el piso de piedra de la sala, la valija produjo un rumor metálico.

—¿Cómo está usted, señor?—me dijo el hombre estrechándome la mano con gran efusión.—¿Y su señora?... ¿Y los demás?... ¿Todos bien?...

Cuando se hubo enterado de que, en efecto, todos estábamos bien, el señor Abrahams me permitió que lo condujese al primer piso, donde le fué servida una cena a la que hizo todos los honores. De la misteriosa valija no se separó un solo segundo. Mientras cenaba la sujetaba con los pies. Cuando levantaron la mesa y quedamos solos, el hombre entró en materia.

—¿Así que—me preguntó sorbiendo con fuerza de su pipa—quiere usted que le ayude a establecer un fantasma en esta casa?

—Exactamente.

Los ojos del señor Abrahams pasaron una mirada por la habitación, como para adquirir una noción clara del ambiente donde nos hallábamos.

—Bien—continuó.—Ninguna persona más indicada que yo para este asunto. No es que quiera elogiarle, ¿sabe? Pero lo justo es justo.

—Oh!—exclamé con desconfianza. No pretenderá usted hacerme creer que lleva los fantasmas en la valija!

El señor Abrahams me miró condescientemente:

—Ya verá usted, ya verá usted. Cuando haya elegido el lugar y la hora, cuando haya hecho uso de esta esencia de *Lucoptolycus*—extraído del bolsillo un frasquito, y me lo mostró,—comprobará usted que ningún fantasma se me resiste. Usted podrá inspeccionar a los fan-



—¿?—le pregunté lanzando una rápida mirada a mi alrededor para cerciorarme de que aún no había aparecido ningún espíritu.

—Para terminar sólo necesito la ayuda de usted—me contestó.—Venga. Sentémonos aquí. Beba usted también un poco de esta esencia de Lucoptolycus, gracias a la cual caen los velos que oscurecen al espíritu humano. ¡Suceda lo que sucediere, no pronuncie usted una palabra, no haga un gesto, sino quiere que el encanto se rompa!

Me senté. Mi compañero trazó con tiza un círculo en el suelo, dibujó algunos signos parecidos a los del zodíaco. Se incorporó, murmuró una oración rapidísima que parecía una sola palabra gigante de una lengua misteriosa.

Terminada la oración, etrajo el frasquito, voló en una copa dos cucharaditas de su contenido y me invitó a beber. Era un líquido de olor a miel. Yo vacilé un instante, pero reparando en el gesto de impaciencia de mi compañero me llevé la copa a los labios. No era desagradable al paladar; y como no me produjo ningún efecto inmediato me repanchigué en el sillón a la espera de los acontecimientos.

Abrahams se sentó a mi lado. Observaba de vez en cuando mi rostro y murmuraba otras oraciones misteriosas como la primera.

Una sensación de calor y languidez deliciosos fué apoderándose de mí. Un invencible deseo de dormir me oprimía los párpados. (Mi cerebro entregóse a ingeniosas ideaciones. Tal era mi estado que ni siquiera reaccioné cuando mi compañero me puso la mano sobre el pecho como para estudiar los latidos de mi corazón. Todos los objetos de la sala empezaron a girar en torno mío en una especie de danza lentísima. La cabeza de ciervo colgada en la pared de enfrente se movió de atrás para adelante. Los iconos de oro invitaron a las fuentes de plata maciza a bailar un cotillón. La cabeza me daba vueltas como queriendo participar en aquella danza. Y hubiera perdido el conocimiento si el rumor de una puerta que se abría no me hubiese llamado a la realidad.

Era la puerta del otro lado de la tarima. La puerta dió paso a "algo" informe que avanzó. Ese "algo" era oscuro. Podía, aunque vagamente, distinguirse una cara color gris plomo cuya mandíbula caía sobre el pecho dejando ver una lengua negrísima. Dos ojos brillaban y crepitan como brasas encendidas.

Yo me incorporé loco de terror. Retrocedí. Una ráfaga helada que penetró por la puerta abierta me atravesó el cuerpo y me entumeció el corazón.

La aparición avanzó y se ubicó en medio del círculo trazado por Abrahams.

Y entonces... ¡habló!

—¡Yo soy el Terror Malayo!—me expli-

tasmas cómodamente, y elegir el que más le agrade.

—¿A qué hora empezaremos?—le pregunté.

—¿A la una menos diez—me contestó Abrahams.—Otros prefieren trabajar a medianoche. Ahora—prosiguió, incorporándose—recorreremos toda la casa. Usted me indicará donde sea que parezca el fantasma... Le advierto, sin embargo, que ciertos lugares atraen a los fantasmas y otros no...

Abrahams visitó las distintas habitaciones inspeccionándolas con ojo de buen entendedor. Palpaba los tapices, acariciaba las armaduras, se detenía ante las vitrinas. En la sala de los banquetes tuvo un arranque de entusiasmo:

¡Aquí, aquí, señor D'Odds! No se puede pedir un lugar más apropiado... Habitación hermosa, de aspecto serio y noble... Nada de objetos niquelados o plateados... Iconos de oro y vajilla de plata maciza... Muy bien, muy bien... Escenario digno de un fantasma de primera fila... Ya está... Ordene usted que me traigan una caja de cigarros y una botella de brandy... Yo me sentaré aquí, al lado del fuego, dando comienzo a los preparativos, mucho más complicados de lo que usted supone, puestos estos endemoniados fantasmas se comportan a veces como niños caprichosos... Vaya usted a su habitación... Ruéguele a su esposa que se acueste... A las doce y media regrese aquí... A esa hora ya habré terminado con los preparativos.

Lo dejé sentado junto al fuego. Poco después, desde el dormitorio, lo oí pasearse a pasos rápidos y nerviosos. Percibí también rumor de cerraduras que se abrían y cerraban. Mi mujer aseguró oír murmurar rápidamente algunas palabras incomprensibles. Confieso que empecé a sentirme más impresionado de lo que esperaba. Una especie de temor supersticioso se enseñoreaba de mí al pensar en aquel hombre solo que invocaba los espíritus de ultratumba.

AAA las doce y media en punto regresé a la sala. El hombre estaba de pie ante la ventana abierta, contemplando las sombras en las que seguramente vagaban los fantasmas.

có con una voz que parecía venir de los infiernos.—¡Todos los demás son unos falsarios! Yo soy la encarnación de Tutankamon.... Mira mi sangre y mis huesos.... Yo siembro el pánico y propago la peste ganglionar.... Viajo por todo el mundo escondido en las chimeneas de los vapores.... Puedo, con mi sola presencia, encanecer en una noche,

El mar arrastraba sus ondas verde-azules sobre la playa en que yacían recostadas pequeñas embarcaciones de pesca. Acá y allá bajo enormes toldos de lona empezaban a sentirse voces mañaneras un tanto perzosas.

—Apura Julián. Padre quiere las redes para muy temprano.

—Vamos, Andrea, vamos. Si quieres llevar esta vidita debes marchar a la ciudad y buscarte un ricachote.

Y en las chozas, apenas distantes del mar riente y bullicioso pusieron las fogatas las densas espirales de sus humos reconfortantes y hogareños.

En el Oriente ya el cielo pintaba nubarrones desteñidos color rosa y lejos, muy lejos, al otro lado del mar, donde las aguas parecían juntarse con el firmamento, asomaba el sol como un niño engreído su cabellera rozagante y espléndida.

¡Ah! pero hoy había una alegría inusitada. Los rostros tostados y duros reflejaban ahora, en el diario trajín una sonrisa jubilosa. Y hasta los blancos delantales y las anchas polleras de colorines quebraban adioses entusiastas a impulsos de un viento cillo picante y enyodado.

Algunos muchachones fornidos en tanto que remendaban las redes tarareaban sencillas canciones. Uno, el mas joven, clavó de pronto sus pupilas en el horizonte.

—¡Humo! ¡La Capitana! ¡La Capitana!—gritó mientras la emoción enrojecía sus mejillas—Juan Ramón! ¡Viva Juan Ramón, tío Ambrosio!

El tío Ambrosio hombre de recias espaldas y de andar pesado y cimbreante arrugó el entrecejo y luego replicó con desganó.

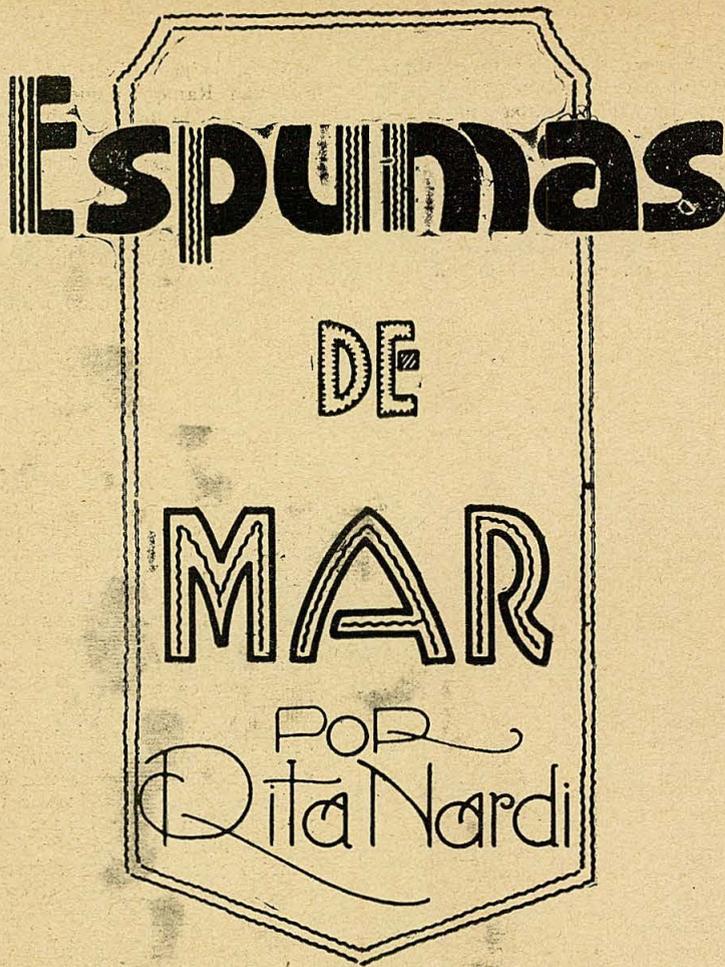
—Lo veremos, muchachos, lo veremos, pero si vuelve con el mismo geniecillo dejaré de ser el tío Ambrosio sino se lo compongo.

Varios mozos empujaron mar adentro una barcaza, luego saltaron sobre ella y pusieron a remar vigorosamente hacia el encuentro de la Capitana.

Algo comentaban los que esperaban el retorno de Juan Ramón.

—Sí—decían unos.—Es un médico famoso. Don Romualdo que hace poco estuvo en la ciudad nos lo dijo.—Otros murmuraban.

—Es raro ¿por qué no vendrá Alina? Se



querían tanto desde pequeñitos. Se han criado como hermanos.

Solo el tío Ambrosio enigmático y grave se esforzaba en sonreír a los que le preguntaban por Juan Ramón.

Pronto la barcaza de vuelta acuchilló con su quilla la playa. De sus bordas aferraron cien brazos y aprovechando una oleada la encallaron en la arena firme.

Una exclamación estranguló las gargantas.

—¡Juan Ramón!—Juan Ramón resbaló sus grandes ojos claros por todos los grupos que animosos le festejaban. El tío Ambrosio se adelantó.

—¡Padre!—exclamó Juan Ramón.

cualquier cabellera....! ¡Tiembra, miserable; tiembra!

Yo me dejé caer sobre el sillón. Sudaba, respiraba hondo. Con mucho gusto hubiera renunciado al experimento, de no tener la convicción de que no aparecerían otros espectros.

Pero me equivoqué. Uno o dos minutos después de la desaparición del Terror Malayo oí un leve rumor de sedas. Levanté la cabeza. Otra sombra se erguía en la puerta y avanzaba hacia el círculo mágico. Era una mujer joven y hermosa vestida a la usanza de otras épocas.

Juntaba las manos; su rostro pálido manifestaba pasión y sufrimiento. Volviendo hacia mí sus ojos llenos de indecible tristeza comenzó:

—Yo soy melancólica y sentimental. Sintetizo y encarno una trinidad femenina; en mí palpita madame Butterfly, en mí solloza la Mimí de la behemia, en mí tose Margarita Sautier. Me alimento de violetas y bebo rocío... Me encanta pasearme a la luz de la luna. Tengo temperamento aristocrático y espíritu de sacrificio... ¿No quiere usted darme hospitalidad en su casa?... Piénselo bien: ¡tendrá tres mujeres en una!...

Su voz languideció cadenciosa. Sus manos tendiéronse hacia mí suplicantes. Yo, lo confieso, he sido siempre muy sensible al encanto femenino. ¿No era mil veces preferible quedarse con ese delicioso fantasma a escuchar amenazas del Tutankamón de la peste gangliogar? ¿Y no me expondría a martirizar mi sistema nervioso dejando que desfilasen delante de mí otros fantasmas en la busca de colocación?

Mimí, Margarita Gautier y madame Butterfly me sonrieron seráficas con su única boca. Esa sonrisa me decidió:

—¡Este es el fantasma que necesito!—grité.

Avancé. Y entonces oí una frase que en a-

quel momento careció para mí de todo sentido:

—¡Imbécil! ¡Nos han robado!

Recuerdo vagamente haber oído pronunciar esa frase infinidad de veces, y en todos los tonos, junto a mi oreja. La sangre me golpeteaba en las sienas ritmando la frase: "¡Imbécil! ¡Nos han robado!... ¡Imbécil! ¡Nos han robado!" Mecido por las palabras y por el ritmo de la sangre, cerré los ojos. Una violenta sacudida me obligó a abrirlos...

Y vi delante de mí a mi esposa. Yo no estaba en el sillón, ni de pie, sino en el suelo. Mi diestra oprimía un frasquito.

Una, dos, tres horas necesité para reaccionar un poco. Lo primero que pregunté fué:

—¿Y Abrahams?...

Abrahams se había marchado. Con él los iconos de oro y la vajilla de plata maciza y todos los objetos de valor de la sala. Sin embargo, yo no podía explicarme todavía por qué ni mujer me hablaba a gritos, me zarandeaba y se retorcia las manos como en un ataque de histeria.

Mucho más tarde pude atar cabos y comprender la relación existente entre todos aquellos hechos.

No he vuelto a ver a Abrahams. Nada he sabido de mis valiosos objetos. Nunca escuché las amenazas de Tutankamón, ni tuve el placer de admirar por segunda vez a la joven melancólica que se alimentaba de violetas. Mi aventura de aquella noche me curó para siempre de la manía de lo sobrenatural y me reconcilié con la idea de vivir en una casa de Londres.

La explicación de lo sucedido ha dado lugar a una serie de hipótesis. Los de Scotland Yard consideran muy probable que Abrahams y Jenny Wilson (célebre ladrón y asesino) sean una

—Has vuelto al fin, has vuelto—replicó el tío Ambrosio.

—Si padre, he vuelto y están todos conmigo menos....

—Menos Alina—interrumpió el tío Ambrosio con encono.

—Menos Alina, padre.

Los grupos de gentes después de acompañar buen trecho al recién llegado se fueron deshilvanando. Ya en la barraca del tío Ambrosio se despidieron los pocos que le seguía. Juan Ramón inquieto les agradecía nerviosamente.

Todo está lo mismo—repuso el tío Ambrosio.—El cielo, el mar. Este no cambia nunca.

Un grito de dolor y de angustia hizo estremecer a Juan Ramón y al tío Ambrosio.

—¿Quién?—preguntó Juan Ramón avanzando hacia el sitio donde había salido aquella exclamación.

El tío Ambrosio ágilmente se puso ante una enorme vela que ocultaba un pequeño compartimento.

—No Juan Ramón, aquí no pasas.

—¡Oh! padre, pero explíquese. Usted nunca me tendrá confianza.

El tío Ambrosio lanzó una mirada de rencor y cual fiero celoso de su presa, pareció reconcentrar en sí mismo todas sus fuerzas y exclamó:

—No, Juan Ramón. Aquí no has de pasar. ¿Has oído?

Juan Ramón se tumbó largo a largo sobre un montón de lonas y cordajes. El tío Ambrosio miró de soslayo el trecho que les separaba y haló una tosca butaca donde se sentó desconfiadamente. Silenciosos, ensimismados parecían meditar en sus respectivas actitudes.

—De pronto Juan Ramón se levantó.

—Padre—dijo—usted lo mismo siempre. Tiene razón en decirme que aquí las cosas nunca cambian.—Luego, como si pensamientos lejanos amartillararan sus sienas continuó.—Padre, usted recordará. Tenía entonces creo que 18 o 20 años. Era robusto y sencillo como todos los que en la cotidiana tarea juegan con su vida anónima todos sus amores, todos sus esfuerzos. Usted no puede haber olvidado que mi barca era un prodigio. Cuantas veces de tan llena zozobra y yo me decía con el jolgorio de un cierto golpe de timón! Y mis músculos rudos se multiplicaban para burlar la mar gruesa que el viento norte enfurecía. Y...

misma persona. Al día siguiente del hecho, las pesquisas encontraron a pocos pasos de mi castillo la valija de Abrahams. En la valija sólo había ganzuas, berbiquies y otras herramientas por el estilo.

Algunas huellas descubiertas bajo la ventana de la sala hicieron pensar a los detectives que Abrahams tenía un cómplice. Este habría recibido los objetos apartados por mí huésped. Seguramente se trataba de dos sujetos que habiéndose enterado de la comisión encargada por mí al buen Jack decidieron dar un golpe.

En cuanto a la aparición de los fantasmas, he tenido mis dudas por mucho tiempo. ¿Debería atribuírlos a no a las virtudes especiales del señor Abrahams? Un químico amigo me dio una explicación, más o menos aceptable del fenómeno sobrenatural, luego de examinar las pocas gotas de Lucoptolycus que quedaron en el frasquito.

He aquí las palabras del químico. La reproduzco, satisfecho de terminar mi relato con la autorizada opinión de un sabio

“Señor: Su caso me ha interesado vivamente. El frasquito que usted me entregó contenía una fuerte solución de cloral. Usted ingirió por los menos ochenta gramos de hidratos puro. Eso, naturalmente, le produjo una anestesia general que degeneró en coma completo. En el semisvanecimiento provocado por la acción del cloral no es difícil que se presenten visiones curiosas. Me asegura usted que conversó con Tutankamón, con Margarita Gautier, con madame Butterfly y con Mimí. No me extraña. Lo que me extraña, sí, es que no haya también conversado con Confucio y con Napoleón

“Acepte usted, señor, las expresiones de mi mayor consideración.

Dr. STUBE”

muchos saciaban su hambre, padre, en el milagro de mi pesca, y algo quedaba, algo para usted, padre, que cada luna veía blanquear más sus cabellos, inclinar más su espinazo, y para mí, que ansiaba ser feliz, aquí bajo este cielo y este mar que supieron de mis primeras andanzas y de mis primeras lejanías.

Ser feliz, padre, con una mujer

Un buho clavó su sombrío chuitido en la vieja barraca. El tío Ambrosio llevóse a la frente su mano encallecida y nudosa.

—¡Dios nos libre!—exclamó tratando de disimular el raro pavor que le invadía. Los labios de Juan Ramón arquearon un mohín de duda.

—No tema, padre, no tema.

Nuevamente un grito gangoso, desarticulado los hizo sobresaltar. Consusos, casi apagados continuaron varios quejidos.

—¡Padre!

—¡Juan Ramón!—exclamó el tío Ambrosio con voz amenazadora.

Del pequeño compartimento que cubría una ancha y gruesa lona se escapó también una exclamación retorcida en la angustia más intensa.

—¡Juan Ramón!

El tío Ambrosio se levantó poniendo en alto su tosca butaca.

—No pasarás, Juan Ramón. No pasarás.

Fuera de sí ya, Juan Ramón, lo miró con fijeza, friamente. De improviso soltó una carcajada brutal. Sus manos huesudas y ligeramente morenas asieron el pequeño resto de un palo de mesana.

—Pasaré—dijo, alzando el leño—¡Ah! pero usted no es mi padre. Ja, ja, ja! agregó—Usted es el tío Ambrosio. Pasaré, tío Ambrosio, pasaré.

El tío Ambrosio descargó la butaca sobre Juan Ramón que la evitó con extraordinaria rapidez.

—¡Ah! perro—rugió el tío Ambrosio.

Una mujer enjuta, cadavérica se interpuso entre Juan Ramón y el tío Ambrosio que hacía por repetir el golpe.

—¡Juan Ramón! ¡Juan Ramón!—y alargando los flácidos brazos se desplomó.

Juan Ramón lanzó al tío Ambrosio una mirada en la que pareció quemar todas sus maldiciones. Después se inclinó hacia Alina hasta auscultar los secos y débiles latidos de su corazón. Luego se aproximó a una mesa en la que había un pequeño maletín. Sacó un diminuto frasquito del que echó algunas gotas en una vajilla de barro mezclándolas con agua. Alina tragó la poción. Sus párpados cual pesados telones de granito principiaron a moverse con dificultad. Su respiración fue normalizándose. Dió un suspiro hondo, larguísimo.

—¡Juan Ramón!—El tío Ambrosio en un extremo arinconaba su despecho.

—Alina, no me has esperado.

—Juan Ramón. Tu padre—Señaló al tío Ambrosio y contrajo el rostro con una mueca de temor y de asco.

—¡No Alina!—Exclamó Juan Ramón rompiendo su serenidad.—El no es mi padre. ¿El? Ja, ja, ja! El es mi tío Ambrosio.—Blandiendo la estaca fue acercándose al tío Ambrosio que tal vez, ya en su remordimiento lo esperaba impasible. Juan Ramón asestó varios golpes en el aire a seres invisibles, impalpables.

—Tío Ambrosio—exclamó.—Se la llevan a Alina, se la llevan. ¡Ah! perros. Yo les enseñaré cómo deben robarme las cosas.

El tío Ambrosio se avalanzó para contenerlo. Un golpe seco retumbó en el canchón de la barraca. El tío Ambrosio vaciló hasta caer cuan largo era sobre la ya casi extinguida hoguera donde chirriaban las últimas ascuas.

Varios brazos sujetaron a Juan Ramón. El viento había llevado a la distancia su lucha y su tragedia.

Al salir de la barraca hicieron-

se varias viejas la señal de la cruz y aparatosamente murmuraron: ¡Pobre Juan Ramón! Quién diría que nos lo iban a traer loco.

—Ahí está mama Eduvigis—exclamaron algunas voces.—Una anciana legañosa mal trajada se llegó a Juan Ramón que en el acceso de una risa convulsa continuaba: :



—¡Ya habré de vengarme! Así no se le aprisiona a un hombre. Se han llevado a Alina, pero bien sé que estáis todos heridos.

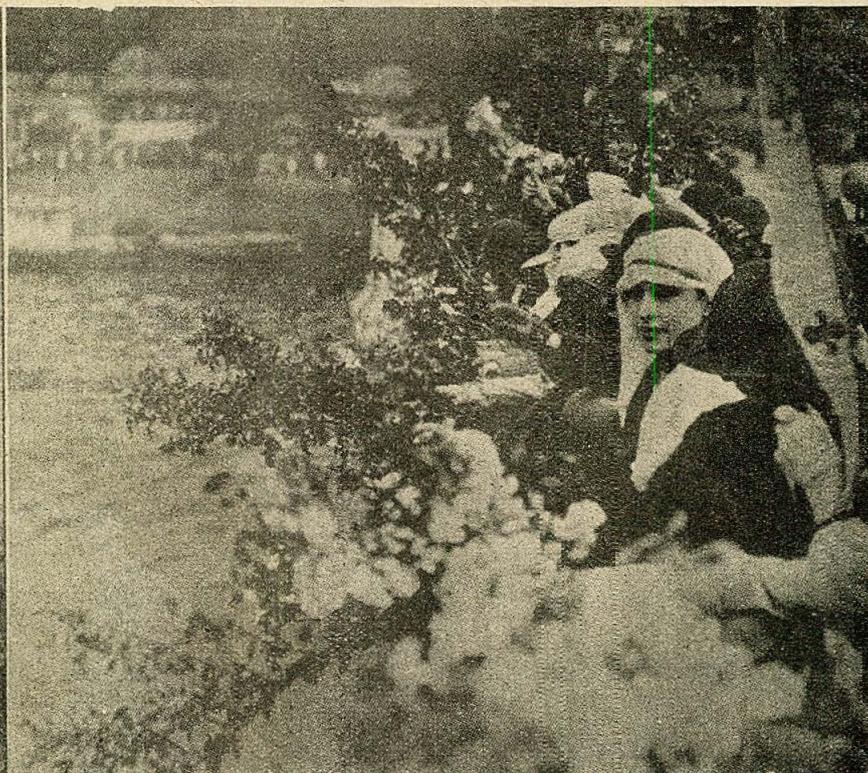
Mama Eduvigis alcanzó una taza a los labios de Juan Ramón de la que bebió insaciable como si una fiebre imposible le consumiera. Miró a todos distraído, candidamente para quedar sumido en un profundo sopor.

Con el alba un cortejo de gentes piadosas y sencillas, lentamente desenroscó en la playa la rudeza de su silencio. En los anchos hombros de varios mocetones corpulentos dos parihuelas cubiertas de lirios y de rosas silvestres llevaban a Alina y al tío Ambrosio a dormir el sueño de todas las purificaciones. Y allí en el canchón de la barraca, triste y desmantelada cual un viejo pontón en su tormenta y en su abandono Juan Ramón blandía tenaz, insatisfecho su poderosa estaca. Y su voz ya ronca y fatigada el viento la enredaba en todos los oídos.

—Se la llevan a Alina, se la llevan! ¡Ah! perros. Yo les enseñaré cómo se me roban las cosas. . . .!

Rita NARDI.

Hay Santos que no tienen Suerte



Modernas admiradoras de Juana de Arco, arrojando flores a las aguas del Sena, en las cercanías de Ruen, en el lugar donde se supone que fueron dispersadas las cenizas de la Doncella de Orleans, hace quinientos años. Un Chaplín enteramente falsificado. Notable caracterización del actor griego, Simon Stathopoulos, quien ha tenido el capricho de posar en el severo escenario del que fuera "templo de Zeus" en Atenas.

No cabe duda de que el factor "suerte" actúa decisivamente sobre todas las actividades de la vida. Hasta en el nutrido gremio de los elegidos del martirologio, los hay con buena suerte y con mala. Santos existieron, de cuyo nombre y virtud ya nadie se acuerda y otros que ya se esfuman en los linderos de la leyenda de sus lugares de origen.

De vez en cuando una moda inusitada—por que hasta en las cosas de los santos interviene la moda—pone en circulación el nombre de un ilustre barón o de una virtuosa doncella, que vivió en no importa qué edad ni qué lugar del planeta y los fieles se apresuran a glorificar y a solicitar gracias del nuevo santo de moda. Y aunque su fama y su eficacia no llega a competir con la de aquellos santos con suerte, a quienes la tradición hace aparecer como especialistas en determinados asuntos domésticos, siempre logran que su nombre se escape del pardo renglón del archivo eclesiástico y que su imagen aproximada luzca en los altares y en las estampas devotas.

Pero entre todos los santos y mártires provistos de suerte, pocos tan afortunados para merecer el recuerdo, la admiración y el homenaje constante de sus pueblos, como la Doncella de Orleans, Juana de Arco. La Iglesia, el Estado, la Literatura, la Leyenda y el Arte, todo ha contribuido a realzar y glorificar la memoria y los hechos de la extraña muchacha, cuyo nombre llena algunas páginas de la historia de Francia. Cuando no son los católicos que invocan sus virtudes, son los patriotas que recuerdan sus hazañas. Y si un día la estatua guerrera y hombruna de Juana de Arco, recibe la ofrenda floral de los soldados; otro día son las románticas muchachas de Ruen, que van a deshojar pétalos multicolores sobre las aguas del Sena, en el lugar donde se supone que fueron arrojadas sus cenizas. Y es que habiéndola reputado, sus contemporáneos, de humilde y de audaz, de mística y de guerrera, de hereje y de santa, de mártir y de bruja, de astuta y de visionaria; la Doncella de Orleans tiene para satisfacer todos los temperamentos y para despertar todas las admiraciones. Porque ser reconocido como santo, sin haber practicado más que penitencias y virtudes, es cosa que podemos calificar de corriente, dentro del espíritu de la historia cristiana. Pero llegar a los altares después de pasar por las hogueras y por los procesos condenatorios de Ruen y después de intervenir con la espada en la diestra en las lides de dos pueblos rivales; es algo completamente ori-



ginal, que bien merece todos los recuerdos y todos los homenajes. Y quién sabe si muchos simpatizadores intelectuales de la extraña muchacha, no ven en ella sino el símbolo de lo mucho que se equivocan los jueces, los tribunales y los hombres, cuando juzgan las acciones de sus semejantes y más aún si estas acciones son contrarias a sus intereses.

EL CINE PARLANTE ES UN FRACASO

La competencia cada vez mayor en el mundo de los negocios cinematográficos y el afán de encontrar una nueva modalidad en la ya notoria monotonía del "arte mudo", hicieron concebir y financiar las películas habladas.

Ya puede decirse que se encuentra en plena producción la nueva industria y sin embargo no se ha producido la formidable demanda de los públicos ni el juicio unánime de la crítica sobre las excelencias del cine-parlante. Antes bien, interrogados los mismos artistas de Cinelandia, han emitido, en su mayoría, juicios adversos a la modificación del teatro del silencio. Yo no quiero aquí formular las principales dificultades ni los defectos más saltantes que todavía entorpecen la producción del cine-parlante. Prefiero dar por solucionadas la serie de dificultades inherentes a todo invento que cruza por un período embrionario. Vamos a suponer que ya están resueltas las principales inconvenientes técnicos y artísticos; por ejemplo: la falta de concordancia entre la intensidad de las voces de los actores y la naturaleza de los escenarios donde actúan; porque mientras la voz de un actor resuena en la sala, la realidad del argumento la hace aparecer como produciéndose en un lugar que bien puede ser un espacio abierto, la cubierta de un barco, etc. La antiática vibración metálica y el timbre sangoso de toda reproducción mecánica de la voz humana. El inconveniente de sentir el lenguaje de unas figuras a las que les falta una dimensión para ser cuerpos humanos y dejar de ser solamente siluetas.

Dejamos por resueltas todos estos problemas y nosemos a las objeciones que pueden subsistir

También en Deauville se realizó una extraña y pintoresca parada de bañistas, habiendo obtenido el premio la señorita que aparece en este grabado.

cuando el cine-parlante haya desarrollado todas sus perfecciones. Y son las siguientes: Primera: tendrán que limitarse los argumentos, porque el cine parlante tiene que perder velocidad en el desarrollo de sus escenas, ante la necesidad de razonar y hablar las diferentes situaciones. Segundo: Muchas estrellas y astros de la pantalla quedarán eliminados por sus dificultades para hablar en escena, con lo que quedará restringido enormemente el campo de los individuos aptos para despertar la admiración de los cinemaniacos. Tercera: Se hará necesario imprimir varias ediciones de cada película, con lo que el negocio cinematográfico perderá la universalidad y la comodidad de distribución de que gozaba. Cuarta: Tendrá que cambiar la técnica en cuanto a la distribución de las escenas, limitando enormemente las que se filmen en lugares abiertos y en grandes conjuntos, por que lógicamente estos escenarios ahogarían la clara emoción de voz de los intérpretes, o destruirían la verosimilitud de las escenas. Quinta: Habrá necesidad de buscar literatos para hacer hablar a los intérpretes y estos libretos serán susceptibles de críticas de éxitos y de fracasos. Sexta: Eliminando el silencio y la música se habrá herido de muerte ese ambiente apacible y discreto en que trascurría una sesión cinematográfica y que era uno de sus atractivos. Séptima: El cine parlante entrará (como lo apuntó Pirandello) en una franca competencia con el Teatro, y en este terreno el Teatro tendrá todas las ventajas; porque cuando una cosa deja de ser lo que es para imitar a otra, tiene todas las de perder con el cambio y el intento. Octava: Los nuevos actores del cine parlante tendrán que adoptar una nueva mímica, para pensar en los afectos de voz y de expresión. El secreto del cine mudo era la actitud el gesto, el arte del cine parlante será el de los buenos actores teatrales. El cine perderá su expresión original: la mímica para adquirir una expresión prestada a un arte rival, el Teatro. Novena: Nunca se podrá dar realidad perfecta y lógica al estrépito que debe acompañar a las diversas escenas filmadas en campo abierto en el bullicio de una calle, porque tal estruendo ahogaría la voz de los actores. Entonces se tendrá que la audición es solo para las palabras y no para los ruidos, y el cine parlante añadirá una ficción más a las muchas que va envuelve.

Estas razones y objeciones no las formulo yo, han sido empleadas o tomadas de las opiniones de muchos críticos de arte y de algunos actores de Cinelandia, entre otros, Chaplín y Dolores del Río. Lo manifestado por esta magnífica actriz mexicana, merece trasladarse íntegramente, porque contiene una observación original y llena de verdad aún prescindiendo de su sabor humorístico. "Y no creo en el éxito del cine parlante, dijo Dolores del Río, en una entrevista concedida para un sindicato de la prensa de Londres, porque el buen señor que antes iba al cine para adornarse con el vago rumor de la orquesta y con el silencioso desarrollo de una película, ahora tendrá que soportar el estruendo de una serie de voces,



Emil Jennings héroe alemán del cine es recibido en triunfo a su regreso a Berlín.

muchas de ellas desagradables y la ausencia de la música, que era uno de los encantos de una sesión de cine". Y añadió: "Cuántos admiradores míos, solo iban al cine para ver mi figura y soñar con mi persona, arrullados por la música. Ahora, con el cine parlante quién sabe si mi voz no les agrade y si el rudo de las otras voces los impida hasta soñar conmigo".

Y creemos que la famosa artista mexicana tiene razón. Piense el lector, que muchas veces entró a una sala de cine, para buscar un momento de tranquilidad y de silencio, qué sensación experimentaría al encontrarse con una vulgar caricatura de comedia barata. . . . ?

Y los otros, los más . . . los que van al cine por acompañar a la novia y por tener un lugar propicio al palique y al arrullo; qué dirán de esta innovación del cine parlante, que no les permitirá cambiar impresiones, ni distraerse demasiado del desarrollo de la obra . . . ? Decididamente, creo que no lo han meditado bien, los que han desquiciado sobre el mundo de celuloide esta amenaza del cine parlante. Porque si cuando era silencioso y arbitrariamente original, tenía todos los defectos y todas las cursilerías que se quiera, el cine mundo respondía a una sensibilidad general, fácil de satisfacer en todos los climas y en todas las regiones del planeta. El lenguaje de los gestos tenía cierta universalidad admirable, que era acaso la mayor de sus ventajas. Me parece que el cine parlante renuncia a mucho, quizás a todo, para buscar una imposible competencia con la comedia y el drama. En este caso, no parece haber primado la observación ni la lógica; han sido o-

tros factores, comerciales, de rivalidad y de mercado, de números y de intereses, los que pueden llevar, paradójicamente, a la ruina, uno de los más productivos negocios de yankilandia.

Juan de EGA.

La Academia Nacional de Música "Alzado"

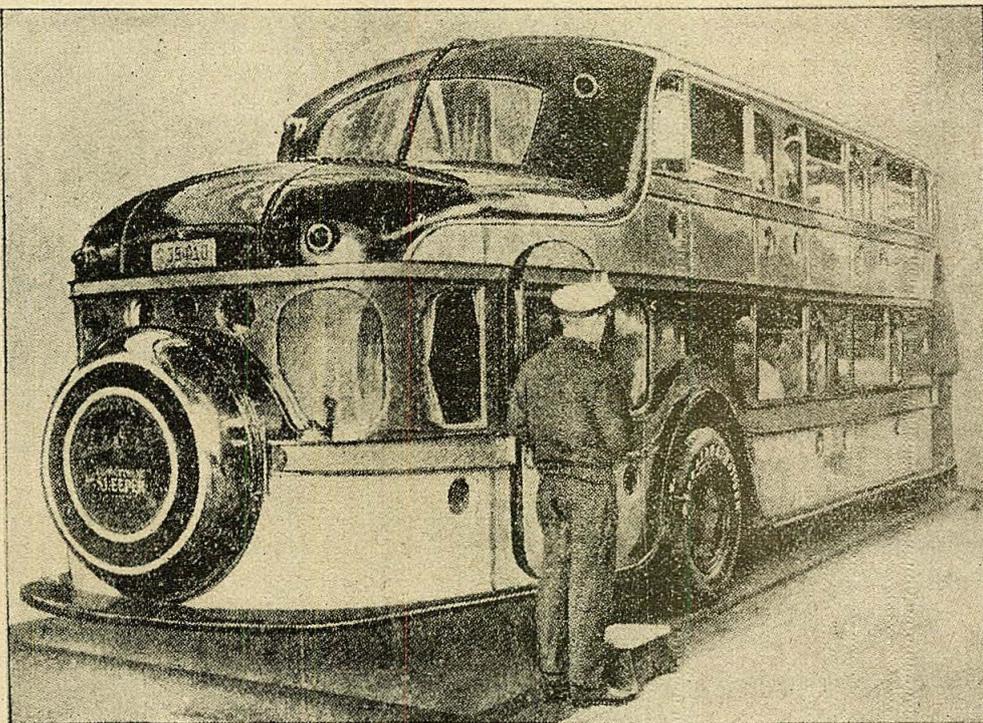
LA PEDAGOGIA MUSICAL Y LAS FORMAS MUSICALES

Habiendo cambiado de personal directivo este centro musical, visitamos al nuevo Director Maestro Vicente Stea y Secretario Maestro Héctor Cabral. El maestro Stea nos dice que ha encontrado la Academia completamente desorganizada, indisciplinada y sin orientación pedagógica. Nos dice que él trabaja sin descanso para corregir todos los abusos que ha encontrado, y espera que el Supremo Gobierno le dé amplias facultades para hacer de esta Academia un centro de enseñanza musical igual que los de Italia. Nos dice que la mayor parte de las alumnas son colegialas y llegan tarde a la Academia y que, cansadas de las labores escolares no ponen la debida atención. Además esto perjudica a los profesores que tienen que atender los servicios de orquesta en los cinemas.

Nosotros siempre hemos dicho de la mala orientación de la misma, pero nunca se nos quiso oír. Siempre hemos escrito abogando por las clases de Pedagogía y Formas Musicales que desgraciadamente nunca se enseñaron ahí, y por ello es que nadie de los que han terminado en esa Academia, conocen las Formas Musicales, que es el corta y la proporción propia de toda obra, sea del género que fuere, tales como lo establecieron los grandes maestros clásicos o románticos. El Arte de las formas, que tiene suma importancia en materia de composición, es el arte de las pronuncias armoniosas, es la armonía de las formas tal como se entiende en arquitectura. No es ciertamente el capricho de un compositor el que ha establecido las varias formas y las exigencias de la Estética; por esto no es posible alterar las formas de la Sonata, ni del Concerto. La arquitectura, en sus leves elementales, es el arte que mas se parece a la música, ¿puede concebirse una casa, una iglesia o un edificio cualquiera sin forma determinada? ¿es posible imaginarse un edificio con fachada de iglesia, con la parte posterior en forma de pabellón y los lados en forma de estación de ferrocarril o fábrica? Ya que los directores anteriores no comprendieron esto, deseamos que el maestro Stea y Cabral sabrán llevarlo a la práctica, para bien del arte entre nosotros. Es por ahora lo menos que pedimos. En la próxima seguiremos anotando todas las anomalías que he encontrado en la Academia durante la dirección del maestro Gerdes.

Esteban M. CACERES.

Miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid.



El nuevo vagón-casa, construido para contener y trasportar a una familia normal compuesta de cuatro personas, con todas las comodidades y los requisitos de un pequeño departamento.

A LA MANERA ROMANTICA

¡Sangre ... Rubí ... rojo ... clavel ... !

Allá, la eterna joya mostrando al mundo sus encantos y mirando voluptuosamente a los que aman; la luna reclinada en transparentes gasas, es una novia que suspira en el templo azul de sus sueños. Aquí, el capricho del mundo y sus matices . . . el bullicio de las risas y su farsa.

Entre rosales y matas de claveles hay un banco de mármol en el jardín . . . las hojas de los ficus parecen esmeraldas que brillan en la noche estrellada, al beso de la luz; la brisa ¿canta o llora? no se sabe; pero arranca del salón el encanto de la orquesta que lánguidamente agoniza en un tango; lenguaje del dolor, sollozo de la muerte, cuyas notas, ya dulces, ya sonoras, se elevan hasta el cielo y descienden a confundirse con violetas y perfumarse con su aroma. Los dos—en tan hermoso lugar—juntos con las manos entrelazadas, las miradas perdidas en la lejanía del horizonte, guardan un silencio funeral. De pronto ella, dejando notar la displicencia en su mirada, dice:

—¡Es inútil la insistencia de tu amor, querido mío; desde el instante en que tu fortuna quebró, comprenderás que nuestro matrimonio sería una locura. Tu, mas que nadie, sabes que me encanta el brillo del rubí, el pálido de la perla, la suavidad del armiño ¡mi ideal es poseerlos!

¿Me entiendes? Marcos me pide que sea su esposa, no te interpondrás entre mi dicha y yo. Con él seré feliz . . .

—Pero . . . Lulú . . . escucha: ¿no ves el mal que me haces? ¿Acaso no sabes el amor que me inspiras? . . . ¿Acaso no sabes que tus caricias constituyen la esperanza que me conduce al triunfo? ¡El dinero! . . . pero si lo deseas, Lulu del alma, te daré . . . Espera, ten calma, cuando haya triunfado al dinero será mío.

—¿Ten calma? . . . Mañana será tarde! Demasiada porfía me parece; de mi nada conseguirás; porque ¿sabes?, he venido a despedirme, mañana seré la esposa de Marcos.

—Pero, ¿qué es lo que me dices, a despedirte, tu, a no verme mas; a dejar que muera en las sombras del dolor! . . . ¿a dejar, si, que ruede por la pendiente y me vengue en las demás de lo que tu me haces ahora?

—Déjate de argumentaciones, chico, y olvida . . . además nuestro amor no fué, nada mas que un suspiro . . . ¿me oyes?

—¡Lulú! . . . ¿qué dices mujer? . . . tus palabras quemán . . . tienen veneno ¡me estás matando ingrata!

Y, con furia, con desesperación la aprisiona en sus brazos, a ella que le insulta con una traidora sonrisa que dice de desdenes y odios. Entonces, vencido, si, íntegramente, vencido la suelta y retrocediendo dice:



Señorita Julia Rodríguez Ayllón, distinguida intelectual que nos ofrece en esta página una hermosa producción literaria. Nuestra gentil colaboradora que es una admirable "causeuse" realizó en la época eleccionaria una gira intelectual a su ciudad natal—Huánuco—en donde sustentó interesantes conferencias sobre la obra genial y patriótica del Presidente Leguía, alcanzando en todas ellas, un éxito ruidoso digno de su talento y de su exquisito espíritu artístico.

—¡Es cierto, no me amas! En tí hay la frialdad de las piedras preciosas en las cuales hallarás el precio de tu amor . . . ¡Puedes marcharte . . . ve, y busca el oro que vierte todas las maldades. ¡Vete y confúndete allá en el bullicio, figura de ángel, alma de demonio!

Y, por uno de los senderos del jardín, que a manera de serpiente se retuerce pretendiendo formar un circuito de ilusión, se aleja Lulú, haciendo crujir a su paso las hojas que en Otoño caen . . .

¡El último acorde de la orquesta vibra dolorosamente en la cuerda de un violín! Edgardo, solo, en medio del silencio mira a todas partes, como buscando en todo una idea que le salve de semejante desengaño; pero la noche, las flores . . . la luna se presentan como un regalo de amor que le obligan a recordar los caprichos de aquella mujer . . .

Dos días después el desdichado Edgardo, sentado cerca del "bufet" coge un diario y lee en él, los comentarios de la boda: "Revestió la ceremonia caracteres principescos". Medita un rato y luego como queriendo traducir lo que siente escribe:

"Aquí en mi mesa hay un jarrón y con él muchas flores; crisantemos, madreselvas, pensamientos y amapolas, exhalan así en confusión un tenue perfume de misterio. El jarrón es de barro, simboliza un dragón en actitud de asalto.

"Sus grandes dientes muerden . . . ¿qué, es lo que muerden? Las flores que sostiene. Y, entre esos complicados toques de pincel: azul, lila, rosa, esmeralda; sobresale un color, una flor, un repliegue de pétalos que huelen a gloria: un clavel! ¡Qué clavel! ¡Dios mío!

"Rojo . . . rubí . . . sangre . . . escarlata . . . ¿Qué color es? Se diría que es pasión formando una flor, que es el fuego del Amor rivalizando con el blanco de las rosas en capullo, que es el fuego y la luz!

"¡Clavel, que sugiere en mí, todas las ideas, todos los sentimientos . . . todos los misterios.

"¡Me dan ganas . . . me dan ganas de arrancarlo del jarrón, y con el placer, con rabia despedazarlo, pétalo por pétalo, para luego desparramarlo en esta blanca foja y hacerlos rodar como gotas de sangre que brotan tibias . . . trémulas de la profunda herida que me hiciste!

"Y, cuando aspiro su perfume siento que un extraño vértigo de mí se apodera . . . ¡quisiera morir embriagándome de tal manera!

"Qué olor el de esta flor! Solo dice del misterio de las almas que de amor se mueren...

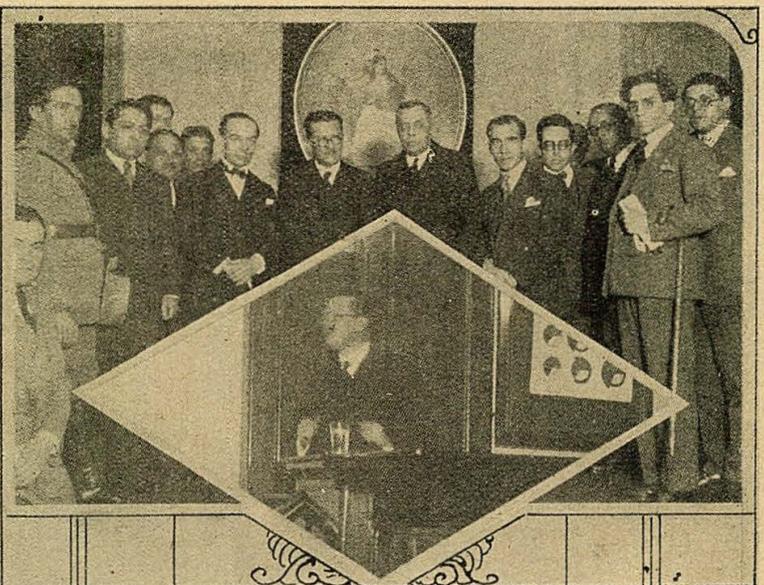
"Perfume! que abres mi corazón de par en par a todas las meditaciones, haciendo que mi alma visite lugares llenos de encanto; pero también llenos de tragedia. Perfume que atolondras! ¿Por qué me haces cerrar los ojos y aspirarte . . . aspirarte, con ansias... con sed?

¿Por qué, clavel ardiente perturbas la tranquila paz de mi mesa de labor? ¿Qué es lo que quieres? . . . ¡Matarme . . . o que te mate! si es esto ven . . .

"¡Oh, cuan encantador te veo en mis manos! Te siento palpar. ¿Tienes amor en tí, acaso?

"Si es así: bésame, porque me traes a la memoria los besos de la ingrata ausente, que quien sabe, quien sabe . . . ahora suspira por los besos de mi boca! Deja que muera que destruya con mis dientes, tu color; deja que mis labios ardidos te maten con la fuerza de mis caricias. Solo en tí, puedo besar la boca aquella, que tanto amor me inspira y... por tan poco se vendiera!"

Julia RODRIGUEZ AYLLON.



Bajo el patrocinio de la Asociación Nacional de Periodistas se realizó recientemente en el local de la Sociedad de Ingenieros la anunciada conferencia del doctor Hermilio Valdizán, ilustre escritor y autorizado siquiátra, sobre el importante tema de "La Higiene Mental". Obtuvo el conferencista un singular éxito, tanto por el contenido científico de su trabajo como por la brillantez de sus palabras y la persuasión de sus conclusiones.



Arrogante y espléndida, Pola Negri se impone en ésta y en todas las escenas de la película "Sumurun", de la Ufa y por consiguiente de las mejores de Pola, que se estrena hoy en el "San Martín".

supo arrancar fervores y entusiasmos al cavernario espectador primitivo, atraído a los barracones de las sombras no tanto por el aliciente del espectáculo en sí como por el de la oscuridad circundante, fué la bañista ligera de ropa (visión sensacional en aquel tiempo), de talle fino y caderas opulentas. Tras este primer periodo de barbarie llegó el inevitable y siempre subsiguiente momento sentimental, en que se amó a la muñequita de dorados rizos y expresión ingenua, maltratada por una madrastra implacable y perseguida por un traidor "villano". Mas... el almíbar del sentimentalismo empalagó a la gente como antes le ahitara el plato fuerte de la forma desbordante... Desaparecieron los bucles de la escena, al mismo tiempo que las mangas de bullón y los retratos de familia. Ni bucles ni caderas. La heroína no se soltó el pelo, sino que se lo cortó, suprimió el corsé, y como si esta doble liberación física bastara a despertar su energía moral, se transformó de la noche a la mañana en la intrépida muchacha de la película de series, que saltaba de un techo a otro de los coches del ferrocarril, se tiraba de los aeroplanos, era casta y se defendía de las asechanzas del "villano" empuñando el revólver oculto en el cinturón de su traje de moderna amazona... En este tipo, un poco de reina de novela por entregas, quedaba por completo eliminada la sensualidad de la heroína primera; pero aún, a través de la energía y del arrojo, traslucíase la herencia de la pura niña de los bucles.

Herencia que tira por la borda, ávida de liberarse de todo farrago que le coarte la independencia de movimientos, la heroína de la cuarta etapa, deportista de pelo a "lo Manolo" y maneras a lo Jack o a lo Billy. Supuesta sacer-

dotiza del "jazz", ya no lleva revólver, sino cigarrillos y frascos de licor en la faltriquera. Luce las formas tanto como su antecesora del barracón; pero con una incalculablemente mayor dosis de gracia y picardía. Ha estudiado en la Universidad y en la vida y conoce la importancia de una musculatura fina, pero firme, y el valor de un "maillot" bonito y oportuno. Si no tiene gran talento, es avispada, por lo menos, y sabe cómo tratar a los hombres para defenderse o para darse. Ha inventado para su "flirt" el matiz ambiguo de la camaradería y no tiene nada que temer del villano...

Ahora bien: Niblo nos asegura que la muchacha "jazz" no sólo está llamada, sino a punto de desaparecer. Se desvanecerá, se esfumará, para no ser, como hoy no son sus antecesores, sino una sombra vaga que los Cine-Clubs ofrezcan a sus abonados a modo de ejercicio retrospectivo. El pelo a "lo Manolo", las maneras a lo Billy, el "whisky" y el tabaco, los "flirts" camaradería y los "jazz" hiperestesia se están pasando de moda al vuelo.

"Hoy el mundo exige que la actriz del cinematógrafo sea inteligente—asegura Niblo—. El cinematógrafo ha avanzado muchísimo, y lo mismo pasa con su heroínas. Por esta razón creo que veremos el retorno de la muchacha modosa como heroína favorita. No será la doncella insípida, de estereotipada sonrisa y cerebro vacío, sino un verdadero ser humano capaz de sentir y de expresar. No será la aloca sacerdotisa del dios "jazz", sino la mujer digna y dotada de todo el encanto femenino, de la que el hombre se enorgullece de ser rendido paladín..."

¿Será verdad? Si el "cine", como ayer decían del teatro, es espejo de las costumbres...

o si son las costumbres las que, según la teoría de Wilde, siguen la pauta que les marca el teatro, en este caso el "cine"...

Contemos en la clarividencia del creador de "Ben Hur" y aguardemos con los brazos abiertos a la nueva heroína, que sin duda tendrá la pureza de la niña de los bucles, la energía de la heroína de las series, la gracia de la chiquilla peinada a lo muchacho y la nueva y clara inteligencia precisa para fundir todo esto y eliminar todo... "lo otro".

María LUZ MORALES.

NOTICIAS RECIENTES DE HOLLYWOOD

Jhon Gilbert e Ina Claire siguen como esposos... por lo menos hasta el momento en que esto se escribe.

Se rumorea el divorcio de Douglas Mac Lean, Anne Cornwall, Gladys Mc Conell, Blanche Sweet, Lloyd Hamilton, Constance Bennett, Noah Beery, William Farnum, Renee Adoree, Sue Carrol, Hoot Gibson, Lowell Sherman, Pauline Garon, y otros. Los Mac Lean habían baidto un record en Cinelandia: trece años de casados.

¡Los tronos tambalean! La reciente disolución de la asociación filmística Pickford-Fairbanks es una señal de lo movible que es la realidad de Hollywood. Pronto, Douglas y Mary trabajarán para Warner Brothers. Chaplín es el único que mantiene su "espléndido aislamiento". Aún ocupa su solitario rincón donde desde hace tanto tiempo hace sus películas,

Buster Keaton

BUSTER KEATON
o el Cómico Mecánico

Buster Keaton no evoca a Charlot. No tiene genio. En tanto que Charlot es ante todo y siempre el mismo; en tanto que el cinema para Charlot no le sirve sino para sus andanzas de vagabundo, Keaton se esfuerza en dar siempre valor a los medios de expresión netamente ópticos y rítmicos. No es temerario afirmar que Charlot aporta al arte del cinema bien poca cosa; el arte de Charlot es siempre "humano" y esta palabra "humano" se refiere a lo "casi infrahumano" y a lo "casi divino". Keaton debe todo al cinema y se limita, a falta de la locura de la inspiración, a trabajar con inteligencia y coraje. Cinematográficamente hablando, Keaton es sin duda más puro que Charlot.

El rostro de Charlot contiene, en potencia, toda la risa, todo el dolor y toda la alegría del mundo. Basta a Charlot aparecer, mostrar su rostro único, atormentado, doloroso, para que el espectador, inmediatamente, se sienta transportado, asido. Pero Keaton...

Keaton se esfuerza con perseverancia, malignamente. Su historia es simple y sobria. A los diez años, hijo de un judío pobre, aparece sobre las tablas en un pequeño teatro ensuciado por jaboncillo y almendras; y encuentra un monstruo: el público. El público va al teatro—como más tarde ha de ir al cinema—sobre todo para reír. Reír, he aquí una función fisiológica como beber, como comer. Una necesidad natural. Y Keaton, hijo de un judío pobre, debe para librarse de hambre, hacer reír estruendosamente a estos gruesos americanos de cigarros en la boca, a esas americanas enojadas. Actúa como judío honesto: con ardor y con probidad. Trabaja. Se entrega con ahínco. Inventa "gags" a razón de cien por hora o por minuto. Su imaginación y su inteligencia son sus útiles de trabajo. Dando, dando así y recibiendo primero algunos centenares y luego algunos miles de dólares por mes, Keaton divertirá a toda la población joven y adulta, masculina y femenina de U. S. A. Con ardor y con probidad venderá su cerebro. Y confeccionará la risa como se confecciona ordinariamente salchichas y conservas. Casi científicamente. Y, según creo, sin ningún entusiasmo.

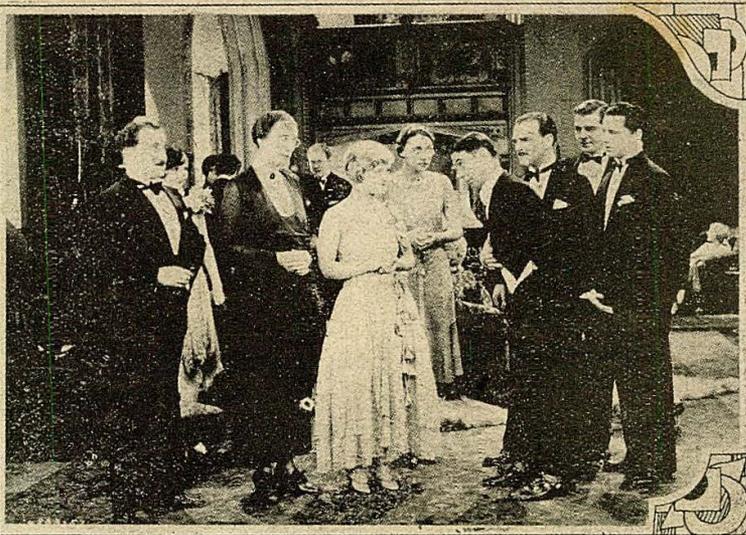
¿Dónde está la fuente de lo cómico en Keaton? Nunca está en el rostro, nunca está en los gestos del actor. Se ha dicho que la oposición entre la impasibilidad de Keaton y los sucesos burlescos que provoca a su alrededor produce infaliblemente la risa del público. Es verdad. Pero esta impasibilidad es un truco, una manera de jugar.

Keaton trabaja para hacer reír y desprecia la risa. El es él mismo, profundamente él mismo, cuando se deja friamente arrastrar por una locomotora o devorar por un león.

Sabe que esa locomotora, que ese león, que esa "mise en scène" grotesca, esas volteretas, esas aventuras son lo que el público exige para digerir



Una reciente fotografía de Buster Keaton tal como aparece en el film musical y sonoro "Hollywood Revue 1929" donde hace un rol cantando. Abajo: Buster al lado de Dorothy Sebastian, pretendiendo en vano hacerle el amor a la manera de Jhon Gilbert...



Cuando veáis a una simple dependienta haciéndose llevar en auto a su casa, pensad que hay gato encerrado y... a la cárcel con ella. Eso nos advierte la film de este nombre, regocijada producción Universal con Laura La Plante y Charles Delaney que se estrena en el "Princesa" el 8 y de la que damos dos fotos.

ANECDOTAS DE CHARLOT

En un club muy restringido de Los Angeles donde casi todos los socios son celebridades mundiales y millonarios, se acepta la candidatura de un atleta famoso.

Todos los miembros del club estaban presentes, y la tarde se pasaba muy divertida.

El nuevo clubman hacía conocimientos sucesivos con todos los caballeros presentes.

Se aproxima a un hombre joven, muy pequeño y de aire excesivamente tímido, que estaba solo en un rincón.

—¿Cuál es vuestra ocupación?—le pregunta.

—Yo soy artista del cinema.

—Muy bien, muchacho, y yo os felicito de poder llegar a ser un segundo Charles Chaplin—dice el atleta, sin dejar de reír—. ¿Y cómo os llamáis?

—Yo soy el "primer" Charles Chaplin, y os agradezco vuestra felicitación, pero no puedo llegar a ser el segundo.

Charles se va y deja al atleta colosal todo confuso.

Diez amigos cenán una noche en casa de Charles. El mismo les había prometido una sorpresa sensacional. Se desconía siempre un poco de las sorpresas de Charlot. Esto era insignificante. Charles inauguraba simplemente su nuevo fonógrafo eléctrico. Al final de la comida tomaba un aire de misterio, se colocó encima de la mesa. De un golpe, él modifica su peinado, haciendo caer un mechón de sus largos cabellos sobre su frente. Improvisa una batuta.

bien. Sabe que, so pena de tener por lecho al puente de cualquier río, hay que contentar y satisfacer al público. Y se resigna. Hace reír. Pero tiene el aire de decir a la gente (y esa es su pequeña venganza): "¿Se ríen ustedes? Pero yo me río, en el fondo, de ustedes y de su risa".

Cómico que no ríe jamás, trabajador dócil y escéptico, siempre insensible, maestro en el "humour" mecánico, Keaton es sin duda mucho más moderno que Charlot. El creador de "El Pibe", de "En pos del oro", de "El circo", el pequeño vagabundo friolento, pertenece a la raza, hay casi desaparecida, de los poetas. Lleva en sus ojos luminosos y humildes su corazón, que es grande. Desprecia el dinero porque, genio, lo gana fácilmente. Para Keaton la emoción es una cuestión de "gags" y el "gag" es una cuestión de paciencia. Eliminad a Charlot de "El circo", y no quedará sino una obra mediocre. Dad un escenario de Keaton a otro actor que no sea un imbécil y, una vez entrenado, hará reír. ¿Porqué? Porque el humorismo de Keaton es siempre premeditado, preparado de antemano.

Los films de Buster Keaton son sin duda la fórmula más pura de lo cómico mecánico. Pero Keaton es sincero. Y pasa por todos los "ecrans" del mundo como un pasajero desengañado y un poco fatigado.

Michel GOREL.



Entonces, con voz de falsete anuncia: "La marcha húngara", de Brahms. Nosotros comprendemos que trata de hacer la mímica de un director de orquesta. En efecto, él se coloca delante del gramófono e instala sobre una tabla, delante de él, algunas hojas de papel.

Antes de comenzar a tocar (para poner la orquesta en marcha, es suficiente con apoyar un pequeño botón eléctrico), tose, dirige pequeñas sonrisas a los asistentes. Toma un aire completamente cansado, como hacen los tziganes, y comienza. Su cabeza se mueve dulcemente, su lengua tararea, una llama enérgica brilla un segundo en sus ojos, y la orquesta comienza.

Charles hace de director de orquesta como yo no lo he visto más que en las operetas vienesas. Claire Windsor estaba llena de admiración por el gran artista y no le quitaba ojo. Maurice Tourneur "el hombre que no ríe nunca" se reía con una risa sonora. Así, todos. Eso era admirable.

El trozo acabó. Charles saluda congestionado, saluda por tercera vez, siempre retrocediendo un poco, y tocando el pie, se agacha y se echa por tierra.

Cuando se levantó, era de nuevo Charles.

Esto era en el Orpheum, uno de los más importantes music-hall de Los Angeles, donde Charles, Knoblock y algunos amigos, después de una buena comida en los "Embajadores", habían decidido pasar la tarde.

Charles es un gran melómano. Una orquesta italiana debía tocar a Verdi y a Puccini.

Entre los números del programa, particularmente copioso aquella tarde, figuraba una pantomina musical, ejecutada exclusivamente por enanos.

Charles, colocado junto a la escena, fué reconocido por los artistas liliputienses. Estos hicieron a Charles una recepción cariñosa, y Charles se mostró con ellos muy amable.

Entre los liliputienses había una pequeña muchachita de unos 50 centímetros de altura y particularmente bella.

Ella se aproximó a Charles, y con una mirada provocante, le declara: "Querido amigo, yo soy muy pequeña, pero usted no puede negar que soy una bella muchacha, ¿y yo os amo tanto!"

Charles, que no se asombra fácilmente, empieza un flirt con ella. Charles imita a las personas tímidas con mil actitudes y expresiones maravillosas. Después, él pide permiso para marcharse, a los enanos y a la pequeña artista, que se quedó entristecida.

Al día siguiente, ella recibió un magnífico ramo de flores y una foto dedicada de Chaplin.

Otra pose de Pola Negri en "Sumurun" en donde se puede admirar su belleza rozagante y capacidad de expresión de su rostro.

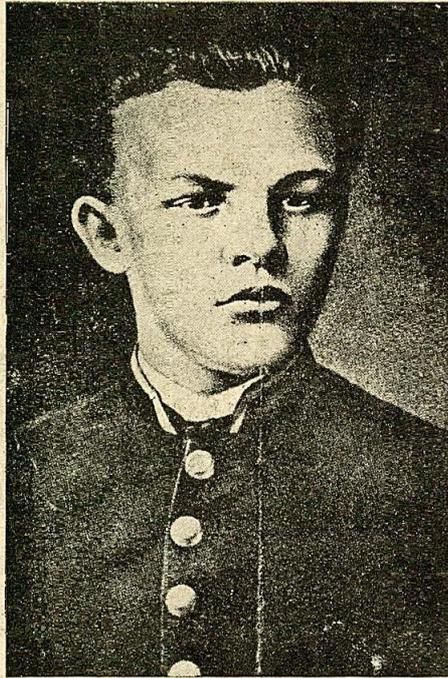
LA VIDA DE LENIN

(Especial para "MUNDIAL")

París, abril de 1929.

La gloria de Lenin crece morosamente, digo, regularmente, luz a luz. Hablo de la gloria del triunfador, de la gloria del jefe del gobierno bolchevique. Hablo de la gloria del hombre del destino,—como diría Bernard Shaw,—en una palabra, de la gloria del hombre logrado. No hablo de la otra, de la gloria del héroe obscuro, del candidato a vencedor. Esta gloria del luchador,—que hoy va entrañada a la del triunfador,—no sería de nadie conocida hasta este instante, si Lenin no hubiera llegado al poder.

Como la de todos los grandes creadores de la historia, la gloria del dictador comunista, no ha nacido de golpe ni ha deslumbrado instantáneamente al universo. No se ha levantado ni ha reinado como la de Wilson, cuyo nombre e influencia llenaron en un minuto el mundo. Ni como la no menos fulminante de Napoleón. La gloria de Lenin ha brotado y está creciendo de modo natural, sujetándose a las leyes regulares de todo lo que nace y crece verdaderamente. La gloria de Lenin sigue el ritmo biológico del devenir histórico, en todo su rigor. Ni se ha improvisado ni vio-

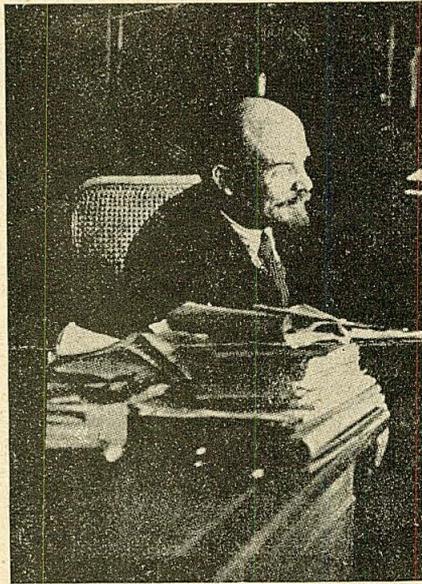


Lenin en el Liceo de Simbirsk en 1887.

tica se propaga en las masas del mundo entero. Su doctrina repercute y suscita en los núcleos dirigentes, otras y otras doctrinas verdaderas y continuativas de la suya. En todos los idiomas europeos se comenta su vida, señalándola, francamente o con reticencias, pero siempre con asombro, como una de las más influyentes de la historia. Pierre Chasles acaba de publicar en francés una "Vida de Lenin", de evidente interés biográfico. Con éste son ya cuatro los libros que se edita en francés sobre Lenin: el de Trotski, el de Zinovief, el de Gorki y, éste último, de Chasles. Cada cual aporta una versión distinta y complementaria de la vida de Lenin. El libro de Trotski nos revela, en particular, al estadista y al hombre de doctrina; el de Zinovief, al revolucionario, con todas sus peripecias y heroísmos; el de Gorki, la psicología de Lenin y, en fin, el de Pierre Chasles, de todo un poco.

Pierre Chasles toma a Lenin desde el liceo ruso de Simbirsk, en 1886: alumno de diez y seis años de edad, inteligente, aplicado, católico y con un pronunciado gusto por el comando y la dirección de sus compañeros de es-

tudios. Luego vemos a Lenin, arrancándose un día del pecho una reliquia religiosa, y arrojándola al suelo, en un gesto de ateísmo. Un año más tarde, a raíz del fusilamiento de su hermano mayor, inculpa de un atentado revolucionario contra el zar Alejandro III, Lenin se indigna y, por la primera vez, se insurge contra el orden social establecido. Pasa a la universidad y se hace uno de los líderes de los estudiantes revolucionarios. Lectura de Marx, en Samara, a las orillas del Volag. Desde el primer momento, Lenin se orienta constantemente a la acción, más que a las disciplinas teóricas. Viaje a Sanpetersburgo y publicación de su primer opúsculo "Lo que son los amigos del pueblo y como combaten a los social-demócratas". Sus ideas y su propaganda se dirigen, sobre todo, a los obreros. "Como buen marxista,—comenta Chasles,—Lenin sintió, desde el primer momento, que solamente las masas podían servir de punto de apoyo para todo movimiento revolucionario". La publicación del primer número del periódico "La causa obrera", le vale catorce meses de cárcel y tres años de destierro en Siberia, los mismos que él emplea en leer y en escribir "El desenvolvimiento del capitalismo en Rusia". Publica, a las espaldas de la policía, numerosas hojas sueltas y manifiestos políticos. En

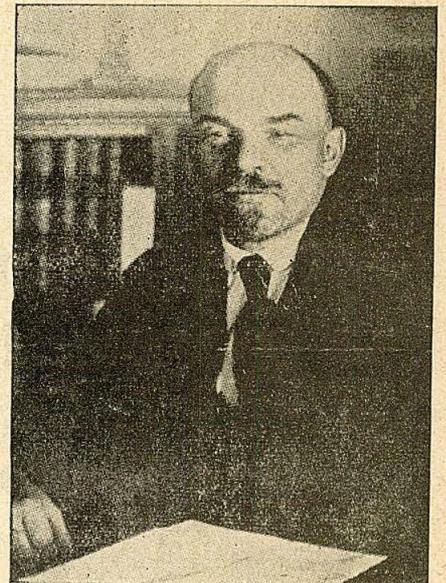


Lenin, recibiendo a un visitante, en su gabinete de trabajo del Kremlin, en 1921.

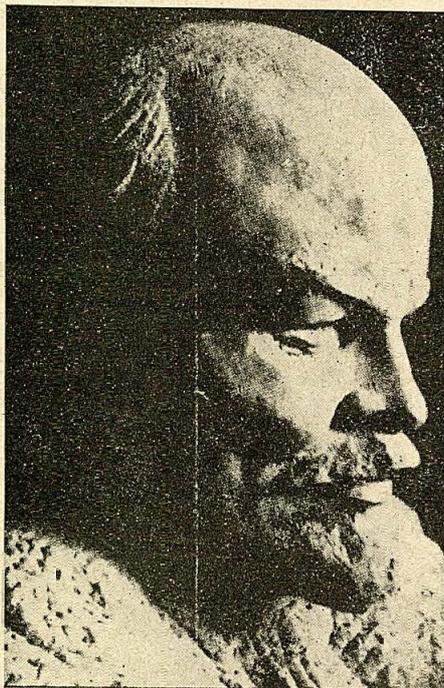
lenta el proceso normal de la vida. Como hecho vivo que es, no puede ni ha podido contrariar el orden sano de aquella. La gloria de Lenin ha germinado y se desarrolla, como las plantas y los animales, sujetándose al curso normal de las aguas y de las nubes y a la rotación ordinaria de las estaciones. No ha podido ni puede burlar el orden de la naturaleza, saltando, verbigracia, de la primavera al otoño, por sobre la cabeza y los derechos del verano. Así nace y así crece todo lo que nace y vive de veras.

Por que, de otro lado, la gloria existe y existe como fuerza viviente y fecunda, mas no como charretera retórica, como medalla literario-musical, ni como vana estatua ni como nombre hueco. Cuando hablo de gloria, designo con este vocablo una energía de la historia, la influencia viviente de un hombre sobre los demás. Cuando hablo ahora de la gloria de Lenin, nombro a los gérmenes prolíficos y vivificantes que deja entre los hombres, la obra de Vladimiro Ilitch Ulianof. Una semejante acepción de la palabra "gloria", está de acuerdo con las leyes históricas y biológicas de esta fuerza, a que hemos aludido.

El espíritu de Lenin sigue, pues, trabajando. Sigue difundiéndose y penetrando los múltiples tejidos de la vida. Su acción polí-



Lenin, después de convalecer de una enfermedad en 1922.



Busto de Lenin, por Boris Korolief.

Siberia, Lenin casa con otra desterrada política, Nadejda Constantinovna Kruskaia, su colaboradora. Matrimonio de amistad y comunión de fe marxista, más que de amor y pasión. "Tan difícil sería,—dice el biógrafo,—escribir una vida amorosa de Lenin, como una vida amorosa de Nietzsche". Luego viene su instalación en Munich. Fundación en 1903 del partido bolchevique. A los treinta y siete años de edad, la personalidad de Lenin se encuentra definitivamente formada, tras el período revolucionario de 1905 a 1907. Armado del "Anti-Dürhing" de Engels, que para él era como el alfa y omega de toda filosofía, Lenin se entrega en seguida a la tarea de preparar la revolución. Viaja por casi todas las capitales europeas, documentándose en la realidad social y en el contacto de la clase obrera. Declarada la guerra de 1914, las fuerzas austriacas lo apresan en Cracovia. Fundación de la Tercera Internacional. Hacia Petrogrado, vía Berlín. Las diez tesis de abril de 1917. Persecución de Lenin por Kerensky. La revolución de octubre, en un prólogo, dos actos y un epílogo. Obra destructiva y constructiva del estadista. Cuatro balas en el pecho. La vida de trabajo y de pobreza en el Kremlin. Su muerte y apoteosis.

LA única forma para guardar con seguridad documentos, joyas, alhajas y objetos de valor en general es depositandolos en la bóveda de un Banco construida de acuerdo con los últimos adelantos de la técnica moderna, donde estarán a cubierto de cualquier extravío, robo y acción destructora de los elementos.

Puede Ud. adquirir el máximo de protección, alquilando una de nuestras **CAJAS DE SEGURIDAD**, por sólo **OCHO SOLES** anuales.

BANCO ITALIANO = LIMA

Cajas de Seguridad

Mundial

Calle de las Mantas, 152.

Teléfono 88—Apartado 938

Editores: Empresa Gráfica "MUNDIAL"

Director: A. A. ARAMBURU

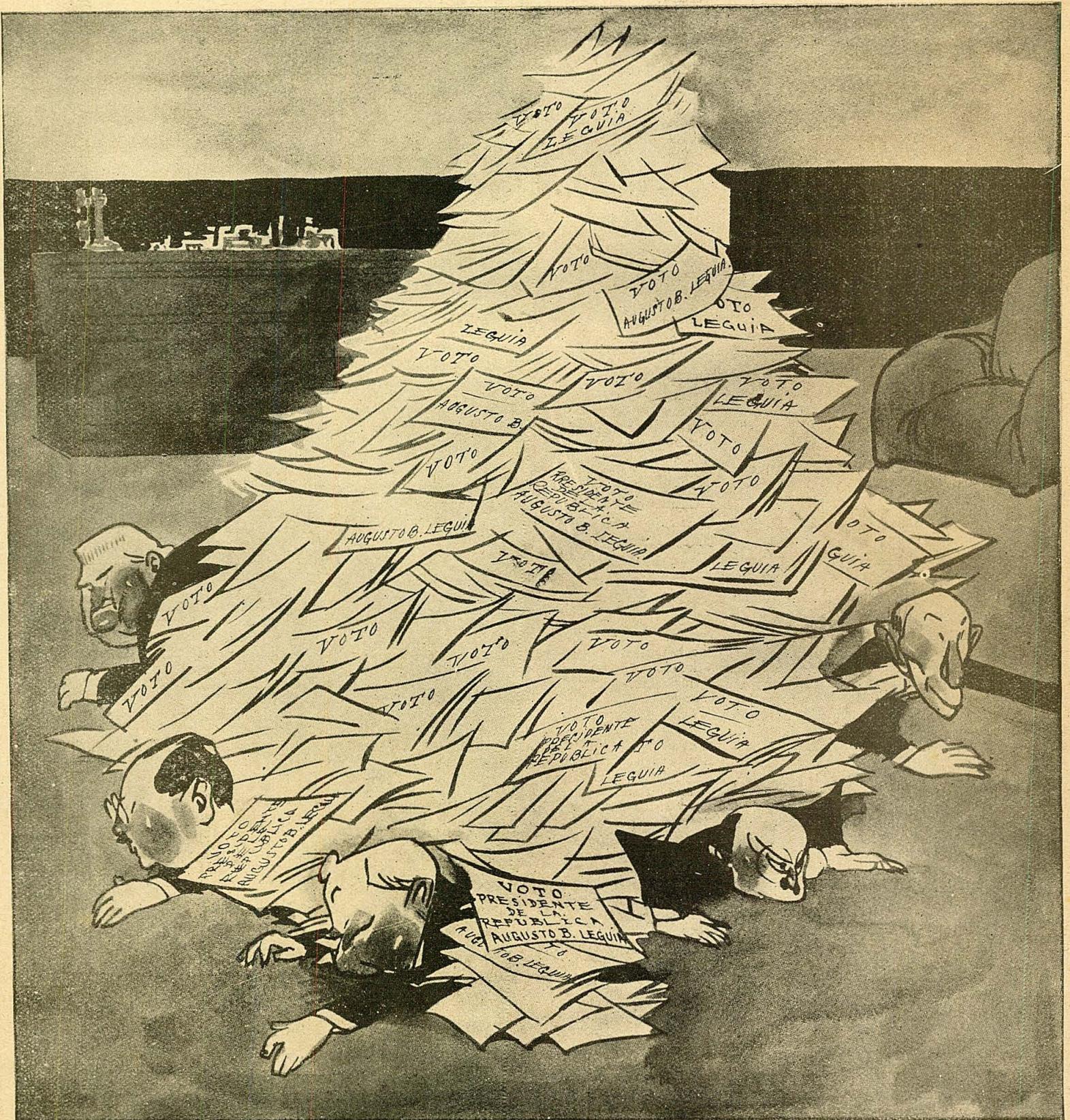


Número atrasado: UN SOL.
Precio del ejemplar en Lima,
Callao y Bañeros: 60 Cts.
En Provincias: 70 Cts.
Suscripción en Provincias:
S. 10, al trimestre.

Año IX

Lima, 4 de octubre de 1929.

No. 485.



EN LA COMISION DE COMPUTO

Nunca, como en la actual ocasión,
tuvieron labor tamaña . . .
¡si aquello es una montaña
que aplasta a la comisión! . . .

Glosario de la Semana

Uruguay y el Perú ante la Liga de las Naciones.

No puede ser más elocuente la publicación hecha por el señor Ministro del Uruguay, señor Fosalba, sobre la actitud del Uruguay con respecto a la candidatura del Perú a un asiento ante la Liga de las Naciones. El señor Fosalba ha sabido poner en la demostración de que su país fué, en todo momento un país consecuente con su tradicional solidarismo americano, decidido partidario de la candidatura peruana, contra Noruega y contra cualquier otra nación que no fuera hispanoamericana, aún contra sí misma, puesto que, en vista del deseo peruano, Uruguay que ya había adelantado trabajos en favor de sí propio, retiró su pretensión y se sumó a las filas de los sostenedores del Perú.

Ha hecho bien el diplomático oriental en publicar su nutrida documentación y dejar bien en claro lo que su patria piensa y siente con respecto a esta cuestión. Porque había el peligro de que un sector del público, fácilmente impresionable, pudiera interpretar de otro modo la conducta uruguaya, basándose en el contenido de un cablegrama oficioso aparecido en los diarios capitolinos.

Las pruebas espontánea y ampliamente presentadas por el señor Fosalba, destruyen todo equívoco. Y en ello ha dado pruebas, una vez más, el diplomático oriental, de su extraordinaria capacidad, y de su sagacidad no desmentida.

El nombre del Perú y los intereses menudos.

Cada vez que se trata de representar al Perú en el extranjero en cuestiones deportivas, suele ocurrir que aparece una nota discordante e ingrata. Nosotros vamos a los sucesos, con aire prejuicioso a veces, pero, más a menudo, desprevénidos. No nos resta importancia, beligerancia, y nos da fama de desunidos y nos causa fracasos. Podría extenderse esto que ocurre en el deporte a otros campos, para englobar en la misma ecuación el asunto.

Acabamos de tener una prueba de esta escasez de cordura. No sabemos por qué se decidió que concurriéramos al Campeonato Sudamericano, cuando Bolivia no toma parte, se duda de la participación de Chile, y había serias discusiones sobre la sede, discusiones que amenazaban la integridad de la Confederación, y cuando nuestros equipos lejos de haber aumentado su cohesión en los últimos meses, están dando pruebas de atravesar una etapa de crisis, de la que solo es responsable la mala dirección deportiva de los federacionistas, y la absurda tolerancia a los países de jugadores, con lo que se favorece sin duda el profesionalismo, y se debilitan los cuadros fuertes. Ya hemos podido asistir este año a verdaderas subastas de jugadores, y el único club que se mantuvo al margen de esta actitud, fué el "Alianza", por la sencilla razón de que cuenta con un once fuerte, homogéneo y sin disputa, el mejor del Perú, el que nos ha dado campaña más brillante, el que no ha sido vencido, entre nosotros ni una vez, pese a la campaña hostil de algunos dirigentes, como se pudo constatar el año pasado cuando jugó contra la Universidad.

En tales condiciones, fue, sencillamente absurdo decidir el viaje. Y más todavía cuando se sabe que no había recursos económicos. Había que mendigar primero. Y cuando ya estaban en estos ajetreos, ocurre lo que ha ocurrido. Se descalifica al club campeón del Perú, al club invicto, al club que nos ha dado las más brillantes páginas deportivas, al club más popular, al club que proporcionó su línea delantera para el Campeonato sudamericano, para los combinados contra equipos extranjeros. Y ¿por qué? Porque no aceptó realizar un nuevo torneo gratuitamente, y porque, creyendo imposible concurrir ya al campeonato, en buenas condiciones técnicas y físicas, optaron sus ju-



SEÑOR DON AUGUSTO S. SALAZAR

Secretario de la Dirección de Correos y Telégrafos y a quien se han tributado diversas demostraciones de simpatía con ocasión de sus bodas de plata en el ejercicio de ese cargo. Funcionario de relevantes prendas morales, de grandes conocimientos del ramo y de amplio espíritu de iniciativa su permanencia en ese cargo ha dado brillantes y óptimos frutos. MUNDIAL se asocia a los parabienes que ha recibido por ese simpático aniversario.

gadores por retirarse del campo de concentración.

No nos parece serio, en realidad, actitudes como la que ha asumido la Federación. Reglamentariamente, creemos que no se puede obligar a nadie a jugar partidos gratuitos, ni aún a los profesionales. Se les puede sugerir, proponer, insinuar, pedir no obligar. Y menos cuando, previamente, se autoriza el pase de jugadores y no se exige a los clubs rendición pormenorizada de cuentas, local, etc., es decir, cuando se les considera semi-profesionales por la misma Federación.

Ocurre, ahora, que estamos en la perspectiva del Campeonato mundial de 1930. Y creen los señores dirigentes que va a recibir el público con gusto, que es lógico, que, por una actitud discutible y en la que medran intereses incuestionablemente y prejuicios, se aventure una carta, la de probar un nuevo quinteto ofensivo en oportunidad tan solemne, dejando de lado a un quinteto probado, duro, experimentado, animoso, canchero y homogéneo, como es el del club castigado.

No se puede jugar con el nombre del Perú, señores federacionistas. Quizás con el público nuestro, pueda todavía jugarse, cuando media el prestigio nacional, no. Y si esta actitud del "Alianza", ahora, impide la concurrencia del Perú, por esta vez, a un campeonato hartamente discutido, y del que se ha retirado últimamente Chile, y que rechazó, en buena cuenta Bolivia, y que peleó amenazando con una cisi6n. Argentina; mucho más grave es que nos expongamos conciente y deliberadamente a un descalabro en un torneo del volumen del que se realizará en Montevideo, el año entrante.

Deben recapacitar en esto los federacionistas. En Uruguay, Leandro Andrade estaba descalificado. Pero, cuando se trataba de partidos internacionales, Andrade era llamado immedia-

tamente. Si mal no recordamos, a lo semejante pasó con Scarone. Y es que los uruguayos saben reunir ambas cosas: la sación reglamentaria y el amor patrio. El jugador descalificado no tomaba parte en ningún partido, excepto cuando se trataba del nombre de la patria. Es como en los eventos internacionales, incluso el deporte de la guerra: al ciudadano a quien no se confiaría una caja de caudales, se le entrega un rifle para que defienda al país. Y en esto deben estar pensando estos señores, cuyo desprestigio crece día a día, año tras año, porque no transcurre un año sin que realicen algún error funesto.

Embajadas extranjeras.

Para la renovación del mando a realizarse el próximo 12, varios países han designado ya representantes especiales. El primero, Chile, envía una numerosa Embajada, en la que viene destacadas personalidades políticas y sociales de aquel país. Estados Unidos ha designado a Mr. Culbertson, quien hará el viaje a Lima en aeroplano, siendo, el primer diplomático que utiliza ese medio para ocupar un cargo en América.

Las ceremonias de la trasmisión, revestirán por consiguiente, extraordinario boato.

El Director de "El Mercurio" de Santiago felicita a MUNDIAL.

Fieles a nuestro programa no descansamos un solo momento en elaborar el ambiente que ha contribuido a aproximarnos espiritualmente a Chile y desde estas mismas columnas, semana a semana alentándolo, seguimos el proceso que acaba de llegar a su fin. Y por eso, cuando el país austral, celebró su efemérides nacional, quisimos plasmar, en una edición extraordinaria, el significado que, dentro del nuevo ciclo histórico, alcanzaba ese aniversario cívico. Nuestra ofrenda que no sólo era un homenaje a la reconciliación, sino que, también, ofrecía a los lectores de MUNDIAL la oportunidad de conocer, globalmente, al través de nuestras páginas el progreso del pueblo que, más que la distancia geográfica, alejaron aciagas circunstancias, ha encontrado sonoro eco en los altos círculos representativos de Chile y, uno de los más caracterizados, personeros de su opinión pública, el insigne maestro de periodistas don Carlos Silva Vildósola, Director de "El Mercurio" la traduce en los efusivos y bellos términos con que nos felicita cablegráficamente el día de ayer.

Publicamos, a continuación, el texto del despacho que, con dicho motivo nos ha dirigido el prestigioso periodista chileno:

"MUNDIAL. Lima. La Dirección de "El Mercurio" felicita cordialmente a MUNDIAL por su hermosa edición del 20 de Setiembre y quiere hacerle llegar la gratitud que todos los chilenos sentimos ante ese homenaje a nuestra patria, nueva muestra de la sinceridad de los afectos peruanos.—Silva Vildósola".

Una conferencia interesante.

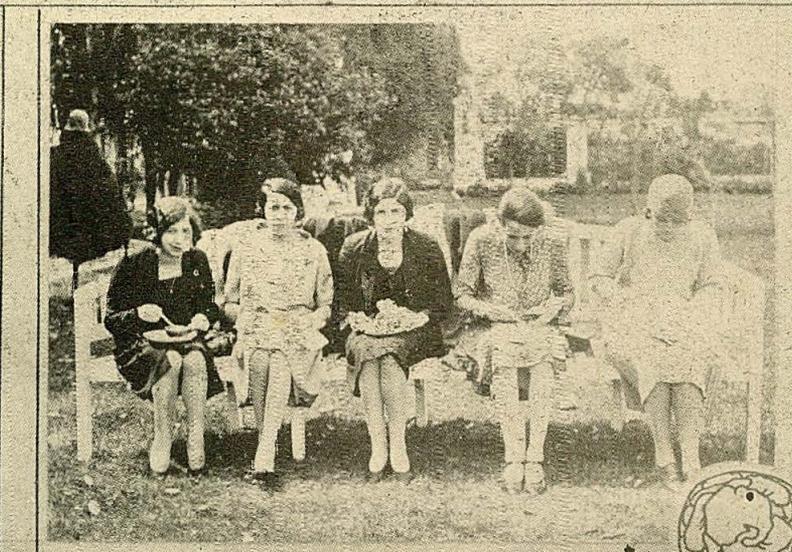
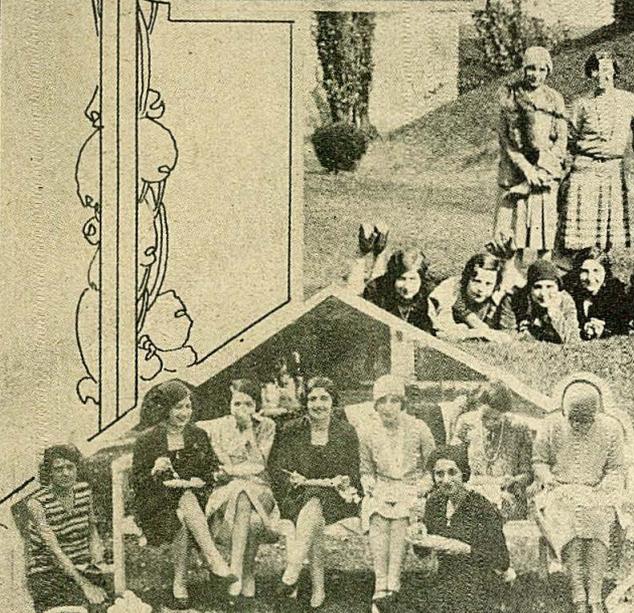
En el hogar de "Entre Nous" sustentará mañana su primera conferencia en Lima el novelista español don Bartolomé Soler, ilustre autor de "Marcos Villari", la novela que ha dado varias veces la vuelta al mundo. Abordará el escritor el tema de "La Mujer a través de la copla castellana", tema que virtualmente ofrece el más sugerente panorama. La Conferencia lleva el siguiente sumario:

Visión lírica y parcial de Castilla.—La copla y el refrán castellanos.—El llanto en la mujer.—Trascendencia de la mujer en la vida.—Su debilidad y su fortaleza.—Feminidad y maternidad.—El ideal de la mujer amada.



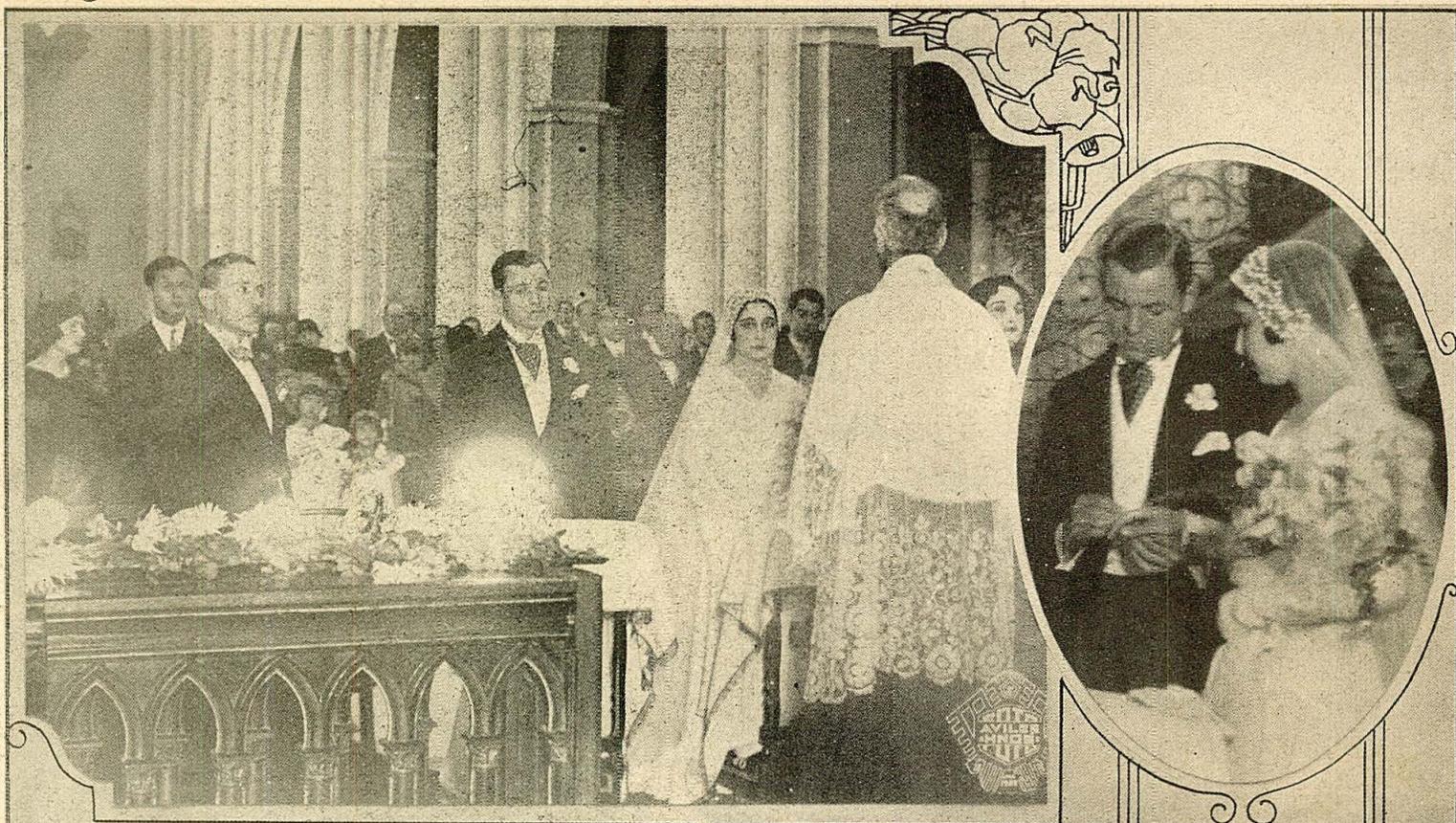
DOS NOTAS DE LA VIDA DE PALACIO

Las dos primeras fotografías de esta plana corresponden al homenaje que un grupo de vecinos notables de la provincia de Tarma tribu- taron el miércoles último un homenaje de adhesión al Presidente de la República y de gratitud por la recomendación de la candidatura a la diputación por la provincia del señor ingeniero don Juan Manuel Yáñez León. En ese acto leyeron discursos el Alcalde de Tarma don Manuel Llavería, el diputado Yáñez León y el Jefe del Estado, agradeciendo el homenaje. La fotografía inferior muestra un detalle de la visita que hicieron al Jefe del Estado los miembros de la delegación americana que concurrió al Segundo Congreso Panamericano de Carrete- ras, reunido recientemente en Río Janeiro, y que han estado de paso por Lima. Acompañó a los viajeros el Encargado de Negocios de Es- tados Unidos, Honorable señor Mayer.



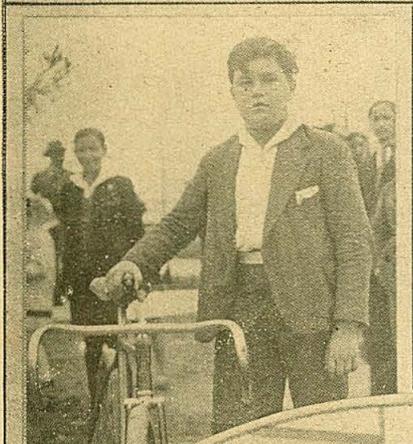
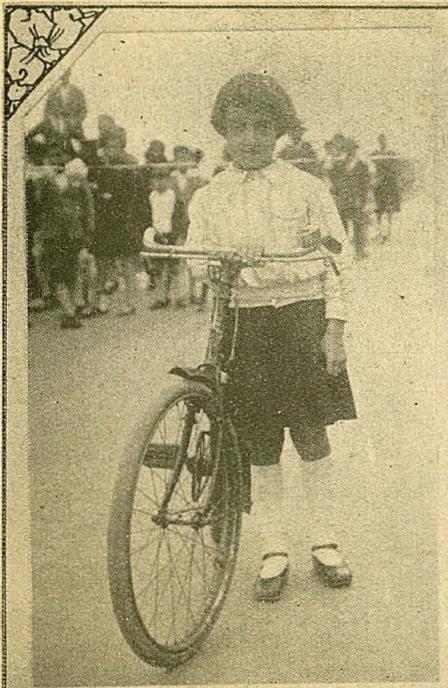
UNA PRECIOSA FIESTA

Un grupo distinguido de señoritas de nuestro gran mundo ofrecieron el viernes pasado a la señorita Alicia Mac Lean un almuerzo de despedida de la vida de soltera. La linda fiesta, que tenía el doble encanto de la simpatía y la juventud de sus participantes, se realizó en los jardines del Tennis de la Exposición, lugar cuya belleza prestó singular encanto al femenino ágape. Estas vistas detallan el agasajo.



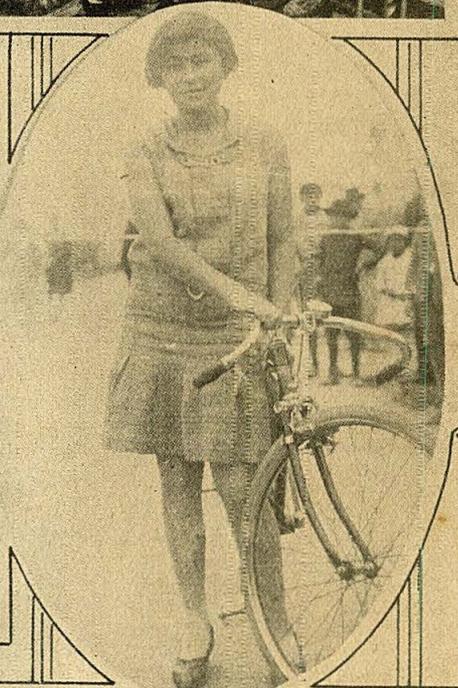
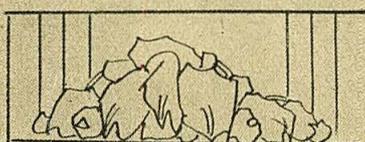
ENLACE MULANOVICH-MAC LEAN

Se bendijo el domingo pasado en el Templo de Santo Toribio el matrimonio del señor Eduardo Mulanovich Nugent con la gentil señorita Alicia Mac-Lean Viñas. La fiesta nupcial estuvo realizada por la más selecta concurrencia y fué apadrinada por el señor Manuel L. Mulanovich, padre del novio, y por la señorita Julia Mac Lean Viñas, hermana de la novia. La recién casada ha recibido los más ricos y numerosos presentes de boda.



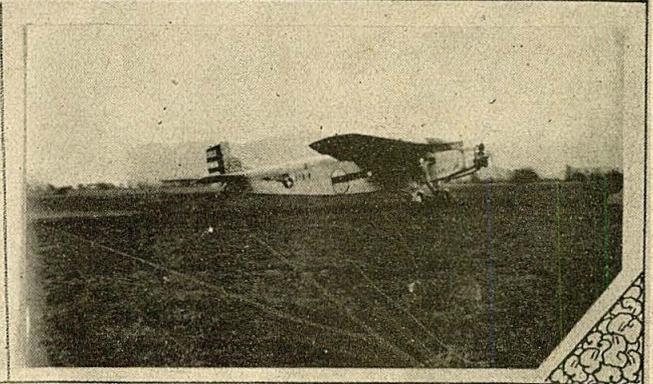
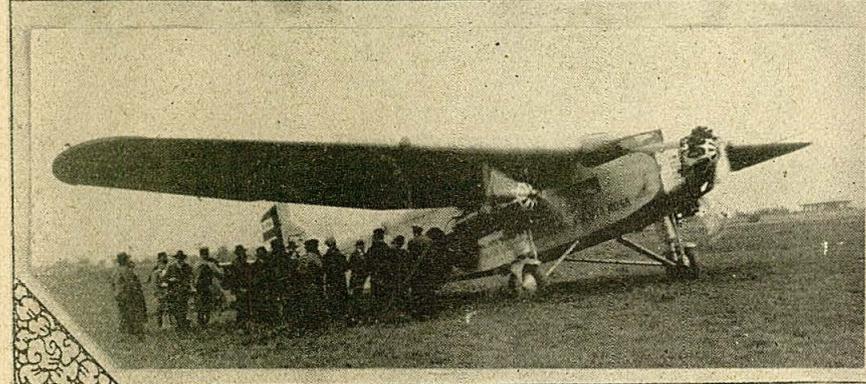
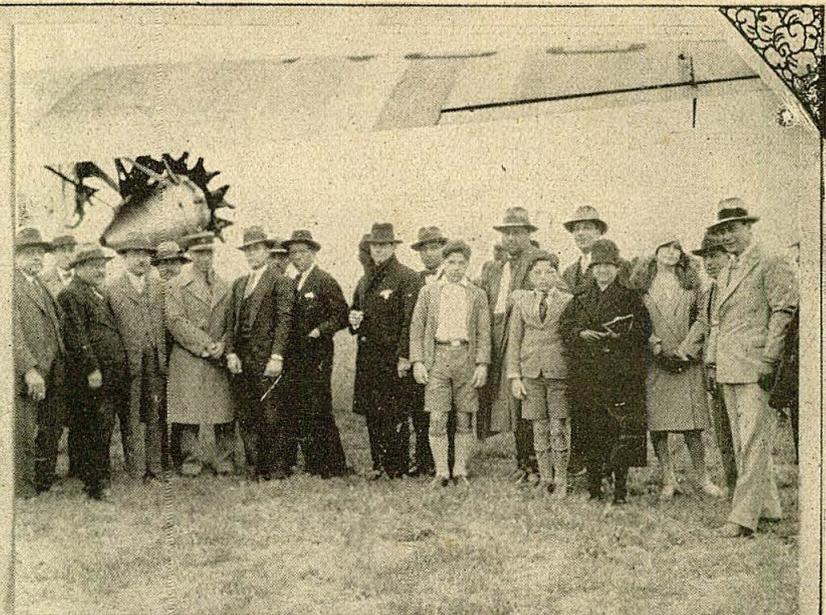
LAS GRANDES FIESTAS

Celebrando el día de San Miguel, patrono de la población de Miraflores, se realizaron el sábado y el domingo último en esta hermosa villa diversas actuaciones y ceremonias para cuyo mejor éxito se elaboró un interesante programa. Uno de los actos mas remarcables fué la entrega a la señora Carmela Higuera de Casanave de la hermosa medalla que quiso conferirle el 28 de julio último el Concejo Distrital como demostración de reconocimiento y aplauso a su filantrópica labor en la ciudad.



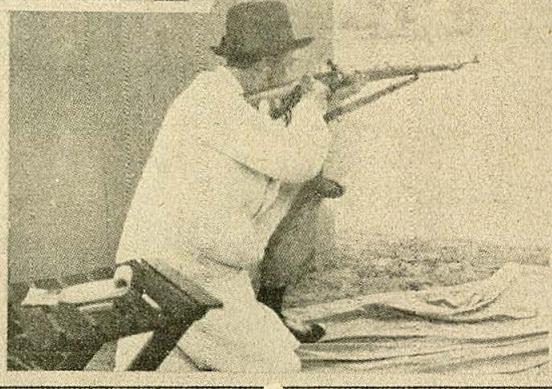
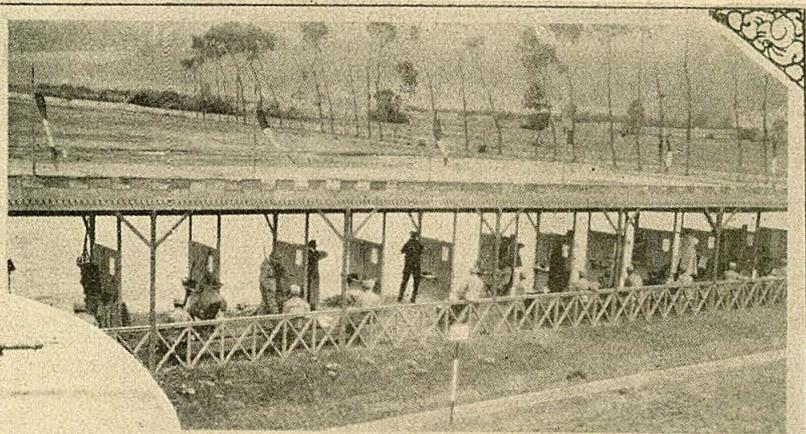
REALIZADAS EN SAN MIGUEL

Además de esa actuación, que obtuvo el éxito que sus altos fines merecía, se realizaron también carreras de bicicletas para niños y niñas, un match de foot-ball entre los equipos de la ciudad, un campeonato de tenis y una soberbia matinée social en los salones del Club de Tennis. Todas esas fiestas obtuvieron simpática resonancia y de ellas trae MUNDIAL en estas páginas la más completa información gráfica,



EL VIAJE DE NUESTRO DIRECTOR

En el trimotor "Santa Rosa" partió el miércoles para Paita nuestro director, don Andrés Avelino Aramburú. Obedece su viaje a un plan informativo de nuestra revista que requiere por su calidad e importancia su personal presencia. El señor Aramburú estará de vuelta dentro de 10 días. En estas vistas se detallan algunos aspectos de su partida.



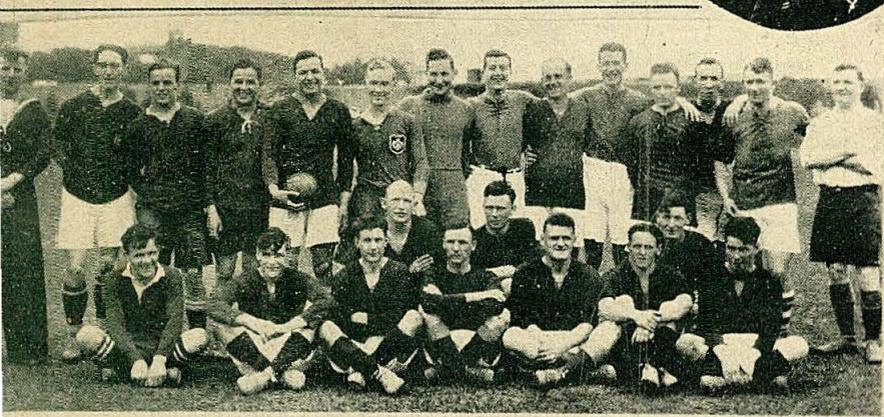
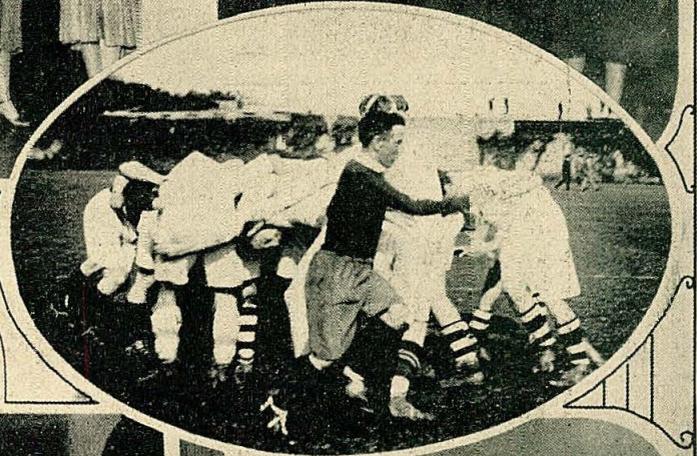
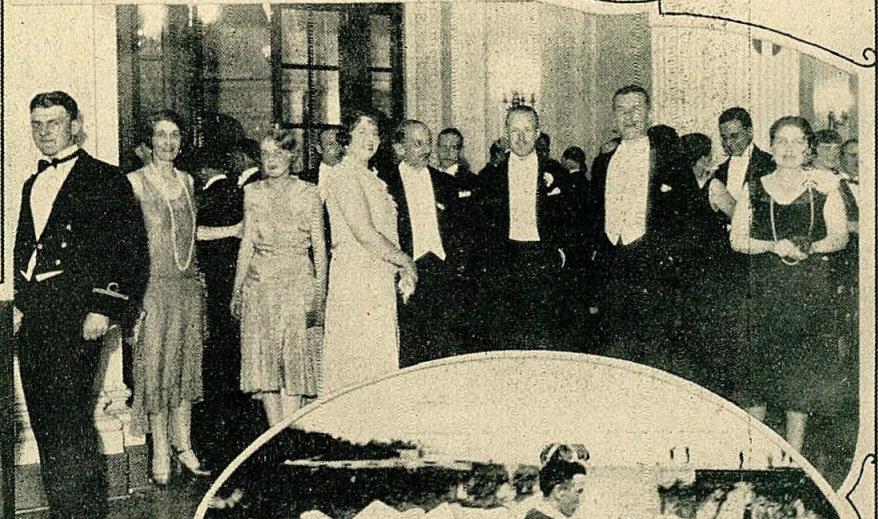
En el Polígono de San Gerónimo se realizó el domingo, ante la justificada expectativa de numeroso público, la etapa final del XIII Concurso de Tiro "Juan Gildemeister". En la importante prueba venció el señor Enrique Baldwin, con 120 balas y 997 puntos, siguiéndole los señores Alfredo Prieto y Alfredo de Alberis. En estas fotografías figuran los mas destacados concursantes y entre ellos el vencedor, señor Baldwin, que figura de pie en la fotografía inferior izquierda.



LA MATINEE DEL "DURBAN"

Los jefes y oficiales del crucero británico "Durban" ofrecieron la tarde del miércoles a bordo de su nave una simpática matinee para retornar con ella las atenciones de que han sido objeto durante su estadía en el Callao tanto de las autoridades, de nuestra sociedad y de los elementos de la colonia inglesa. La fiesta obtuvo un alto éxito y de ella recogemos en esta página diversos detalles.

En honor de los

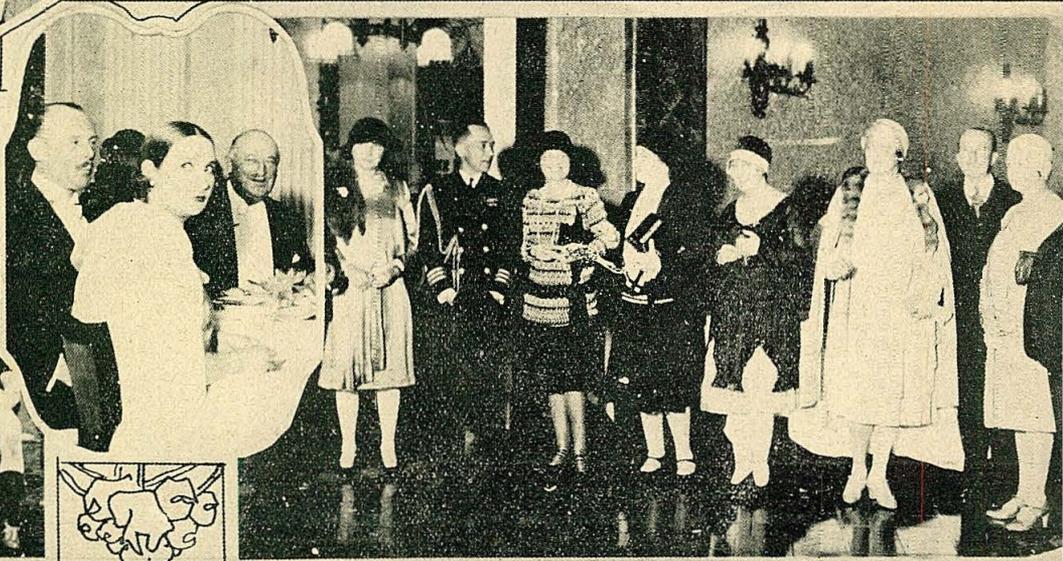
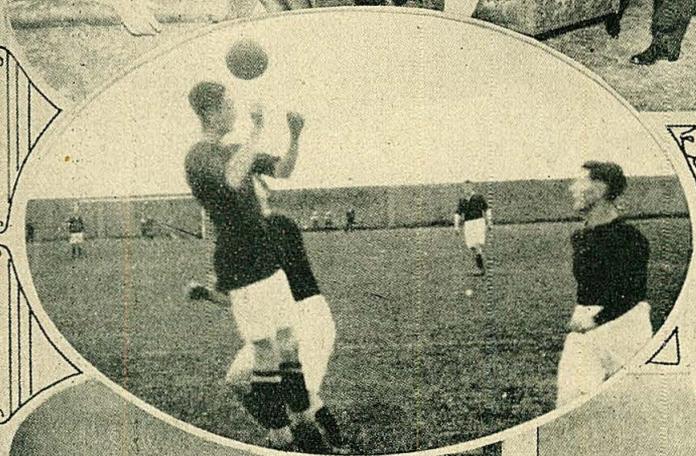


Ofrecemos en estas dos páginas diferentes aspectos de las fiestas con que ha sido celebrada la llegada a nuestra capital de los marinos

del H. M. S. "Durban". Entre ellos se destacan los correspondientes a la recepción ofrecida en el Country Club por el Ministro de Marina, Contralmirante don Augusto Loayza, en honor

del Capitán Leatham, yor de la nave británica que publicamos hemos

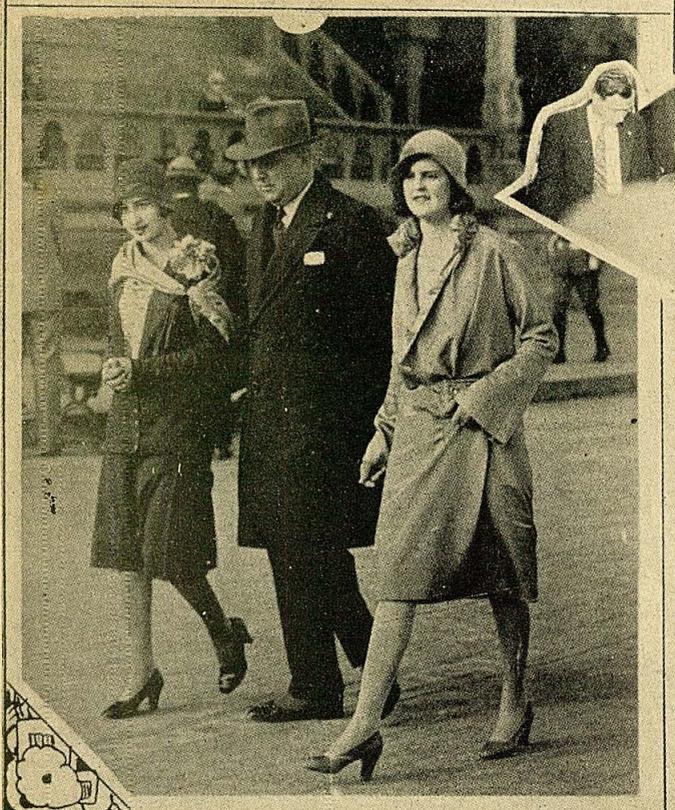
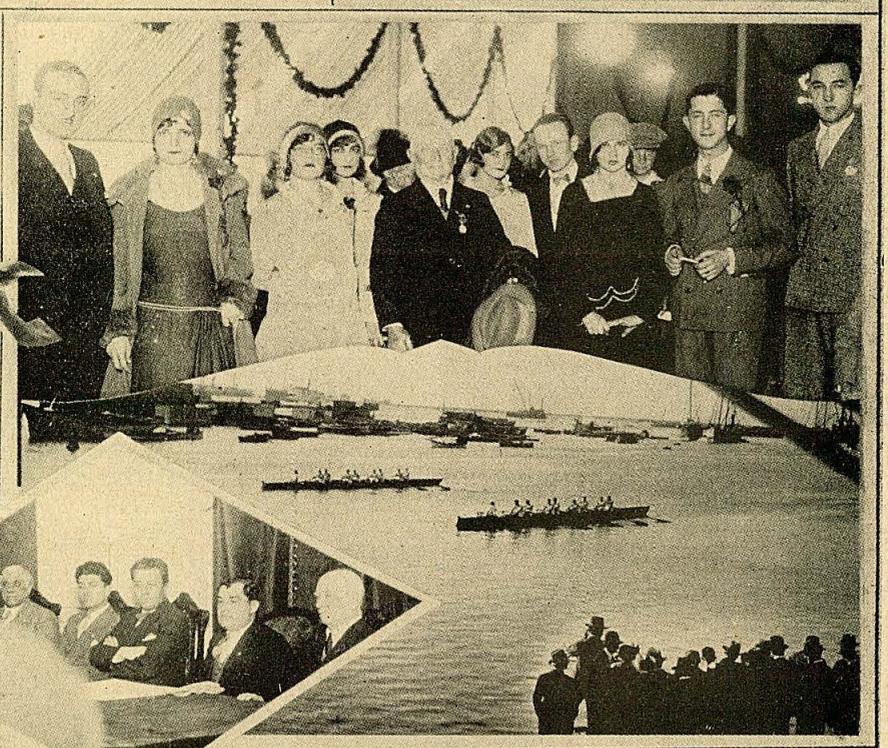
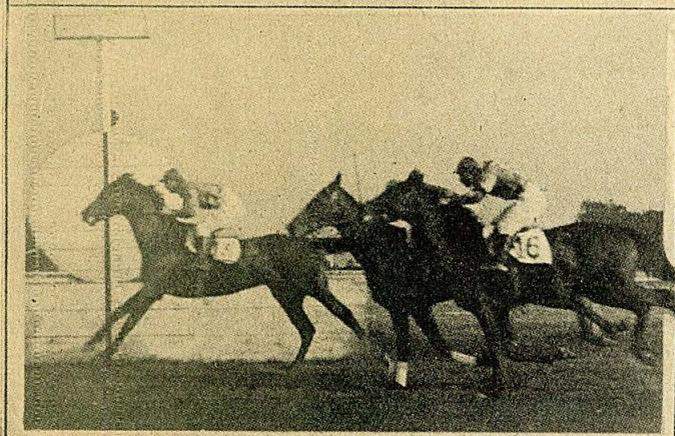
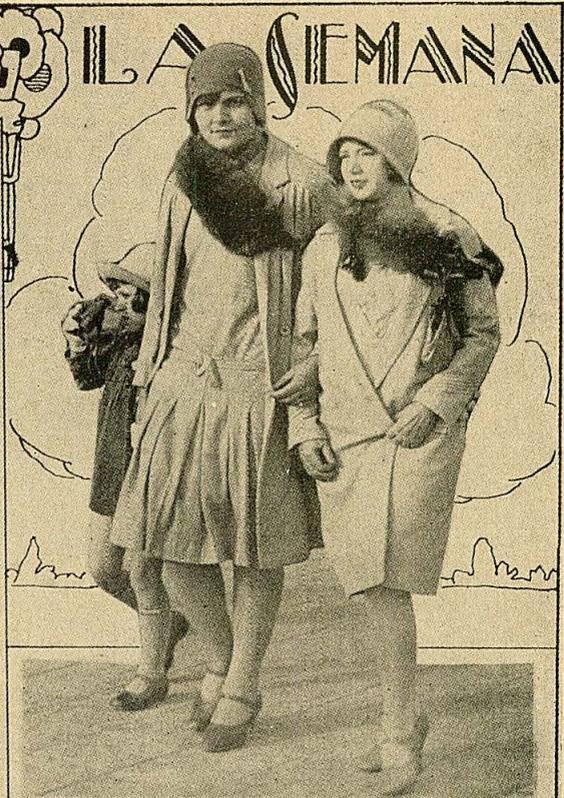
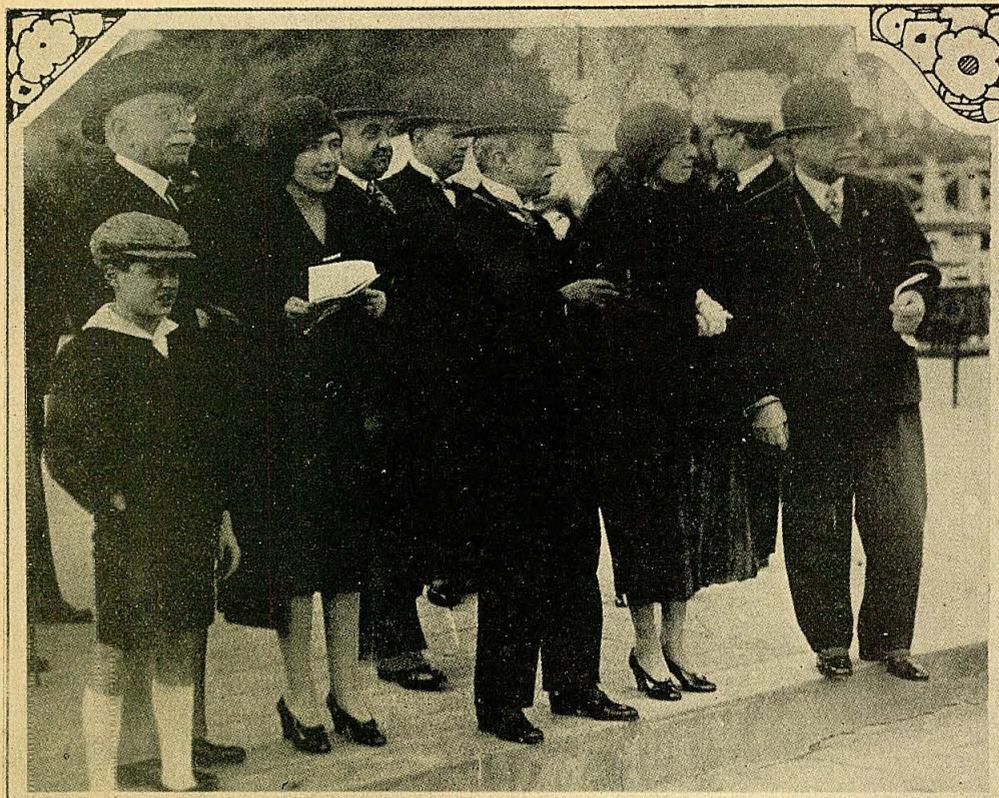
MATINOS del "Bolivar"



N. y de la plana ma-
Entre las fotografías
unido también vistas

del animado "dinner danzant" ofrecido en el
Hotel Bolívar por la colonia británica residen-
te en honor de los marinos y del match de
"rugby" jugado en el terreno de "Lima Cric-

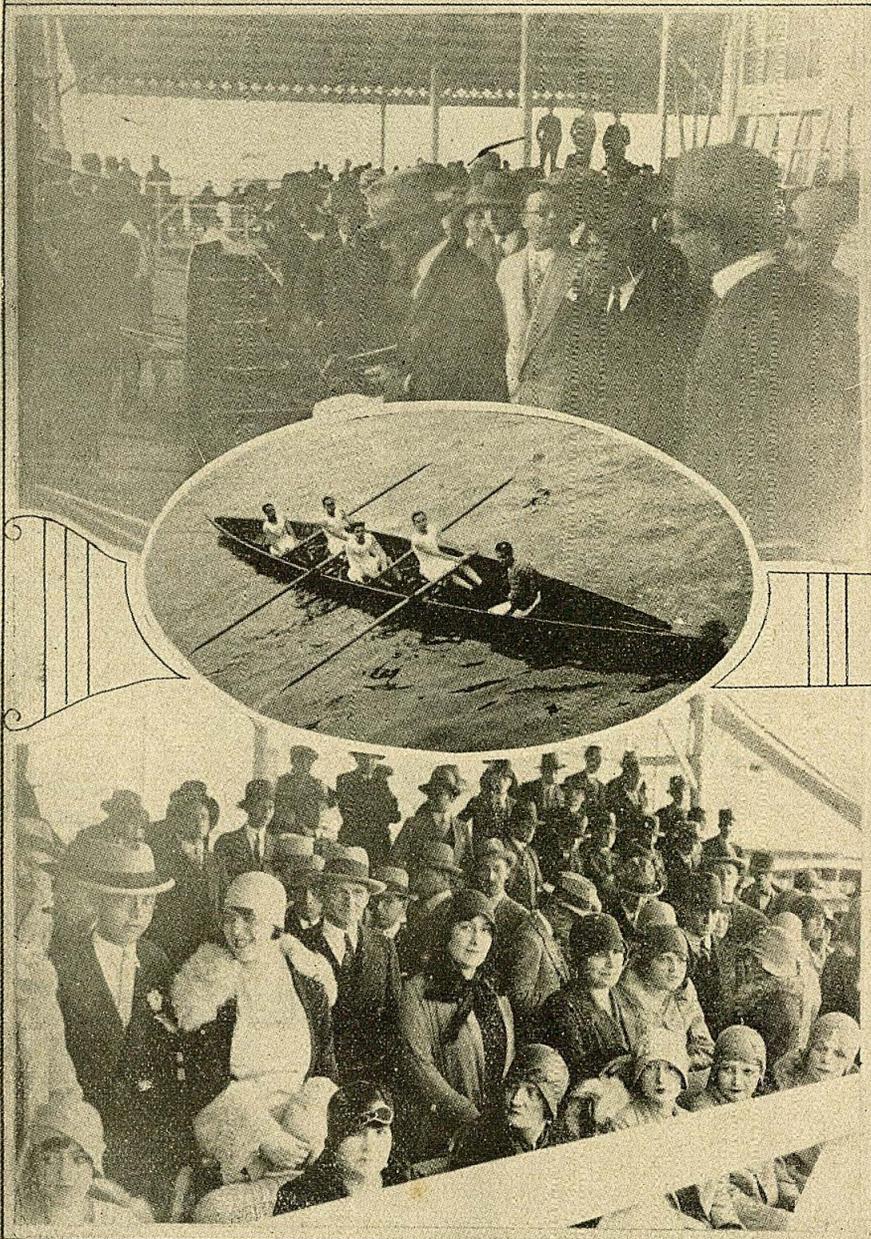
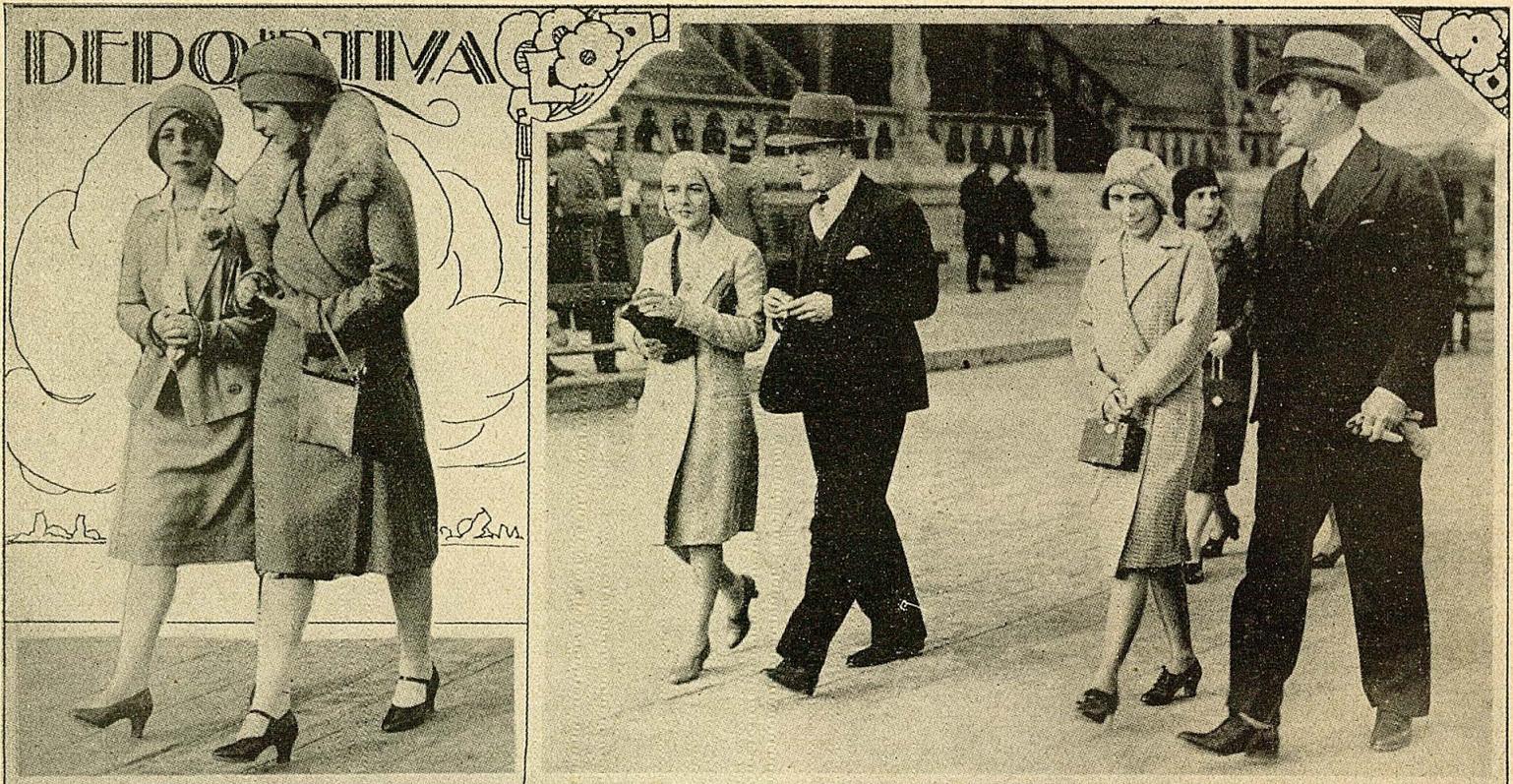
ket and Foot-Ball Club" entre los equipos de
este centro deportivo y un equipo formado por
los marinos del buque de Su Majestad.



Los detalles más sugestivos de los acontecimientos deportivos realizados en la semana los presenta MUNDIAL en estas páginas dedicadas a glosar gráficamente sus incidencias. La

tarde hípica del domingo en la que Trujillo el crack del Stud Vanguardia ganó el Clásico Roque Sáenz Peña en el mejor de los estilos poniendo en evidencia sus excelentes aptitudes

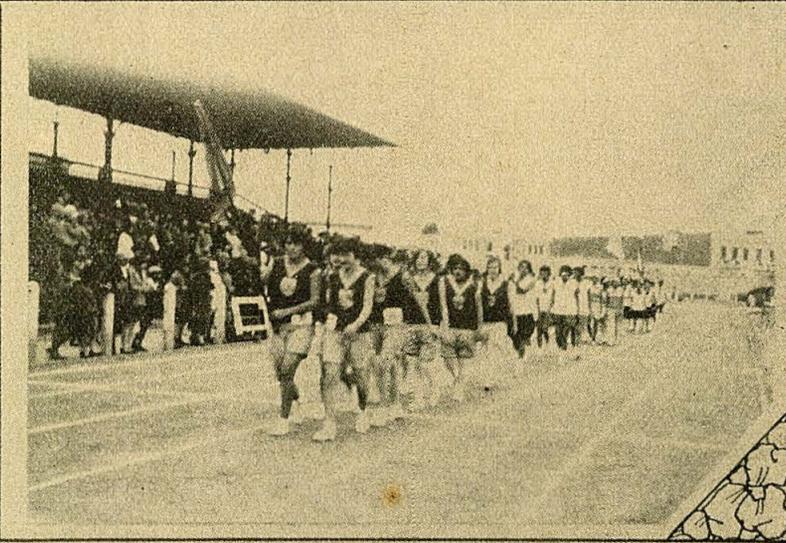
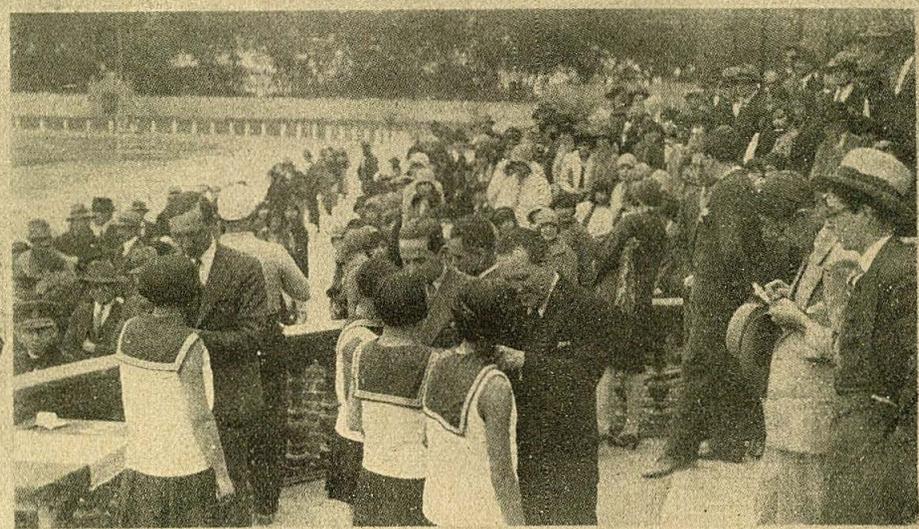
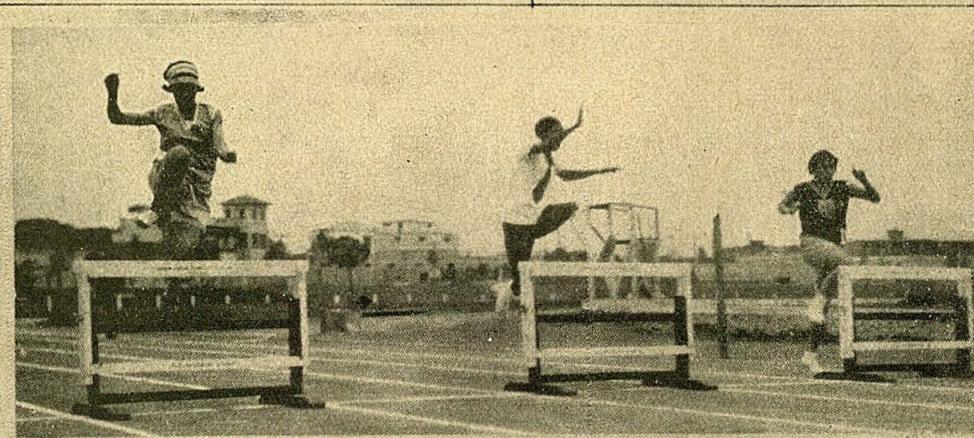
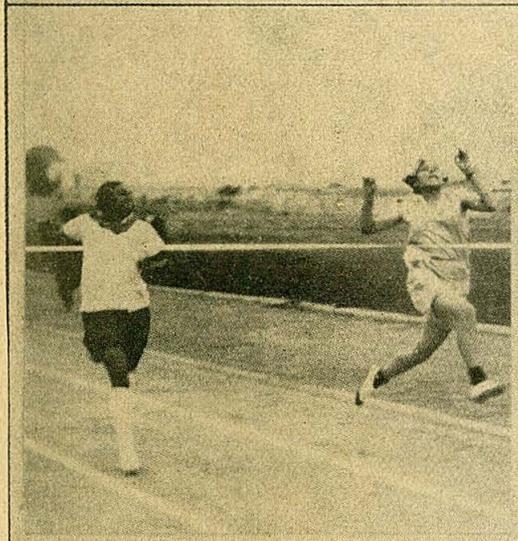
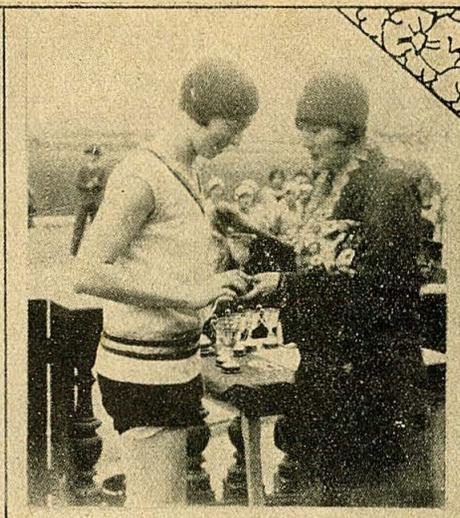
de glyr, las bodas de plata del Club de Regatas Canotieri Italia, prestigiosa institución que ha celebrado eficientemente en la difusión de los deportes, el Día del Boga Novel Universi-



tario que se efectuó en la bahía de Chorrillos cumpliéndose un interesante programa en el que actuaron 70 nuevos elementos en el deporte del remo, la bendición de un bote OU-

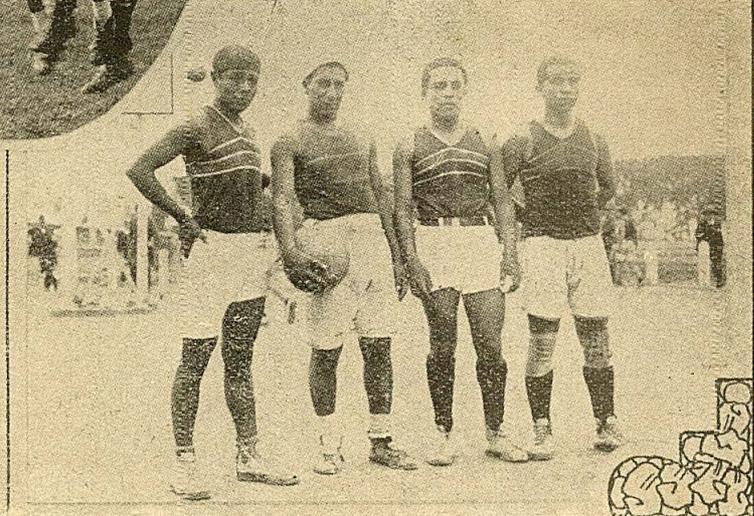
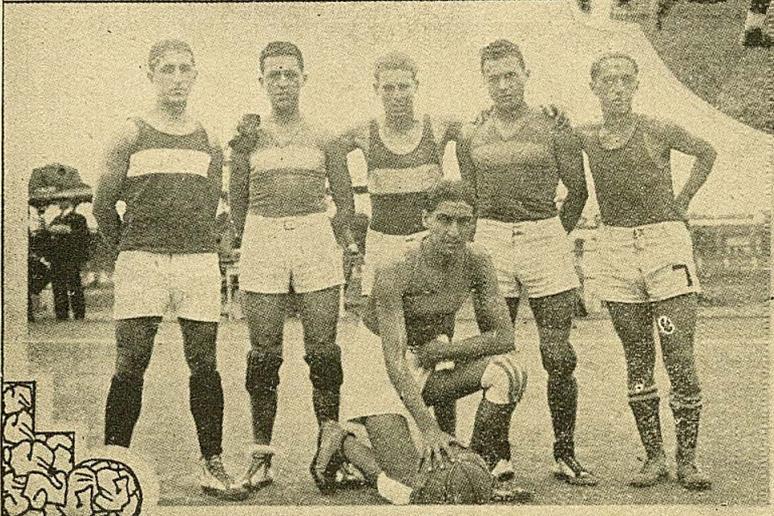
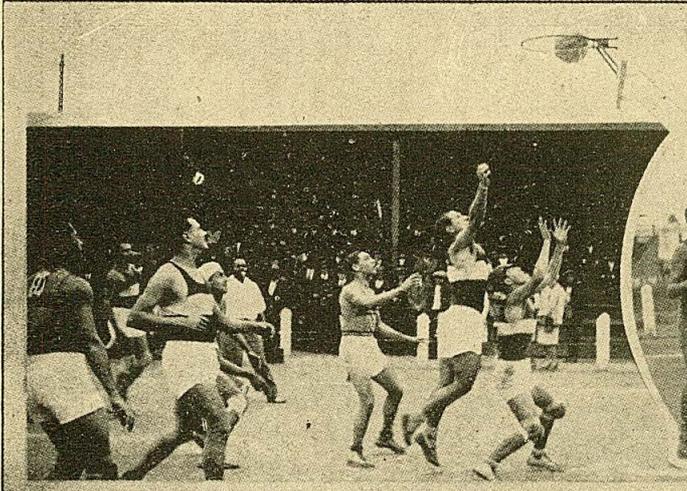
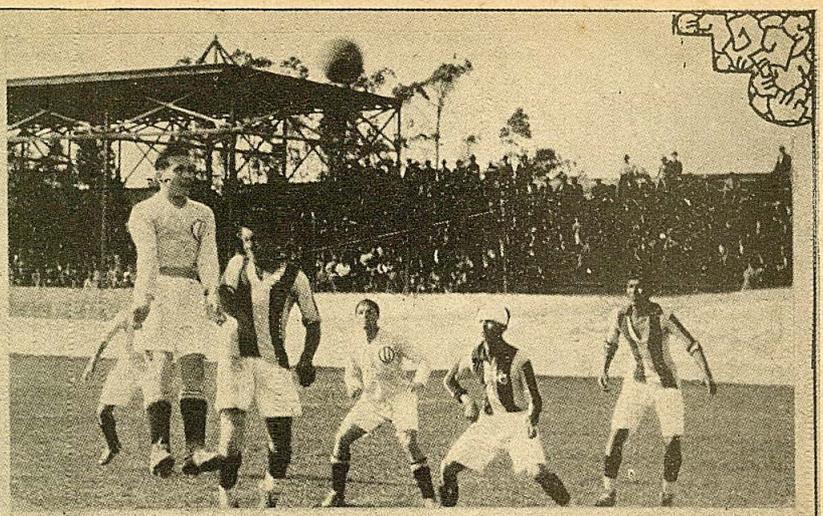
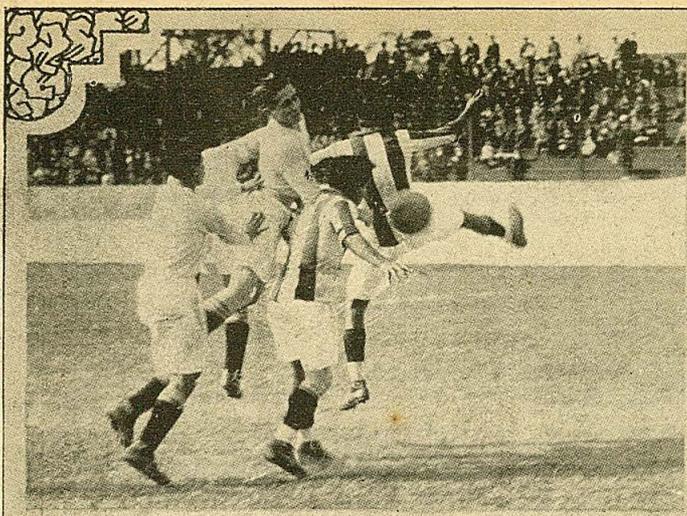
TRIGER obsequiado al Club Universitario de Regatas por la Sociedad Minera Pukuiococha dignamente representada por el señor Severino Marcionelli que fué el padrino de la nueva embarcación que viene a aumentar el material

de la entusiasta institución, figuran en estas páginas engalanadas con varios aspectos sociales de reunión hípica realizada en el morisco hipódromo de Santa Beatriz.



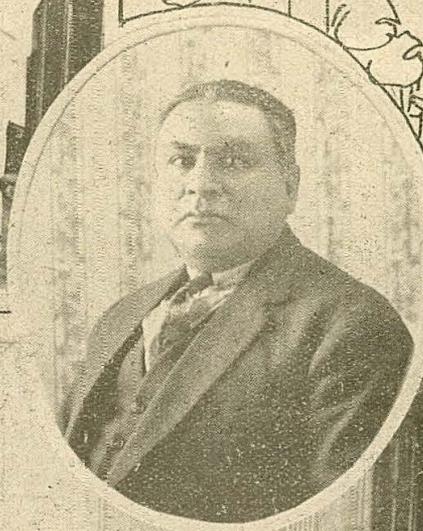
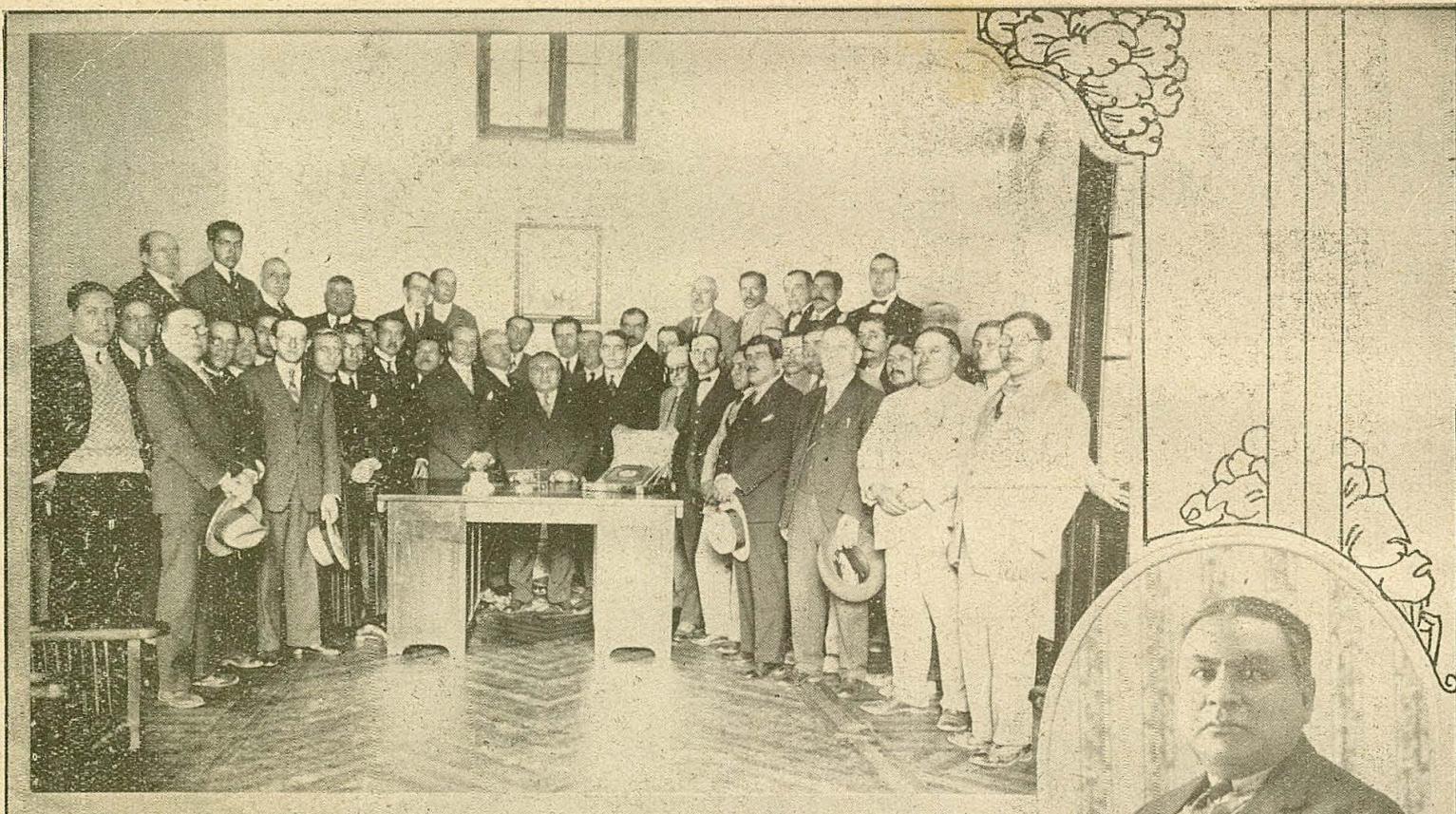
EL TORNEO FEMENINO DE ATLETISMO

En el Stadio Nacional se realizó el sábado pasado la fiesta deportiva organizada para verificar el reparto de los premios a las vencedoras en el torneo femenino de atletismo recientemente finalizado. Durante el curso de la fiesta se llevó a cabo el penthalón de las concursantes en el torneo y en el que obtuvo el primer lugar la señorita Angélica Marrou. Terminada la prueba se procedió al desfile de las atletas y, luego, al reparto de los premios.



LA SEMANA DEPORTIVA

Ofrecemos en esta página varias vistas interesantes de los partidos de foot-ball y basket-ball que se disputaron el domingo en los estadios de Lima. Corresponden las primeras a los encuentros de la Universidad con el Buenos Aires Callao y el Atlético Chalaco versus Progreso y las segundas a los matchs efectuados entre los equipos del Atlético Bilis y la Universidad. Se distinguieron en los encuentros footballísticos los cuadros del Buenos Aires que volviendo por sus fueros derrotó al Atlético Chalaco. En los partidos de basket-ball los jugadores del Bilis realizaron una magnífica presentación venciendo al equipo universitario.



NOTAS DE CHINCHA

Reunimos en esta página dos aspectos de los distintos homenajes de que ha sido objeto recientemente el señor Guillermo Antonio Arredondo, Subprefecto de Chincha, con motivo del aniversario de su natalicio. La primera fotografía corresponde a la entrega a la referida autoridad de un valiosísimo álbum de pergamino y oro que los vecinos de la provincia quisieron obsequiarle en esa ocasión como testimonio de su simpatía. El álbum lleva cerca de mil firmas comprendiéndose en ellas a todos los sectores sociales de la población. La fotografía posterior reproduce el banquete de 156 cubiertos ofrecido a la misma autoridad en el Palacio Municipal de Chincha, con motivo de su cumpleaños y como demostración de simpatía por su profícua labor de tres años en el ejercicio de ese importante cargo. Al centro el retrato del señor Guillermo Antonio Arredondo.



EN EL HOSPITAL DE SAN BARTOLOME

En la mañana del sábado pasado y con asistencia del Jefe del Estado se realizó recientemente en el Hospital Militar de San Bartolomé la interesante ceremonia de la inauguración y bendición de la nueva sala establecida en esa dependencia para la atención de los enfermos tuberculosos. En ese acto leyó el director del Hospital Militar y prestigiosísimo médico doctor Felipe A. de La Torre un bello discurso, al que luego dió respuesta el señor Leguía. El grabado superior ofrece diversos detalles del acto, cuya parte religiosa así como la misa oficiada estuvo a cargo del Arzobispo de Lima. El grabado inferior presenta una vista de conjunto de la nueva sala inaugurada, la misma que es uno de los últimos aportes de la eficiente, entusiasta y laboriosa gestión del doctor Felipe A. de La Torre.

Las Secretas de las Cosas

SE TRATA DE HOMENAJES

En el último número de la "Nueva Revista Peruana", aparece el anuncio de un próximo homenaje que dicha publicación va a rendir al maestro don Carlos Wiesse, en concordancia con la proposición formulada—y aceptada unánimemente—ante la Facultad de Letras, por Jorge Basadre. Y a este respecto quizás sería bueno recalcar ciertas características de nuestros tributos de admiración a los profesores, porque tratándose de don Carlos Wiesse, ello es excepcional.

Probablemente la ceremonia que la Universidad dedique a Wiesse, el número que le consagre la "Nueva Revista Peruana" y en general los múltiples aspectos de la veneración que se le demuestre al historiador, cuando, ya en la borda, agite el pañuelo de la despedida, serán muy llenos de calor, de sinceridad, de entusiasmo; pero, creo que ninguno tendrá la significación que tuvo el que le rindió, libre y espontáneamente, la misma juventud, no en momentos de rito—que eso no habría sido juvenil—sino cuando había llegado una hora amarga—una de tantas horas amargas—en la vida profesoral de don Carlos. Y esto es, de seguro, el distintivo esencial del recuerdo que deja un profesor, de la huella de un maestro. Y esto es también lo que, me parece, separa tanto este homenaje a Wiesse de muchos otros de semejante jaez.

En aquella oportunidad, los estudiantes no esperaron una fecha ni una despedida. Al contrario, tributaron su homenaje para que el

maestro alejado, regresase. Y regresó. Eran días en que actuaban con la muchachada, hombres como Manuel Seoane, entonces presidente de la Federación universitaria. Wiesse tenía, sigue teniendo con respecto a la muchachada, una actitud sin igual: la de haber sido muchas veces viceroy desinteresado, sin jactancia, sin retórica ni en el gesto ni en la palabra, de los anhelos que palpitaban en el estudiante. Wiesse tiene algo más: la de haber creado, en buena cuenta, su cátedra, porque nadie ha trabajado como él, en su labor docente, dándose del todo, quizás perdiendo oportunidades de ensayos de más altos quilates, pero, seguro de que había necesidad de vulgarizar, de que alguno optase por la generalmente oscura y segundona tarea del escritor de textos.

Wiesse se encerró en la docencia, cuando era más negra que ahora—¿posible?—y abandonó su sitial de internacionalista prestigioso, cotizado entre los autores de Derecho Internacional del mundo, para iniciar una obra de divulgación, para redactar libros de texto escolar, siempre sobre materias peruanas. Y eso lo entendió la muchachada de 1924. De ahí que, cuando por una serie de maniobras y manejos inrecordables, resultó Wiesse divorciado de la Cátedra de Historia del Perú, los estudiantes le buscaron espontáneamente, y en una ceremonia que, se presumía sin relieve, pero que alcanzó verdadero significado por el calor que pusieron todos en ella, se le rindió el homenaje de rebeldía a que era acreedor. Y hasta salimos a la calle, entre el asombro de los policías, que se preguntaban extrañados, si aquel

señor Wiesse, modesto, encanecido, a quien acompañaba una turba de mozos entusiastas y voceadores, sería un candidato desconocido para alguna diputación vacante.

Y esto es lo que califica, mejor que elogio alguno, la posición intelectual y moral de Wiesse. Goza y gozó siempre de extraordinaria sugestión en el estudiante, porque lo escuchó porque fué a él sin pedantería, porque quiso comprenderlo, por que no tuvo presunción ni interés, porque le apoyó sin adularlo, y le criticó sin animadversión. Lo sintieron cuantos lo vieron actuar en diferentes ocasiones, en 1919, en 1922, en 1924 y después y siempre Sabía y sabe recibir los honores con menos alegría que los golpes. Y eso lo entendieron los muchachos, que le rindieron el homenaje acaso insólito de su adhesión sin intervención de ningún interés, de ninguna conveniencia social o política, aún sin la expectativa de obtener de él, notas altas o reciprocidad de cómplice.

Pero, ahora bien,—y a propósito de homenajes—se ha publicado insistentemente la proposición de rendir un tributo de admiración, a la señora María Guerrero, cuya compañía estrenó el antes Teatro Municipal, hoy Teatro Segura. Parece que se trata de colocar una placa o elevar un busto en el vestíbulo del Teatro, en memoria de haber sido ella gran artista y la primera que trabajó en aquella sala. Pero, a cambio de esto, resulta verdaderamente raro que muchas gentes que entran al Teatro, se pregunten asombradas, como lo he oído: "Pero ¿por qué le habrán cambiado el nombre a este Teatro? ¿Quién es el tal Segura?"

No quiero, con ésto, oponerme al busto o placa a la señora Guerrero. Habría sido absurdo que se le erigiesen, como se pensó, a otros actores, por no otra razón que la simpatía. Por ejemplo cuando se habló de hacerlo con Ernesto Vilches, no había más remedio que protestar, precisamente, entre otros argumentos, porque por esa escena había desfilado María Guerrero. Mas, no se bien si antes o simultáneamente al homenaje a la señora Guerrero, sería oportuno colocar en lugar muy visible del vestíbulo una placa o busto recordatorio para el poeta Segura.

En nuestra Plaza de Toros, existe una placa a Joselito. Está bien: los toros son espectáculo de pasión, de arrebatos, de partidismo español. No cuadraría la lógica en un ambiente caldeado, de caireles, muleta, paso doble y flamenquismo. El teatro es otra cosa. Si en los Toros no existe el hecho de que algún torero crease la torería nacional—como Gaona en Méjico, por ejemplo, o, como se creyó algún tiempo, en Sananes, en Caracas—en el Teatro tenemos la efectividad de un Teatro, no por incipiente menos efectivo, creado por un hombre, y que este hombre ha dado su nombre, como tenía que ser, a un Teatro limeño.

Mas aún, cuando existe un proyecto heroico de placa en alto relieve, para ese objeto. Raúl Pro—el magnífico escultor que acaba de regresar después de cinco años de ausencia en Europa y de quien hemos hablado ya, autor de la magnífica medalla de Belmonte, que tanto elogió Gómez de la Serna—há terminado un proyecto de placa y estudia un busto de Segura. No hay, pues, sino que aprovechar la coyuntura para llevar a cabo esta obra de absoluta justicia y de reparación al poeta popularista y fácil, escritor, espejo de las costumbres limeñas en nuestros primeros días de libertad.

Después,—sí, después—los demás homenajes. A María Guerrero, naturalmente, que estrenó el Teatro aquel. Y no sería absurdo planear la ornamentación del vestíbulo, con placas o esculturas, de algunos personajes de las Comedias de Segura. Ahí estarían dando ambiente, recordando perennemente al iniciador del Teatro Nacional, Ña Catita, El Sargento Canuto, limeñas de saya y manto, tipos de indefinidos y montoneros, una sugestiva galería de tipos clásicos, y todo ello obra de recuerdo devoto y de justicia indudable.

Luis Alberto SANCHEZ.



Señora Angelina D'Angelo de Rivera Soria, en cuya memoria se celebrarán hoy solemnes honras fúnebres en la Basilica de La Merced, a horas 10 a. m. La extinta que era esposa del señor Zenón Rivera Soria y a quien adornaban altas virtudes y méritos, falleció en Lima en forma inesperada el día 4 del mes pasado.

Trozos de cartas de mujer sacados de una novela inédita que se hubiera llamado "La que quiso Amar".

Para MUNDIAL)

(Del Diario íntimo).

Anoche soñé con su hijo. Su hijo es su Dolor hecho carne. Le tenía entre mis brazos. De pronto me lo arrebató alguien... No luché por retenerlo... Era su MADRE...!!

Me quedé muy sola... pero un milagro de Amor vi realizarse:

"Tengo un hijo" exclamó...

Fecundaron las gotas de su sangre al caer sobre mis lágrimas... y en mi estéril corazón brotó una rosa. Primera rosa sin espinas, primera rosa inmortal...

Por el largo desierto de mi infecunda vida me encontré con él. Como yo, agonizaba de Sed, lloré para darle de beber!

Después, me dijo estas palabras.

Porqué lloras? También es tuyo mi hijo... porque te AMO!

Bésalo en mi corazón y acarícialo en mi alma!

También es tuyo mi hijo... porque me AMAS!?

Iba a responderle, cuando me desperté gritando:

Al fin soy MADRE!!!

...

(Al despertarme)

Un pajarito canta en la copa de un árbol cercano. Abro mi ventana y me asomo a la VIDA...

Un niño, blanco y pálido, que pasa... me mira... Sabéis qué me ha dicho?:

"Todos los niños somos hermanos. Yo soy un hermano de tu hijo que nació esta mañana.

Por Amor, también AMAME!!!! y le respondí gritando:

Al FIN soy MADRE!!!

Esteban: La realidad misma, es a veces más increíble que la ficción. Anoche después de separarnos, recordé algunas frases tuyas que me sumieron en amarga reflexión.

Infantil, me parecía ocultarte el resultado de mis observaciones, que acertadas o equivocadas, te ayudarán a conocerme mejor.

Me hablaste en general de las inmensas preocupaciones que tienes y de los problemas que te torturan, hoy más que nunca. Agravando estos, está, el que inevitablemente, te ha creado nuestro amor. Porque si bien es cierto que nuestro amor no necesita sino del "amor mismo" para existir y aún para sobrevivirnos, es innegable que se tortura en su natural deseo de aliviar nuestras penas y solucionar nuestros conflictos, en relación con los demás.

Dependiendo pues de la contribución de los otros el poder resolverlos, yo vengo a sumarme a sus preocupaciones y me siento que constituyo para tí un problema más por dilucidar. Esta impresión es la que motiva toda esta serie de divagaciones que me apesadumbran.

Para quien bien no te conozca, ni me comprenda, mi anterior afirmación daría quizá lugar, a que se me tachara de atribuirme ante tí, ante tu vida trascendental, una importancia que no existe. Pero es que ellos ignoran, que para tí y para mí, no cabe la vulgaridad ni la mezquindad, ni aún en las cosas más pequeñas o triviales.

Apesar del profundo escepticismo a que fatalmente te ha conducido una vida de doloro-

La Que Quiso Amar

Por SCHEREZADE

sa experiencia. Apesar de la innata incredulidad que el conocimiento del mundo y de la humanidad te produce, sigues siendo un visionario y un soñador, dispuesto siempre a sacrificarte por los demás, sin pedir y sin esperar nada para tí. Porque a tu inmenso corazón le basta la felicidad que puede proporcionar a los otros.

Convencidos ambos de que formamos como un anacronismo viviente, en medio de una sociedad en que los sentimientos, cuando existen, se compran o se venden, haríamos mal en ocultarnos, por un erróneo orgullo o por una contraproducente dignidad, nuestros problemas reales o imaginarios, que de cualquier modo que sean, a ambos nos afectan y nos interesan. Además limitaríamos nuestro amor, aislándonos, encerrándonos dentro de él, sin llevar su luz hasta las sombras que los demás dejaron en nuestras almas.

Quiero hablarte pues con la misma sinceridad, con que tú ayer me dijiste: "una de las penas que más me tortura es la de no tener qué ofrecerte".

Demás está aclararte primero, que comprendí que en ello te referías, **apesar de la forma y las palabras**, no a cosas materiales, sino de un orden más íntimo. Con lo que queda sentado de antemano, que aún las primeras, entre tu y yo, quedan transformadas en necesidades espirituales o sentimentales.

Sin embargo, cruelmente se manifestó tu generosidad y tu nobleza al hablarme así, en los momentos en que yo te daba la más alta

y definitiva prueba de mi amor, aceptando y compartiendo contigo todo tu pasado. Y no digo desinterés, porque desde que te amo, todo lo tuyo me interesa, hasta dejar en absoluto de interesarme lo mío... si hoy lo mío, pudiera ser otra cosa que lo tuyo.

Lejos estoy completamente de que el decirlo pueda significar un reproche. Bien sé que fué una exaltación de tu cariño, y que él es el único culpable. A él va mi queja como una imploración de mi amor—para tí. Van mis reflexiones, las que deben traducirse en obras, sin quedarse en deseos; en energías y nó en desfallecimientos, en resoluciones y nó en aspiraciones.

Qué es lo que quieres ofrecermé de lo que no tienes? Seguramente lo que tu supones que me falta porque no es lo que a tí te sobra? Si todo lo que ERES me lo has dado, qué puede interesarme lo que no TIENES?

¡Grande error el tuyo Amado mío! Si armarme te implicara alguna responsabilidad o la más pequeña obligación, mi amor dejaría de ser el que te tengo... y el de los demás que no importa?

Pero si aún esto nó bastara a satisfacer, a calmar ese inagotable altruismo con que quieres contentar a todos, elimíname a mí dentro de esa necesidad tuya para que yo pueda, sentirla contigo, sin creermé aludida ni ofendida.

Y en lo que respecta directamente a nosotros, piensa: que yo te he amado en cuerpo y alma no forjándome una ilusión que correspondiera a un sueño o a un ideal determinado, sino de tí, **tal como eres, tal como serás**; con tus virtudes y tus defectos y tus debilidades y tus obligaciones. Te amo a tí, sólo a tí, con tu pasado, con tu presente y con tu FUTURO sea cual fuere, que aún siendo el NUESTRO, a mí únicamente me interesaría por ser el tuyo. Si estando en tu corazón, estoy en todo y en todos los que tú estás, qué más podrías ofrecermé sino aquello que estando fuera de tí ya no es sólo tuyo?

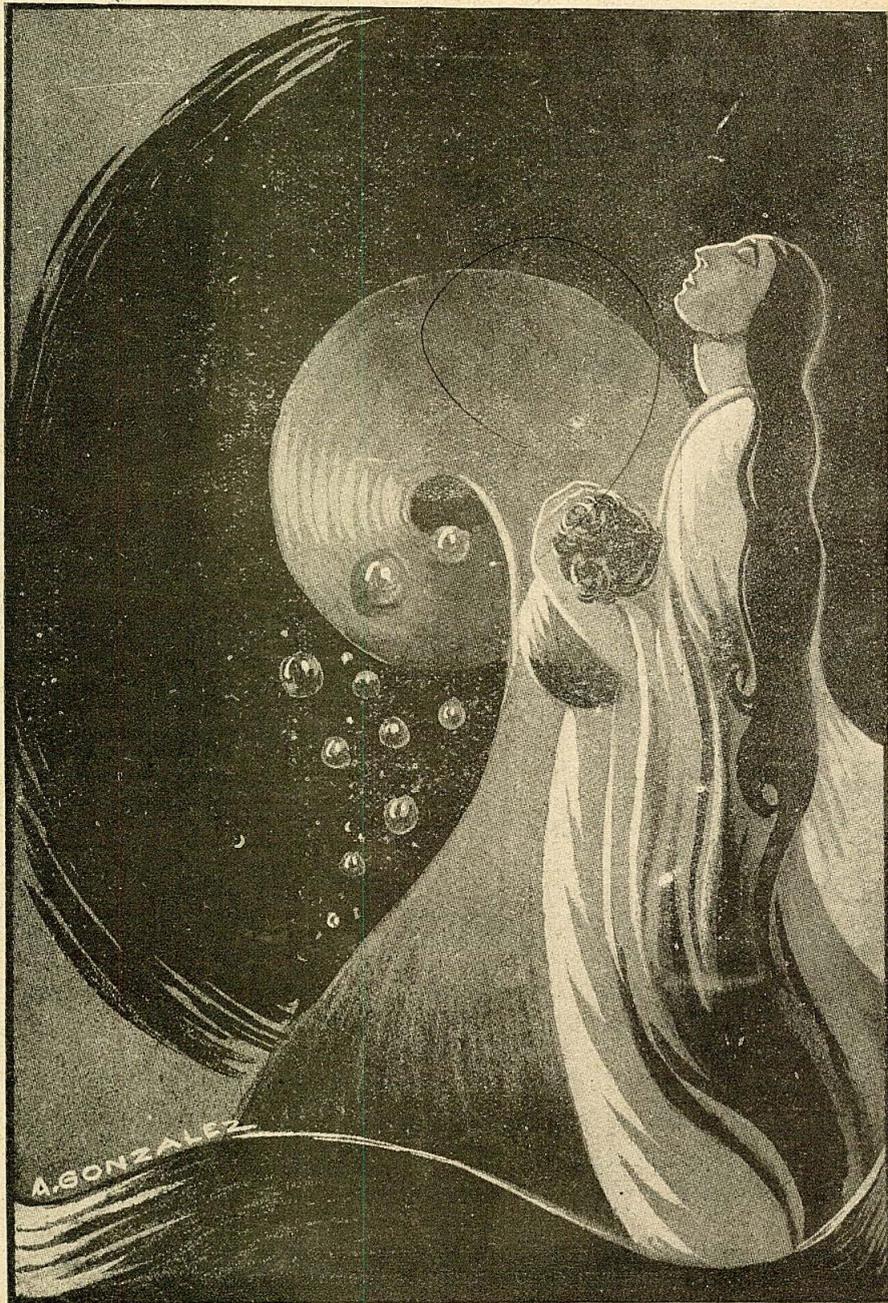
Quiero ya a tu santa madre, porque te dió el ser, porque te ama, porque vive bajo tu techo, porque come tu pan, porque comparte tu abrigo, porque te formó el corazón, porque llora por tí, porque te consulta... porque en ELLA te refugias... porque a su lado eres bueno, puro y casto como un niño, porque ELLA te cuida y te vela y te bendice. Mi mayor anhelo, el más recóndito desde que te amo, sería alcanzar a parecérmele, para poder amarte también como ELLA....

Quiero a tu hijo porque es tu sangre y tu dolor y tu alegría. Porque en EL te has redimido de todos tus pecados. Respeto y piedad siento para la mujer que no supo o no pudo comprenderte. Respeto, porque es ante todo MADRE y piedad porque al hacer tu desgracia hizo más grande la suya.

Si yo creyera posible un arreglo entre ustedes, lo intentaría, porque para mí un hijo tuyo merece tu sacrificio y el mío y el de todos los que como yo te aman sin egoísmos infinitamente.

Tu nombre? Sí, me coronara con él; pero es el de tu hijo y esa mujer que nó lo lleva es su madre y nó nodrías, negárselo a ella y dármele a mí, sin lastimarla y sin herirte.... Dinero? No tengo ninguna ambición de él. Conocí exactamente su valor. Sólo sirve para comprar. Para adquirir a ese precio, preferiría desear y desear siempre....

Qué otra cosa resta Amado mío, que ya no me la ha-



INQUIETUD

(Para "MUNDIAL")

A Juan A. MacKay

¡Cuanto Jesús hay en la Tierra! ¡Cuanto Jesús escondido en el altar de carne de los pechos humanos! ¡Cuanto Jesús en los blancos altares de trigo! ¡Cuanta Cruz hay en la tierra como escaleras puestas para la ascensión!

Hermano, que tu lengua sea badajo de campana cotidiana para el llamar, para el amor para el rezar.

Hermano, para cuando tu te vayas quien te esperará a la puerta de tu calabozo? Tu que supistes esperar con esperar de preso bueno, a tu puerta tu centinela armado de alas también te esperará con esperar de amor.

Cuando la puerta cerrada se abra quien te recibirá en sus brazos con alegría de buena nueva? Quién limpiará tus ojos del pecado del mutido? Quién contará con alegría de madre la economía divina de las lágrimas que juntastes con tanto trabajo una por una en la alcancía de tu corazón?

Moneditas de tu caudal cristiano, gotitas de sangre para llenar tu cáliz, granitos de trigo para hacer tu hostia. Tu sueño es una misa, tu vida es un templo lleno de fieles. Tu monaguillo es un corazón que te ayudó en el sacrificio.

Tu que supistes esperar con esperar de preso bueno, como Teresa de España, como Rosa de las Indias, mira que puede abrir tu puerta Aquél que se llevó la corona de la ironía humana, pero Aquél que trae en la mano la corona de laurel como retorno a los amadores de paz.

Tu que supiste dar libertad, tu cadena será cortada por las tijeras del perdón que corta.

Tu que supistes vestir al desnudo, ya estará tejido tu vestido nuevo de luz.

Tu que supiste dar de comer al hambriento de esperanza, y a tu puerta te estarán esperando con las alas listas para el viaje.

Con el clavar de cada día te sacarán luz de las entrañas, así iluminarse tu rostro.

¡Cuánta señal cristiana hay en la Tierra! Como esa cruz luminosa del cerro. ¡Como se alegra cuando el cielo está puro, cómo se oculta cuando el cielo está impuro!

Como las sesenta iglesias de la ciudad, cual sesenta palomas que eternamente empollaran almas para el vuelo.

Sesenta torres, como sesenta cocorocós anunciadores de algo.

¡Cuánta señal hay en la Tierra! ¿Qué anu-

yas dado? Tu lealtad, tu bondad, tu corazón, tu esperanza, tu fé y tu dolor y tus lágrimas. Podrías creer en mi amor si todo esto no bastara al mío?

Nó Esteban, porque equivaldría a afirmar que yo también te hubiera amado si fueras otro. Piensas acaso que al no pedirte nada soy menos tuya? Nó, porque esperándolo todo de tí, nada deseo sino es recibir lo que espontáneamente me das. Mi único anhelo en el mundo es estar siempre a tu lado y en la vida tu amor y en la muerte el NUESTRO...

Además, no vayas a pensar que al no querer que hagas ningún sacrificio, me sacrifico yo. Soy plenamente feliz contigo, precisamente porque todo me lo das, porque nada te quito, porque todo te lo doy, porque nada me pides. Pequeño sería nuestro amor, si para triunfar de la vida, necesitara de la voluntad o del sacrificio ajeno. Ni las humanas conveniencias, ni los prejuicios sociales, ni las leyes falsas de los hombres, podrán imponerse a nuestro amor, ni a la unión de nuestras almas benditas por Dios más allá de la tierra...

La felicidad cesaría en el instante mismo en que cualquiera de los dos sintiéramos la necesidad de hacer un esfuerzo, moral o material, por el otro. El nó sentirla, constituye nuestra fuerza todopoderosa para vencer sobre todo y sobre todos. Ya hemos triunfado, no nos empeñemos pues, en compartir nuestro trofeo de gloria con la turba que nunca nos comprendería.

Sólo así Amado mío tu DOLOR se tornará en PAZ y mi AMOR en Alegría...

(Continuará)



SENSIBLE PERDIDA

Ha constituido para nuestra sociedad un inmenso dolor la noticia de la muerte de la señora Grimanesa Cotes de Bryce, ilustre dama que formó un hogar modelo en el que prosperaron siempre las más altas virtudes cristianas, la bondad y la nobleza de carácter. Era hija la extinta de la señora Grimanesa Althaus y de don Manuel Cotes, y casó en París en las postrimerías del siglo pasado con el señor Luis N. Bryce y de Vivero, de cuya capital vino a Lima en donde siempre permaneció rodeada del afecto y la singular consideración de nuestros elementos sociales. La muerte de la señora Grimanesa Cotes de Bryce ocurrió el 28 de setiembre último.

¿Citarán las antenas?, ¿qué anunciarán los alto-parlantes? ¿Qué anunciarán los aeroplanos? ¿Qué anunciará tanta prisa sobre la Tierra? En todas partes el divino santo y seña: Jesús. En Oriente y en Occidente: Jesús. En el dolor y en la alegría, en la lucha y en el amor: Jesús. En todas las razas, en todos los idiomas, en todos los corazones, en todas las bocas: Jesús, Jesús. Hay, pero parece que el hombre no estuviera preparado para la alegría: en vez de hacer la ronda mano con mano, los hombres toman las armas. En vez de que todas las bocas se rompieran en un cántico supremo, todas las

bocas blasfeman tristezas. En vez de que todas las lenguas fueran bagajo de campanas de carne, todas las lenguas destilan veneno. En vez de que todos los ojos brotaran en lágrimas de alegría, como un jardín brota en flores, todos los ojos brotan chispas de odios, como cuerpos enfermos que brotaran pus.

¿Quién podrá despertar la amnesia de los hombres! Bien aventurados los que supieron esperar porque de ellos será el Reino de los Cielos!

TEOFIS.

Notas de Arte



Cuatro vasos de decoración peruana, hechos por Carmen Saco en Manises.

Dos obras de mérito.

No es frecuente encontrar en las vidrieras de nuestro jirón central obras que merezcan el comprometedor calificativo de artísticas. Por esto mismo no puede pasar inadvertido el hecho de que simultáneamente, en los últimos días, hayan estado exhibiéndose un dibujo y un óleo procedentes de firmas prestigiosas.

El dibujo es del eminente escultor español Victorio Macho. La cabeza de Soler, el recio escritor de la mismación, ha sido tratada en este trabajo con tendencias a la escultura más que con miras de dibujante que piensa en el color. La forma y los contrastes de luz y sombras derivados exclusivamente de los valores plásticos han preocupado a Macho. De aquí una relativa dureza en el diseño. Macho ha dibujado la cabeza de Soler como quien lo hace para luego esculpir, sin conceder al dibujo más importancia que la de punto de partida para un trabajo ulterior. Pero, eso sí, enfocado desde el debido prisma, el diseño es magnífico. El carácter surge de trazos largos en los que la emoción y la espontaneidad encontraron franco curso. Macho sabe que en la escultura hay que ir "al asunto" y "al asunto" sin triquiñuelas y sin perder nada de lo esencial, ha dibujado. Su trabajo está en consonancia con su nombre y con su fama. Es el de un macho; de un artista macho con grandes complejidades en el alma y con mano muy experta en interpretarlas.

El óleo pertenece a Francisco González Gamarra. El pintor cuzqueño no ha traído su impresión de las ruinas de "Macapicchu" vistas desde unas eminencias cercanas, bajo la luz de la luna. No ha querido González Gamarra darnos aquella sensación de imponencia que los restos de los muros gemi-derruidos deben comunicar mirados hacia arriba. Ha preferido la visión de conjunto que la ciudad muerta ofrece entre la serie de cumbres que la circunda, cuando la bañan los rayos pálidos, caros a los poetas de todas las edades. La paleta delicada del pintor musita una melopea dulce sobre el encanto de los azules que envuelven formas hieráticas de elocuencia imperecedera. González Gamarra pudo haber sido heroico en esta oportunidad; ha deseado, sin embargo decirnos quedamente un lirismo suyo. De todos modos hay que felicitarlo por que sus lirismos revelan siempre altas condiciones de pintor. Y, además, podemos esperar otro "Macapicchu" también suyo, de masas imponentes que

proyecten sombras audaces en el ambiente alumbrado por el sol de los Incas

Dentro de pocos días González Gamarra abrirá una exposición de acuarelas de motivos cuzqueños. La acuarela tuvo en él, desde la iniciación del artista, un ejecutante exquisito. Presuman los lectores lo que serán las inspiradas por temas en sí mismos magníficos y vuellos a contemplar con el alma llena de añoranzas.

Carmen Saco

Esta talentosa y original escultora ha llegado a Lima. Vuelve con la inquebrantable fé que siempre tuvo en sí misma. Y habla encantada de sus recuerdos de España y Francia. Ha estado varios meses en Manises (Valencia) estu-

diando los procedimientos que en esa población se observan en la cerámica. Y los aplicó luego a obras suyas. El plato decorativo "Selva peruana" de turbulenta composición, es un genuino ejemplar de la manera en que Carmen Saco extraverte sus visiones del Perú en la cerámica decorativa. Esta concepción de formas estilizadas, contiene evidente pujanza y ha merecido muchos elogios. Su cromatismo basado en los reflejos aureos hispano-arabigos, peculiares de Manises, la de ser muy hermoso. Carmen Saco no se ha dedicado únicamente a nuestras estilizaciones. También la vida deportiva actual le viene brindando temas que ella aprovecha con ardor. Su "Jugadora de basket-ball", figura llena de movimiento, se cuenta en el nutrido material que la artista limeña ha reunido durante su viaje en el continente europeo. A fines de este año o principios del entrante Carmen Saco exhibirá en París una interesante colección de esculturas y cerámicas.

Don QUIJOTE.

MARIA GUERRERO

A Fernando Díaz de Mendoza.

Porque no lo dijistes, hermana? Porque ocultastes tu rango? ¡Tu, la reina castellana! ¡Tú, la coronada con la curva de tu halo! ¡Tú, la escogida por la gracia! Tu frente llena era de luz, porque tu eras lámpara. ¿Porqué tu cubristes en tu lienzo de humildad, tú, la de la regia stirpe? Tú, la tercera conquistadora de América. Colón, Pizarro y tú. Los tres enviados de España. Por la gloria, por la sangre, por el amor. Las tres carabelas de España, la sublime, la gloriosa, la divina. En el nombre de Dios, de España y de la Belleza. América la-ceada por tres lazos, Colón, Pizarro y tú. ¡Oh reina nuestra, portadora del tercer encargo; bendita seas!

¿Porqué no lo dijistes, hermana? Te habríamos alfombrado el camino con nuestras plumas. Aladina castellana, la lámpara maravillosa de tu arte metamorfoseó la América.

Si es por tu magia que nuestros ojos oyeron belleza, si es por tí, que nuestros ojos se prendieron en luz, si es por tu amor que nuestras bocas brotaron en verbo cristiano.

¡Reina! ¡Reina! porqué no lo dijistes? Tú bien sabías que estábamos dormidos en torpeza



Carmen Saco, la vigorosa escultora peruana que se encuentra nuevamente en Lima.

ALEGRIA QUE MATA

Los diarios franceses, dan la noticia que monsieur Tratin, que había estrenado una comedia con gran éxito en París, cayó muerto, al recibir las ovaciones de su éxito. En circunstancia tal no es posible olvidar que "la joie fait peur". Y a veces mucho más, como en este caso. Pero no es del todo seguro que un resultado adverso hubiese producido otro efecto.

Sin embargo si se piensa en los esfuerzos que tienen que hacerse para que una obra sea representada, se comprende que el triunfo destruya más fácilmente que el fracaso al corazón del hombre. El dramaturgo Tratin, no era un principiante. Acaso habría sufrido—suerte común a la mayoría—muchos rechazos antes de ver realizados sus ensueños.

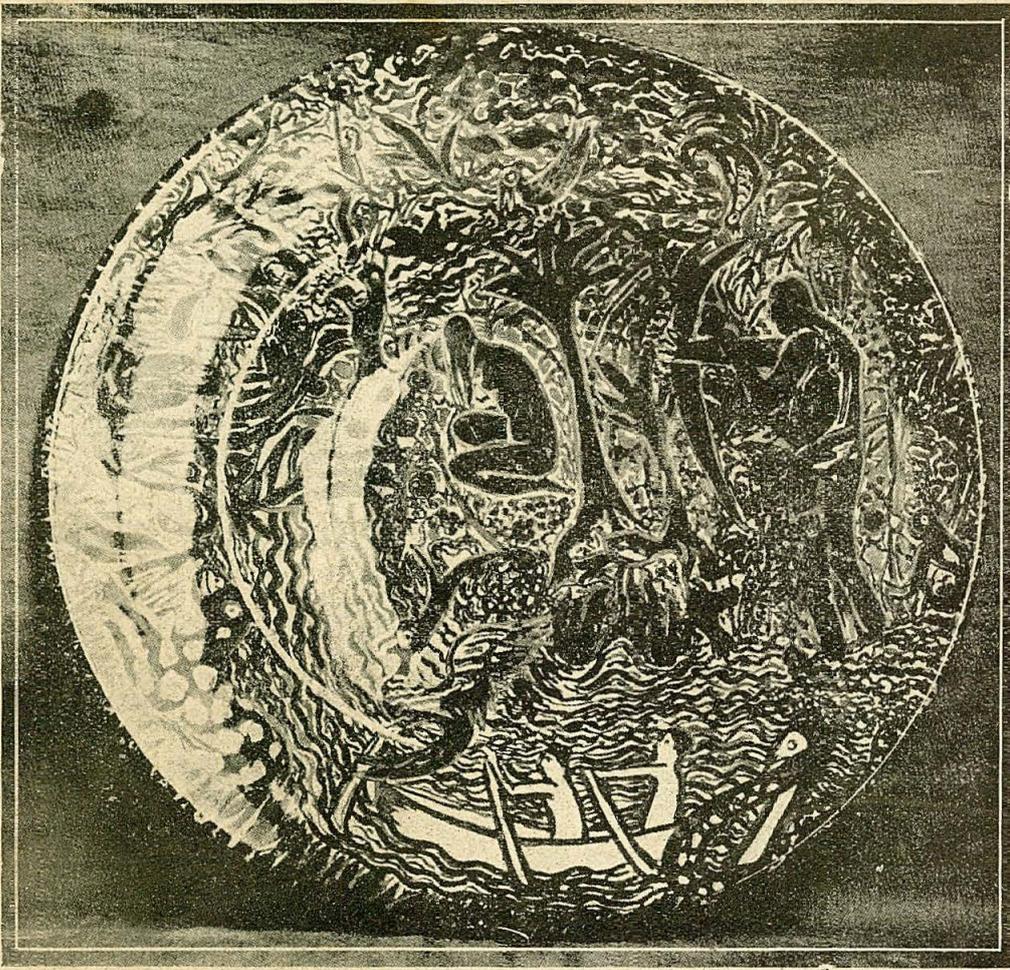
El hombre más fácil que la mujer, se habitúa al infortunio, felizmente para muchos escritores, cuando se lleva dentro de sí un propósito serio y una esperanza fundada. ¿Cómo soportarían los malos tratos, las esperas prolongadas, que no se resuelven sino en vanas palabras, las cartas que dicen, "no" sino tuviesen la convicción arraigada de que su hora sonará, que no puede dejar de sonar.

Algunas veces, suena en efecto.

A fuerza de llamarlo el éxito responde y llega. El acontecimiento es entonces demasiado hermoso. El pobre corazón se ha desgastado en la experiencia angustiosa. No puede ya dilatarse en la medida necesaria y la noticia que debiera reanimarlo quiebra de pronto su ritmo. La dicha es también homicida.

Todo sin perjuicio de que condeneis esta literatura de ocasión y os atengáis a una causa más sencilla "aortitis".

Marlo CASOS.



"La Selva Peruana". Plato decorativo de Cármen Saco, ejecutado en Manises.

y por eso aprovecharon y se llevaron tu dolor escondido y se llevaron tu cuerpo dormido. Ay! nuestros pobres ojos desgraciados no se abrieron!, ¡porque entonces!, ¿quien habría osado arrancarte del reino que era tuyo?, ¡porqué entonces con nuestras flechas habríamos defendido tu cuerpo sagrado! tu cuerpecito dormido le habríamos escondido en las entrañas del Ande, y con el quejido de nuestras queñas te habríamos llorado en lágrimas de música, mientras tú dormías.

Habríamos danzado nuestras danzas salvajes y con el arrullo de nuestros cantos funerarios habríamos mecido tu cuna de nieve, mientras tú dormías.

Con nuestra danza que nunca termina, con nuestra queña que nunca se calla, que bien habríamos dormido tu sueño de reina. Y de tu cuna blanca jamás gusano alguno habría osado llevarte y tu cuerpo blanco, eternamente que blanco habría sido.

Y las cosas que habríamos puesto para tu hambre: manjares de reina mientras tú dormías. Y en las ánforas de nuestros huacos, para tu sed qué de néctares habríamos echado mientras tú dormías. ¡Pobres, nuestros pobres ojos desgraciados, no supieron despertarse de su pereza ancestral. Nunca, nunca se habrían llevado esas tus manos, manos de Virgen María hechas para adorarlas de rodillas. Nunca, nunca se habrían llevado ese tu cuerpo heroico, ese tu cuerpo con cruz. ¡Pobres, nuestros pobres ojos intonsos!, sólo supieron verte despegada del dolor. Jamás se dieron cuenta que el do-

lor te retenía para impedirte el vuelo, pero tus alas eran tan grandes y tan potentes que te elevaban siempre con dolor.

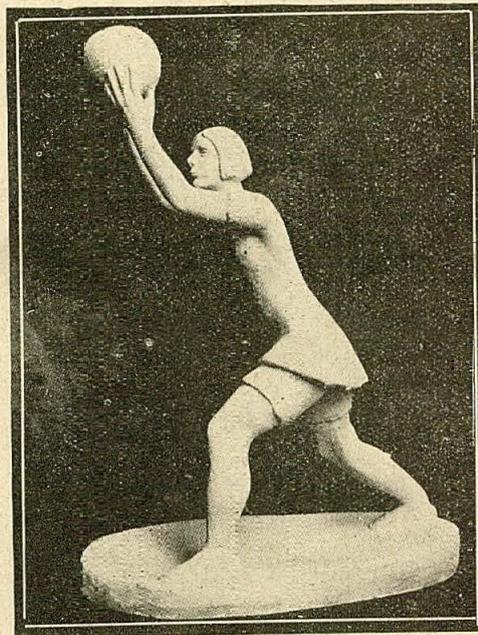
¡Pobres, nuestros pobres ojos salvajes!, jamás se dieron cuenta de tu limosna heroica. Sólo vieron la majestad de tu ritmo de reina. ¡Pobres, nuestros pobres ojos de indio! Jamás se dieron cuenta que era por tu amor que surgía el milagro de los pétalos cristalinos, jamás se dieron cuenta que era por tu martirio, que tu sacabas luz de tu dolor. Ojos de niño, sólo vieron tu leche generosa como manantial de alegría.

¿Porqué no lo dijistes, hermana? Chacchando, chacchando con nuestra coca, días y noches, noches y días como centinelas te habríamos cuidado, mientras tú dormías.

Nuestro padre Sol, nuestra madre Luna tu cuna de nieve que bien la habrían alumbrado. ¡Reina! ¡Reina! ¡Pajacincaman será!...

10—1929.

TEOFIS.



"Jugadora de basket-ball". Escultura de Cármen Saco.

BIBLIGRAFIA

"La Casa de Lúculo", por Julio Camba.—La Compañía Ibero Americana de Publicaciones de Madrid, acaba de poner en circulación un nuevo libro del popular humorista hispano, libro en el cual según dice el editor, se realiza el milagro de unir la buena comida a la buena literatura.

Con ironía por demás afortunada, Camba pasa revista a las cocinas actualmente en uso: española, francesa, inglesa, italiana, alemana. Figuran de últimas la china y la de los antropófagos. En la china—tenía que ser—figura la nuestra, cuando dice que conoce varios "China-town" y, entre ellos "ese misterioso barrio de Lima, donde los hijos del Celeste Imperio preparan las pipas de opio para los del antiguo Imperio del Sol".

Dime lo que comes y te diré quien eres. Tal sentencia sirve para establecer teorías preciosísimas sobre los pueblos, las vitaminas de sus hijos y las cualidades que consiguientemente se derivan de tales vitaminas. España con su cocina de ajos y garbanzos, no es ciertamente la que pueda servir de modelo para buenos gastrónomos y mejores ciudadanos.

Camba, con sus juicios que a veces se inclinan hacia un humorismo francamente cruel, proporciona al lector con este nuevo libro un rato de verdadero solar y de malévolos recreamiento.

EXTRACTO SAMAREN

Específico vegetal para el cuero cabelludo; con una a tres fricciones contiene la caída del cabello. Contra la Caspa. Existiendo raíces hace brotar abundante cabellera.

Se recomienda su uso para fortificar y hermoear el cabello, librándolo de enfermedades. Fué descubierto por el Explorador M. Antonio Mesones Muro, en una Expedición al Amazonas entre los Indios Jíbaros del Alto Marañón el año 1913, conocido en el Norte del Perú por sus brillantes resultados. Garantizado vegetal, analizado y autorizado por la Salubridad Pública del Ministerio de Fomento 725—Letra S—32 tomo 3, abril 16 de 1929. Precio: frasco grande, soles 7.—Hotel Terré No. 8.

SAMAREN

Al fin se encontró un producto vegetal que revolucionará el ramo de toilette para embellecer los ojos. Fuera Rimmel y lápices venenosos. Fortifica, ennegrece, desarrolla las pestañas, Ojeras a voluntad, contra irritaciones y aradores. Descubierta por el Explorador M. S. Mesones Muro en las selvas del Alto Marañón. Puro Vegetal, analizado y autorizado por la Salubridad Pública del Ministerio de Fomento, 725 Letra S—31 del tomo 3 abril 16 de 1929. Precio: frasco chico, 5 S. Hotel Terré Dep. 8, Bodegones 354.

LO QUE EL CABLE NO DICE

LA REACCION AUSTRIACA

Las brigadas de la Heimwehr no han realizado el 29 de setiembre su amenazada marcha a Viena; pero, con la anuencia de los nacionalistas y de los social-cristianos, se ha instalado en la presidencia del consejo Schober, el jefe de las fuerzas de policía. Los reaccionarios se han abstenido de cumplir una operación riesgosa para sus fanfarronas milicias; pero la reacción ha afirmado sus posiciones. La marcha a Viena habría provocado a la lucha al proletariado vienés, alerta y resuelto contra la ofensiva fascista, a despecho de la pasividad de la burocracia social-demócrata. La maniobra que, después de una inocua crisis ministerial, arreglada en familia, ha colocado el gobierno en manos de Schober, consistente a la reacción obtener casi los mismos objetivos, con enorme ahorro de energías y esfuerzos.

Los partidos reaccionarios austriacos no perdonan a Viena su mayoría proletaria y socialista. La agitación fascista en Austria, se ha alimentado, en parte, del resentimiento de la campaña y del burgo conservadores contra la urbe industrial y obrera. Las facciones burguesas se sentían y sabían demasiado débiles en la capital para la victoria contra el proletariado. En plena creciente reaccionaria, los socialistas izaban la bandera de su partido en el palacio municipal de Viena. El fascismo italiano se proclama ruralista y provincial; la declamación contra la urbe es una de sus más caras actitudes retóricas. El fascismo austriaco, desprovisto de toda originalidad, se esmera en el plagio más vulgar de esta fraseología ultramontana. La marcha a Viena, bajo este aspecto, tendría el sentido de una revancha del agro retrógrado contra la urbe inquieta y moderna.

Schober, según el cable, se propone encerrar dentro de la legalidad el movimiento de la Heimwehr. Va a hacer un gobierno fascista, que no usará el lenguaje estridente ni los modales excesivos y chocantes de los "camisas negras", sino, más bien, los métodos policiales de André Tardieu y el prefecto del Sena. Con una u otra etiqueta, régimen reaccionario siempre.

Se sabe ya a donde se dirige la política reaccionaria y burguesa en Austria; pero se sabe menos hasta qué punto llegará el pacifismo del partido socialista, en su trabajo de frenar y anestesiar a las masas proletarias.

LA EXPULSION DE EDUARDO ORTEGA Y GASSET

El reaccionarismo de Tardieu no se manifiesta únicamente en la extrema movilización de sus policías y tribunales contra "L'Humanité", la C. G. T. U. y el partido comunista. Tiene otras expresiones secundarias, de más aguda resonancia quizá en el extranjero, por la nacionalidad de las víctimas. A este número pertenece la expulsión de Hendaya del político y escritor liberal Eduardo Ortega y Gasset.

La presencia de Eduardo Ortega y Gasset en Hendaya, como la de Unamuno, resultaba sumamente molesta para la dictadura de Primo de Rivera. Ortega y Gasset publicaba en Hendaya, esto es en la frontera misma, con la colaboración ilustre de Unamuno, una pequeña revista, "Hojas Libres", que a pesar de una estricta censura, circulaba considerablemente en España. Las más violentas y sensacionales requisitorias de Unamuno contra el régimen de Primo de Rivera se publicaron en "Hojas Libres".

Muchas veces se había anunciado la inminente expulsión de Eduardo Ortega y Gasset cediendo a instancias del gobierno español al de Francia; pero siempre se había esperado que la mediación de los radicales-socialistas, y en general de las izquierdas burguesas, ahorraría aún por algún tiempo a la tradición liberal y republicana de Francia este golpe. El propio Eduardo Herriot había escrito protestando contra la amenazada expulsión. Pero lo que no se atrevió a hacer un gabinete Poincaré, lo está haciendo desde hace tiempo, con el mayor desenfado, bajo la dirección de André Tardieu, un gabinete Briand, Tardieu que ha implantado el sistema de las prisiones y secuestros preventivos, sin importarle un ardite las quejas de la Liga de los Derechos del Hombre, no puede detenerse ante la expulsión de un político extranjero, aunque se trate de un ex-ministro liberal como Eduardo Ortega y Gasset.

Hendaya es la obsesión de Primo de Rivera y sus gendarmes. Ahí vigila, aguerrido e intransigente, don Miguel de Unamuno. Y este solo hombre, por la pasión y donquijotismo con que combate, inquieta a la dictadura jesuítica más que cualquier morosa facción o partido. La experiencia española, como la italiana, importa la liquidación de los viejos partidos. Primo de Rivera sabe que puede temer

a un Sánchez Guerra, pero no a los conservadores, que puede temer a Unamuno, pero no a los liberales.

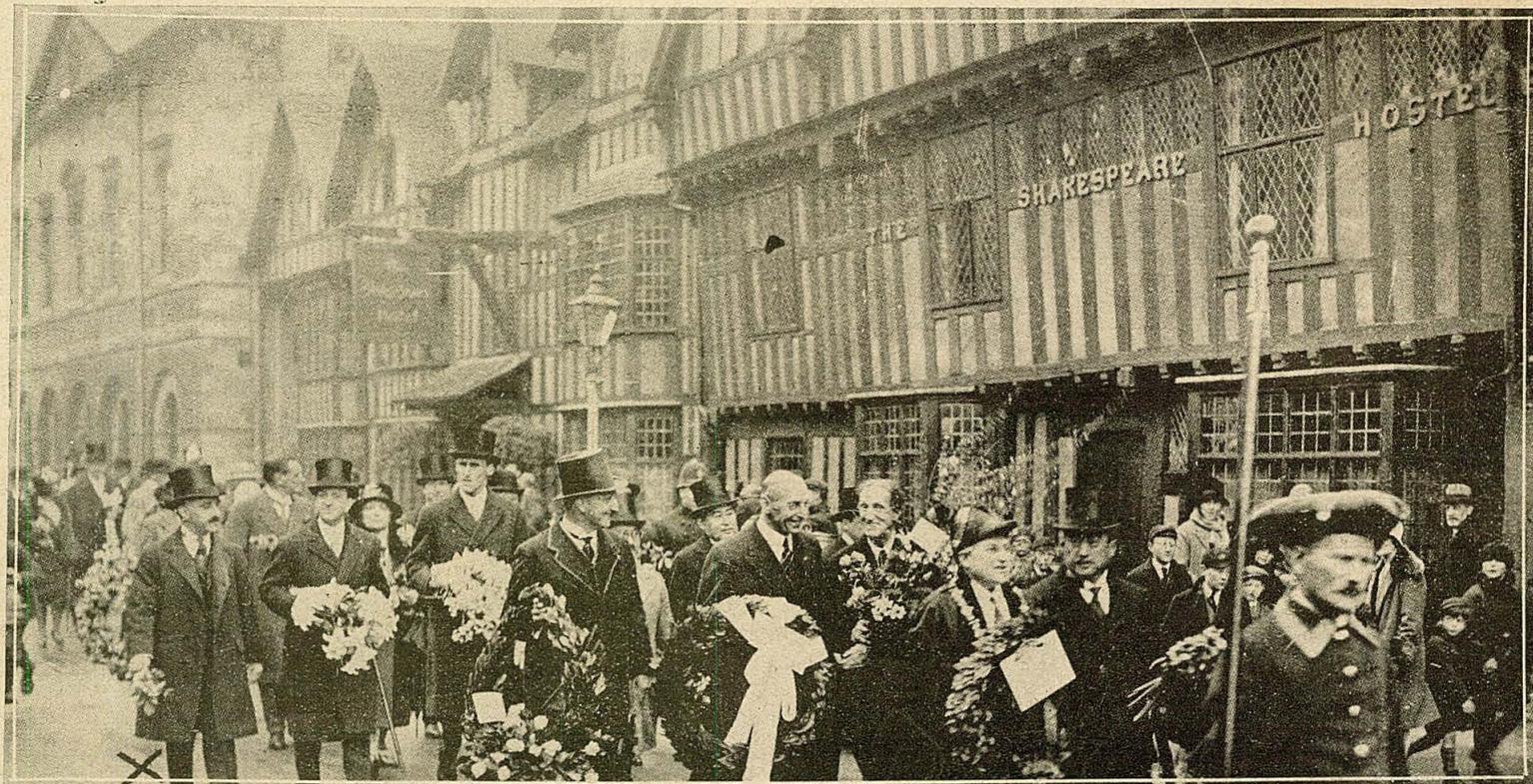
MAC DONALD EN WASHINGTON

La visita de Ramsay Mac Donald al Presidente Hoover consagra la elevación de Washington a la categoría de gran metrópoli internacional. Los grandes negocios mundiales se discuten y resolvían hasta la paz de Versalles en Europa. Con la guerra, los Estados Unidos asumieron en la política mundial un rol que reivindicaba para Washington los mismos derechos de Londres, París, Berlín y Roma. La conferencia del trabajo de 1919, fué el acto de incorporación de Washington en el número de las sedes de los grandes debates internacionales. La siguió la conferencia del Pacífico, destinada a contemplar la cuestión china. Pero en ese congreso se consideraba aún un problema colonial, asiático. Ahora, en el diálogo entre Mac Donald y Hoover se va a tratar una cuestión esencialmente occidental. La concurrencia, el antagonismo entre los dos grandes imperios capitalistas dá su fondo al debate.

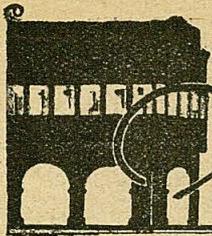
La reducción de los armamentos navales de ambas potencias, no tendrá sino el alcance de una tregua formal en la oposición de sus intereses económicos y políticos. Este mismo acuerdo se presenta difícil. Las necesidades del periodo de estabilización capitalista lo exigen perentoriamente. Por esto, se confía en alcanzarlo finalmente, a pesar de todo. Pero la rivalidad económica de los Estados Unidos y la Gran Bretaña quedará en pie. Los dos imperios seguirán disputándose obstinadamente, sin posibilidad de acuerdo permanente, los mercados y las fuentes de materias primas.

Este problema central será probablemente evitado por Hoover y Mac Donald en sus coloquios. El juego de la diplomacia tiene esta regla: no hay que permitirse a veces la menor alusión a aquello en que más se piensa. Pero si el estilo de la diplomacia occidental es el mismo de ante guerra, el itinerario, la escena, han variado bastante. Con Wilson, los presidentes de los Estados Unidos de Nort América conocieron el camino de París y de Roma; con Mac Donald, los primeros ministros de la Gran Bretaña aprenden el viaje a Washington.

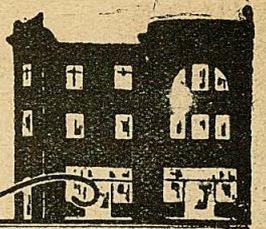
José Carlos MARIATEGUI.



Para celebrar el tercer centenario de Shakespeare el Gobierno de la Gran Bretaña invitó al Cuerpo Diplomático a las fiestas que con este motivo se verificaron en Stratford-on-Avon, cuna del inmortal autor de Hamlet. En las dos fotografías que publicamos puede verse, respectivamente, al Cuerpo Diplomático encabezado por la Alcaldesa de Stratford-on-Avon y por Sir Frank Benson—el genial intérprete Shakesperiano—dirigiéndose a depositar flores sobre la tumba de Shakespeare, y delante de la casa donde nació y murió. En estas festividades el Perú estuvo representado por el Primer Secretario de nuestra Legación en Londres, señor Carlos Holguín y de Lavalle.



De Mercaderes al Lalai



"No hay novia fea ni muerto malo".

La sabiduría de los adagios populares es, según se dice, indiscutible.

El cronista, sin embargo, que siempre está donde no lo llaman y que en todo mete su cuchara, le ha pescado una "falla" inobjetable a uno de esos adagios que venían transmitiéndose de boca en boca y de generación en generación y que andaban por ahí al parecer más firmes que cualquier cosa de esas pirámides del Egipto lejano y milenarío, que contemplaron un día la felpa macanuda que los mame-lucos le dieron a las tropas napoleónicas.

Escuche usted.

"No hay novia fea ni muerto malo".

Así pontificaba el adagio.

Y así, con ese humorismo sajón, le tomaba el pelo que era una lindura a esa andanada de cronistas sociales de todos los países y todas las épocas (desde la invención de la imprenta para abajo) que creían una obligación exaltar las bellezas físicas y espirituales de todas las damiselas o las "jamonas" que fueran a la Vicaría de brazo con su "peor es nada", aunque ellas fueran más "bagres" que la auténtica Dulcinea del Toboso y aunque hicieran más pésimo efecto que una patada en la mismísima boca del estómago acabadito de almorzar.

Y el adagio también, entre sonrisa y sonrisa, le daba su papirotazo a esa especie zoológica de ciudadanos que, en los velorios, capillas ardientes o sepelios, creen cumplir un deber póstumo haciéndose flecos para exaltar, una a una, todas las virtudes cívicas y domésticas del difunto, aunque el finado, en vida, hubiera sido, en reiteradas ocasiones, uno de los inquilinos de la Penitenciaría, allá frente al Edificio Rímac.

Siquiera esa era una de las dulzuras de la vida antañera.

Un hombre podía ser todo lo "badulaque" que ustedes quisieran.

Pero la muerte hacía tabla rasa de cuanto pillería, tunantada, travesura, inmoralidad o delito se le ocurriera cometer en vida.

Todo se perdonaba al que moría.

Todo absolutamente.

Todo, menos sus deudas que tenían que pagarlas sus herederos.

El muerto, para consuelo de los suyos, resucitaba, más allá del sepulcro, a una nueva vida "en el recuerdo de cuantos le conocieron".

TODOS LOS DOMINGOS HAY

Una Espléndida Oportunidad

para conocer su país y los bellísimos panoramas en el trayecto de su viaje.

Por un gasto ínfimo el tren de excursión a Río Blanco y regreso los llevará a las cumbres de los Andes, saliendo de Lima (Desamparados) 9.04 a. m. y regresando a Lima 6.45 p. m.

Todos los jóvenes peruanos deben gozar de estos hermosos paisajes.

9 soles ida y vuelta

Coche de salón para los que deseen reservar asiento S. 2.50. Servicio de comedor para todos.

FERROCARRIL CENTRAL DEL PERU

FERROCARRILES DEL SUR DEL PERU

Ofrece al viajero todas las comodidades de los grandes trenes europeos y norteamericanos—Coches-restaurant con esmerado servicio—Confortables Coches-dormitorios.

Por muchas centurias, famosos escritores e historiadores han descrito las incomparables maravillas que encierra la vasta región andina, en un tiempo centro de la civilización incaica y pre-incaica y en la actualidad objeto de estudio y admiración para los lectores y estudiantes de todas las razas. No hay quien no lea con el más cálido interés las páginas que describen las pintorescas escenas y bellos panoramas que ofrece un viaje en Ferrocarriles del Sur del Perú y Bolivia: Cuzco, Ollantaytambo, Macchu-Picchu, Titicaca, Tiahuanaco, La Paz, Potosí, Misti, son solamente algunos de los nombres que se asocian a la memoria de cualquier viajero, junto con escenarios de brillante grandeza y aspectos de romance de una civilización que los siglos no han podido destruir. De haberse unido la ficción con la historia no hubiera resultado un conjunto más encantador que el que ofrece el poderío, progreso y trágico fin del Imperio de los Incas.

HOTEL EN EL CUZCO

La Empresa de los Ferrocarriles del Sur del Perú se complace en poner a la disposición del viajero su modernísimo

"HOTEL FERROCARRIL"

instalado en un edificio exprofeso al lado de la Estación. Allí encontrará Ud. habitaciones limpias y ventiladas, agua caliente y fría a toda hora, buen servicio de cocina y todas las comodidades necesarias para que el turista disfrute de verdadero confort, mientras visita las interesantes ruinas incaicas de

CUZCO-OLLANTAYTAMBO-MACCHU-PICCHU

Resucitaba así, limpio de polvo y paja y más llenecito de virtudes que medallas y condecoraciones tienen ciertos diplomáticos.

Bien está.

Eso era antes.

Pero ahora.....

Bueno.

Ahora no se muera usted, lector.

Se lo aconsejamos con paternal sinceridad.

Que no se le vaya ocurrir a usted morir.

Y nuestro consejo va robustecido de experiencia porque hoy no ocurre ya lo de antes.

La vida contemporánea, despiadada y corrosiva, ha hecho pedazos la tradicional sabiduría del adagio popular.

Le ha hecho cosquillas bajo las axilas y le ha dado un papirotazo en la punta de la nariz.

Y al hacerlo nos ha comprobado que creer en adagios es como creer en las supersticiones o en los médicos chinos.

Pruebas al canto.

Hay ciudadanos probos cuya vida consti-

Más de 26 kilómetros con un litro de gasolina

Walter Critchlow, 1815-G St., Wheaton, Illinois, E.U.A., ha patentado un aparato que ahorra gasolina por medio de la humedad del vapor y elimina el carbón, utilizable en todos los automóviles y máquinas, y mejor que ninguno de los hasta hoy conocidos.

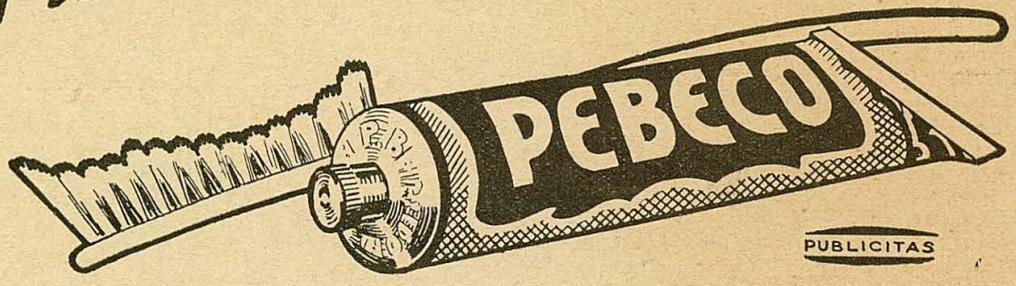
En los antiguos Ford se ha comprobado rendimientos de 26 1/2 kilómetros por litro. En los nuevos, de 22 1/4 kilómetros.

En otras marcas produce aumentos sorprendentes de 1/4 a 1/2 y más. Mr. Critchlow ofrece enviar uno para su presentación. Desea también agentes en todos los países, que puedan ganar de 250.00 a 1.000 dólares por mes.

Escriba hoy mismo en inglés a W. Critchlow, 1815-G St., Wheaton, Illinois, E.U.A.



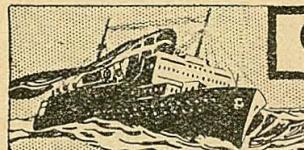
PEBECO es la pasta dentífrica que debe Ud. usar si quiere tener dientes blancos, a pesar del cigarro.



PUBLICITAS

tuye un ejemplo de corrección, honradez y caballerosidad.

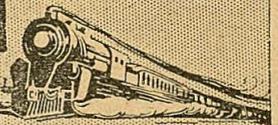
Son amigos leales.
 Son padres modelos.
 Y esposos amantísimos.
 E hijos como no hay otros.
 Todo lo reúnen.
 Nadie se atreve a ponerles un "pero", so pena de recibir la excomunión de la sociedad.
 Pero héte aquí que un buen día se les ocurre realizar la última función fisiológica que todos debemos cumplir (en buen romance, se mueren).
 Se marchan al otro mundo.
 Y tras la muerte viene cada sorpresa capaz de hacer temblar al misterio.
 Este buen señor que parecía tan formalito, estaba podrido hasta los huesos, como consecuencia de sus tunanterías galantes.
 Ese otro, que gozaba la fama de marido inmejorable, tenía tres mujeres, casado con



Por Mar
 o por el aire, por borrascosos que sean estos viajes, usted puede gozarse de momento a momento.

Cura Para El Mareo

Los médicos más famosos así como los viajeros más distinguidos, del mundo entero recomiendan el uso de Mothersill's.
 The Mothersill Remedy Co., Ltd.
 New York Montreal
 Paris London



Por Tren
 o automóvil, el uso del Mothersill's es su Garantía, tendrá así usted un viaje completamente agradable.

dos de ellas y la tercera era el "entretenimiento"; y amén de todo ello deja, por otro lado,

dos parejas de hijitos "naturales" y una docena completa de juicios de alimentos, pendientes en los tribunales de justicia.

Aquel que murió en "olor de honorabilidad" resultó, en el comentario de las gentes, antes de la semana de su muerte, un pillastre de siete suelas, truhán, estafador, chantagista y traficante de blancas.

El de más allacito.....

Bueno.

Para muestras basta.

¿Aprecian ahora ustedes la sinceridad de nuestros consejos?

¿Se dan cuenta cabal porqué les aconsejamos a ustedes que no se vayan a morir?

Hoy no ocurre ya lo de antes.

Hoy al que se muere no lo entierran. Mentira!

Al que se muere lo desentierran a las pocas horas para sacarle todos los trapitos sucios al aire o para colgarle cada "sambenito" que hace estremecer a las pirámides.

Bueno.

Menos mal que los muertos tienen la ventaja de no enterarse de las habladurías de las gentes.

Les ocurre lo mismo que a los maridos burlados.

¿POR QUE NO REALIZA UD. SU VIAJE AEREO, CONTANDO CON EL CONFORT Y SEGURIDAD QUE LE PRESTAN LOS APARATOS DE LA

P. A. G. A. I.?

Servicios semanales para el Norte y Sur de la República y conexión postal a los países del Norte y Sur.

Pasajes y pormenores:

PERUVIAN AIRWAYS CORP. DIV. DE LA

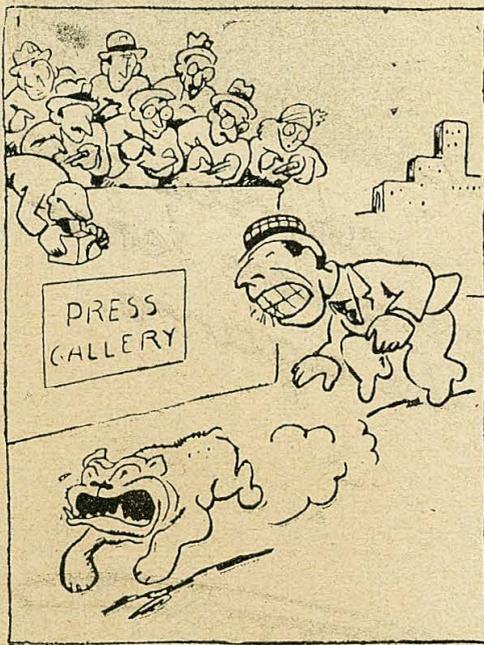
PAN AMERICAN - GRACE AIRWAYS, INC.

EDIFICIO GRACE - LIMA

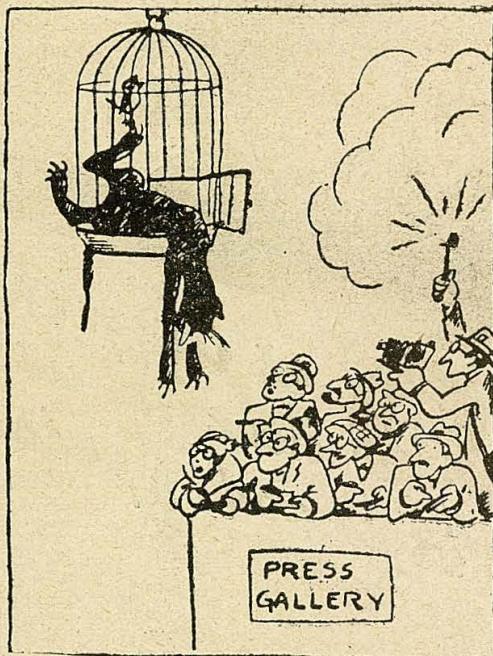
TEL. 44-36

VIRACOCHA.

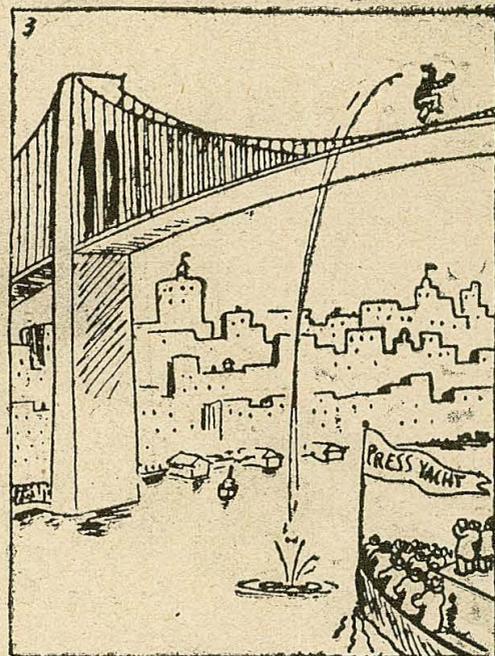
Buen Humor



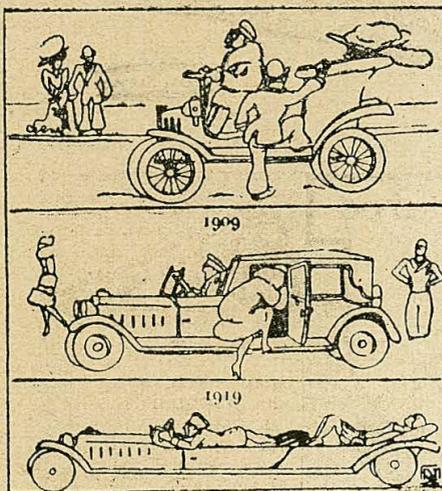
El hombre que mordió a un perro.



El canario que mató al gato.

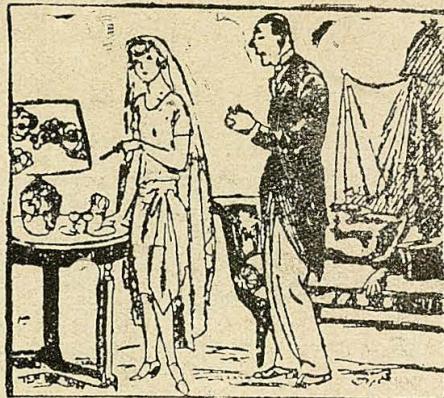


El hombre que saltó del agua al puente de Brooklyn.



ASI ES

La Evolución del Automóvil.



PUNTOS DE VISTA

El marido viejo.—Nos amaremos toda la vida, ¿verdad?

La esposa joven.—¡Claro! ¡Para tí es tan fácil!



IDILIO CAMPESTRE

El oportuno.—Perdón, señor. ¿Está ocupada esta silla?

El doctor Farigonle era como los demás médicos. A veces acertaba a curar a sus enfermos y a veces los dejaba morir. Cuando nos llega la hora no hay medicina que valga, y hemos de resignarnos a dejar paso a los demás.

Pero al buen doctor Farigonle no le gustaba ver morir a sus clientes. No era rico, tenía que mantener una familia numerosa, y pensaba que visitar muchos enfermos de los que al médico se le van de entre las manos no era un buen negocio, pues podía alejar la clientela.

Por eso, cuando tenía la desgracia de no poder curar a uno de sus enfermos, se guardaba mucho de decir que era cliente suyo, y, por el contrario, se mostraba orgulloso de aquellos pacientes cuyo restablecimiento había logrado. Al oírle, cualquiera hubiera creído que de haber sido él el único médico del lugar el sepulturero hubiera acabado por morir de hambre.

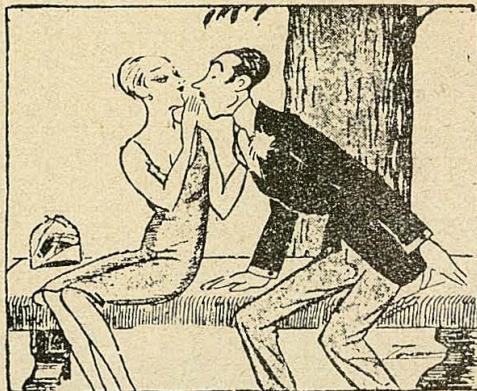
—Yo soy un médico diestro—decía a cada momento.

Y tanto lo repetía, que la gente acabó por creerlo, y su reputación se extendió por toda la comarca. "El doctor Farigonle—decían todos—. Ese es un médico diestro".

Y ocurrió un día que Seraillon, el zapa-

EL MEDICO DIESTRO

tero de la plaza, vino a buscar al doctor para que fuese a ver a su padre, que no se encontraba bien, y al que no podía, en buena ley



FRASE CONOCIDA

—¡Eh, Alberto, cuidado con la pintura!

de Dios, dejárase morir sin hacer algo para salvarlo. No es que el tío Seraillon fuese útil; nada de eso. Más bien era una carga para el zapatero que tenía aquella boca más que mantener además de sus seis hijos. Pero, al fin, era su padre.

El doctor Farigonle fué a ver al viejo Seraillon, y lo encontró bastante mal; pero, a pesar de todo, trató de sacarlo adelante recetando una poción que tal vez le sentase bien.

Pero al día siguiente, cuando iba de paseo con varios amigos, y en el momento preciso en que alababa su destreza, encontró al zapatero, que llevaba una cara muy alegre. "Eso es que el viejo está mejor", pensó. Y queriendo dar a sus amigos aquella nueva prueba de su dominio en la ciencia, llamó al zapatero y le preguntó:

—¿Qué tal, Seraillon? ¿Cómo va el padre?

Y Seraillon, riendo, contestó:

—¡Caray, señor doctor; bien dicen que es usted un hombre diestro! No le ha fallado a usted. En cuanto bebió la primera cucharada de su medicina dió media vuelta y se fué al otro mundo. Y tan muerto está, que ahora voy a encargarle la caja.

Rodolphe BRINGER.

LEFEMÍERIDESNACIONALES

5 de Octubre de 1884.—Se hace cargo de la presidencia don Manuel Menéndez.

Desairado papel el que desempeñaron los civiles en los años del entronizamiento militar (1824—1884—1895). Nada podían ser sino aconsejar, acompañar o asesorar a los generales o los coroneles en el poder o en pos del poder; o, a lo sumo, criticarlos, atacarlos, combatirlos desde la tribuna, desde la cátedra, desde el periódico o desde la montonera. Tragedia de los que sintiéndose capacitados para más altos destinos, no lograron romper la malla de la oligarquía de los "generales de Ayacucho" primero y más tarde, por un período muy breve, la de los "generales de la guerra del Pacifico". A veces, algunos civiles, en el turbulento período posterior a la Emancipación fueron al solio presidencial; en las galerías de presidentes vemos sus retratos, negra la levita, sin esos bordados y esos colores vivos que tan interesantes hacen los retratos de sus colegas de entorchado, el rostro sin esos bigotes y esas perillas tan marciales que los caudillos mestizos o indígenas seguramente añoraron mucho. ¿Quiénes eran esos hombres de levita? Se llaman Salazar y Baquijano, Figueroa, Reyes, Pellería, Menéndez. Presidentes interinos, eventuales, inofensivos, semipresidentes. Hombres de holgada posición, respetables porque eran "gente de orden" y "buenos hombres" a quienes los caudillos militares que se marchaban por una guerra exterior o un motín regional, sentaban en el solio desconfiando de cualquier otro general, de cualquier otro jefe. Duraban poco estos civiles. Cuidaban el Palacio, convocaban a elecciones, entregaban de grado o de fuerza la banda a un militar. Uno de ellos fué don Manuel Menéndez, llamado así varias veces a la suprema magistratura; la última fué en 1844, después de la revolución "constitucionalista" de Castilla contra el autoerático Directorio de Vivanco. Castilla, desdeñando un entronizamiento fácil, a raíz de su victoria, sacó de su casa al señor Menéndez que había sido el último presidente constitucional y lo puso en el mando para que, de acuerdo con la antes estropeada y entonces exhumada Constitución del 39, convocara a elecciones.

5 de Octubre de 1872.—Clausura de la Exposición de Industrias.

Con asistencia del Presidente Pardo y de sus ministros se clausuró la Exposición de 1872 con el reparto de los premios a los industriales mejores. Para la Exposición se ha-

bía construído un palacio en los terrenos del Estado colindantes con la Penitenciaría y en los terrenos de la hacienda "Matamandinga".

¡Ay! Me Quemé!

El Mentholatum es un excelente remedio para quemaduras, alivia el dolor y evita la formación de ampollas e infecciones. Sin igual para torceduras, contusiones, dolores neurálgicos, catarros etc. Exija el legítimo.

A Base de: Mentol, Alcanfor, Eucaliptus, Acido Bórico, Aceite de Pino, Aceite de Gaulteria, Cera Parafina, Petrolato Alba.—M. B.

El croquis fué hecho por don Antonio Leonardi. Alma de la obra fué Manuel Atanasio Fuentes. El edificio se componía del Palacio de la Industria, con lujosos salones y dormitorios, un parque exterior con un teatro y un parque interior con varias casitas y kioscos, así como estanques, jaulas y conservatorios de plantas. Hasta allí solamente llegaba Lima.

8 de Octubre de 1879.—Combate de Angamos y muerte de Grau.

La nueva faz que en los últimos meses han tomado las relaciones peruano-chilenas no resta su valor ejemplar al cincuentenario del combate de Angamos y de la muerte de Grau que en esta semana se celebra. Precisamente en la figura de Grau triunfan sobre las pasiones bélicas y sobre los impulsos y los instintos de odio, que el tiempo puede aplacar, amainar o destruir, los valores eternos. Porque Grau no es solo el heroísmo de un instante ni el heroísmo loco, ni el heroísmo estulto, sino el heroísmo llenado todos los días con abnegación, con brío, con gallardía, con modestia, con continuidad. Y porque aparte de las naturales violencias de la guerra, él supo unir al amor de la patria el amor de la humanidad siendo generoso con el vencido, con el débil, con el inerme y siendo hidalgo con el enemigo. Y porque la muerte bella no fué sino la última estrofa de una vida bella por su "honorabilidad" ya que la energía se alió en ella con la habilidad, la audacia con el tino, la rigidez con la bondad. Grau tenía que morir: la contienda era desigual. Más aún, debía morir. Así es cómo nos ha dejado su leyenda de varón máximo de nuestra nacionalidad. Y el significado intacto de este día en que "el infortunio y la gloria se dieron una cita misteriosa en las soledades del mar, sobre el puente de la histórica nave que ostentaba orgullosa nuestro pabellón".

9 de Octubre de 1820.—Guayaquil declara su independencia de la Metrópoli española.

A consecuencia de la llegada de la expedición de San Martín, se declararon independientes las provincias de la costa norte del Perú. A consecuencia de la declaración de independencia de las provincias de la costa norte del Perú, se declaró independiente Guayaquil, reincorporado al virreynato del Perú desde 1803. Al sublevarse, Guayaquil formó una Junta de Gobierno separándose así también de los estados limítrofes. La guerra en que estaba envuelto el Perú impidió tomar una actitud a este respecto. Más tarde San Martín intentó convencer a los guayaquileños

COMPANÍA DE SEGUROS

"Rimac"

FUNDADA EN 1896

LA QUE TIENE MAS CAPITALES ACUMULADOS DE TODAS LAS COMPANIAS NACIONALES

ASEGURA:

Contra Incendio

Sobre la Vida

Riesgos Marítimos

Accidentes de Automóviles

Accidentes del Trabajo

Accidentes Individuales

Fianzas de Empleados

Lucro Cesante

OFICINAS: CALLE DE LA COCA Nos. 471, 479 y 483.—LIMA.—TELEFONOS Nos. 145 y 899

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

Líbrese de los efectos que se siguen a una noche de festín empezando el nuevo día con un vaso de *agua fría o tibia* y una cucharadita de este laxativo refrescante y suave.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica

de que manifestaran su adhesión al Perú, para lo cual contaba con la base de un partido local, y mandó una expedición militar para asegurar la independencia de esa región, campaña que dió lugar al triunfo peruano-colombiano de Pichincha. En la entrevista de Guayaquil, San Martín conversó con Bolívar sobre este problema pero nada logró porque Bolívar por la fuerza realizó la incorporación a Colombia. Más tarde, en guerras con la Gran Colombia o con el Ecuador, el Perú ocupó Guayaquil; pero nunca tuvo como ideal nacional la reincorporación de ese pedazo del Virreinato. La Mar, presidente peruano, originario de allá, habría logrado más que todo por su influencia personal dicha reincorporación; pero La Mar, después de la desgraciada campaña precisamente contra la Gran Colombia fué depuesto y desterrado (1827-1829).

10 de Octubre de 1856.—Polémica entre el Poder Ejecutivo y la Convención Nacional a propósito de la Constitución sancionada por aquella.

Este don Ramón Castilla que con su marcial talante parece como que custodia la plaza de la Merced y la entrada del café León y a quien en los retratos vemos con la banda presidencial cruzada sobre su uniforme pero enrollada como si fuera otro de sus arreos militares, era una transformación quintaesenciada del "vivo" criollo. Lo que él necesitaba era subir al mando; y una vez subido, durar allí. Naturalmente que al servicio de ese instinto primario ponía su intuitivo conocimiento de hombres y cosas; su experiencia de soldado y de político, su amor al Perú. Don Ramón, después de haber impuesto a Echenique, recogió el descontento contra Echenique y dió una fuerza decisiva a la revolución netamente popular que estalló, aliándose con los liberales que habían contribuido primordialmente a gembrar el estado de ánimo propicio para la rebelión. Fué entonces cuando, cediendo Castilla a la influencia liberal, en pleno vivac revolucionario dió libertad a los esclavos y libró a los indios del tributo. Pero, llegado Castilla al Palacio de Lima después del triunfo, las fuerzas liberales, desatadas en el período de lucha, encontraron el obstáculo de las clases tradicionales, de las fuerzas conservadoras y regresivas. Castilla midió la valía de esas fuerzas y, ya que carecía de ese peso que son a veces las ideologías, comenzó a separarse de los liberales y a aproximarse a la derecha, concluyendo en un tipo de gobierno moderado pero teñido de conservadorismo en el que actuaron antiguos ministros, consejeros y generales de Echenique, el presidente depuesto. Uno de los más decisivos incidentes de la discordia naciente entre Castilla y el liberalismo, parapetado en la Convención Nacional, fué el de la nota de observaciones pasada por el Gobierno a la Convención con motivo de haberse aprobado la Constitución, nota que tiene fecha 10 de Octubre. Objetaba el gobierno que se privara al clero de su fuero especial, que se aboliera la propiedad de los empleos,

que los ascensos de altas jerarquías militares fueran convertidos en privativos del Congreso, que se establecieran la subordinación militar sujeta a la Constitución y las leyes así como la amovilidad del poder judicial. La Convención declaró subsistentes los artículos constitucionales vetados.

10 de Octubre de 1672.—Se establece el precepto del toque de ánimas.

Las campanas de todas las iglesias, por orden el Cabildo metropolitano, cumplieron esta costumbre. Gobernaba el conde de Lemos y esa orden se comenzó a hacer efectiva el 10 de Octubre, día de San Francisco de Borja, abuelo del virrey. A las nueve, debían dar nueve campanadas con la campana grande, para que todos los fieles encomendaran al Señor a los que estuviesen en pecado mortal, por los que estuviesen en artículo de muerte y por las ánimas benditas del purgatorio. "Esta devoción—decía el "Venerable Dean y Cabildo de esta Santa Iglesia Catedral de los Reyes en sede vacante"—es muy agradable a N. Señor como Su Majestad se lo hizo entender a la gloriosa Virgen su Esposa S. Catalina de Sena diciendo: Ruégote que me ruegues por ellos; y así se ruega y encarga a los fieles lo mismo".

F. I

La educación soviética y la novela de un colegial

Rusia es hoy un vasto laboratorio donde se ensayan viejas teorías y se fraguan nuevas ideas. Es vida de crisol en fuego. Todo esp-

ritu curioso tiene que asistir con atención a este espectáculo de nuestra época. Qué pugna por crear algo nuevo.

El enigma ruso interesa extraordinariamente; en ello hay algo de moda sobre todo en literatura y arte. Rusia quiso ser también revolucionaria en estos aspectos. Después de la revolución de 1917 se intentó crear una nueva escuela literaria que dejara de lado los moldes trazados por el arte burgués. Los resultados fueron verdaderamente revolucionarios, pero también absurdos para los que no pertenecían al reducido grupo de iniciados. Esos otros cánculos de escogidos y exquisitos que están a la caza de todo lo detonante se extasían con aquellos balbuceos. El mundo se llenó de literatura rusa descoyuntada, confusa, que nadie acababa de entender, pero que a muchos parecía genial por esa única razón.

El Arte seguía siendo burgués y poco a poco los escritores vuelven a las influencias clásicas: Gogol, Turgenev, Tolstoy, Constantino Fedin, acaba de publicar una novela "Hermanos" del más puro sabor clásico. Fadeff el más activo de los escritores proletarios, publica "El último de los Udeega", novela influenciada por Tolstoy. Otros siguen por este camino. Más interesante aun que este aspecto literario del ensayo soviético son las experiencias verdaderamente dramáticas que están iniciando en el campo de la pedagogía. La escuela forma los espíritus de las nuevas generaciones, de ahí la importancia de tan audaces y crueles ensayos. Para llegar a saborear en toda su intensidad el dramatismo de la experiencia, mejor que los estudios de los pedagogos es el admirable y poderoso libro de N. Ognev "El Diario de Costia Riabzhev", que acaba de traducir directamente del ruso Tatiana Enco de Valero y Benjamín Jarnés, y editado por Espasa-Calpe, en esa célebre atalaya del movimiento intelectual del mundo, conocida con el nombre de "Colección Contemporánea".

Este libro es la novela de un colegial, es el diario sencillito de un muchacho que nos describe la vida de la escuela soviética actual con sus defectos y cualidades. Este libro cuando se publicó en Rusia produjo enorme revuelo. El gran crítico ruso Osorguín escribió entonces: Este libro describe acontecimientos y escenas capaces de aterrar al observador. El mafonismo, el robo, el exceso sexual, el analfabetismo, todo podía inspirar miedo, si al mismo tiempo no se advirtiese una lucha tenaz por crear la nueva escuela, el hombre nuevo.

Libro que impresionara. Vemos al niño lanzado en la escuela, no como un ser aún incompleto sino como un hombre, con sus derechos y sus deberes. Es miembro del "Cosmol", Unión de juventud comunista, pertenece a los "Comese" abreviatura de los Comités escolares. La escuela tiene otro Comité que se llama Consejo de Escuela y en el cual se incluyen representantes escolares divididos por sus tendencias o grupos a que pertenecen. Todo se discute y juzga.

El problema sexual, tan decisivo en todas las vidas jóvenes, ofrece en la experiencia rusa perspectivas gigantescas que contrastan con el aterrador y trágico experimento en las almas infantiles. Se quiere crear un nuevo tipo de niño, se le acostumbra a estudiar sin velos la vida real, a indagar por sí solo en los problemas del sexo. Se habla de él claramente. Hay una libertad grande en este asunto. El muchacho se vé frente a las pasiones y solo tiene ante sí dos soluciones extremas: Una rápida ruina o el logro de una invencible robustez moral.

El muchacho tiene que vencer o morir. Es una selección cruel y dura, se sacrifican friamente a los débiles de hoy, con la esperanza de que mañana todos sean fuertes.

Experimento dramático el que nos demuestra el libro de Ognev. Libro profundo e interesante que nos quiere enseñar la luz de una nueva aurora social en los reflejos del hornillo del laboratorio.

Agustín ELIAS

...una
cabellera joven



...no más canas...!

EAU SALLIÈS
73 RUE TURBIGO
PARIS

**CRÊPE DE SANTÉ
RUMPF**

ROPAS INTERIORES HIGIENICAS
LAS MAS APRECIADAS

**ESPUMA
RUMPF**

MONDIAL-CATÓLICO

UNA ENTREVISTA CON LA HERMANA DE SANTA TERESITA DEL NIÑO JESUS

En la tierra de Teresita.—Por qué la llamamos así.—Sor Inés.—Nuestra primera visita.—Una conversación a través de una cortina.

Hemos venido, con Villanueva y su esposa, a la pequeña ciudad normanda, desconocida ayer y célebre hoy entre todas las ciudades del mundo.

Mañana, domingo monseñor de Andrea dirá una misa en el altar que está junto a la tumba de Santa Teresita. Allí comulgaremos y visitaremos después a sor Inés, la hermana de la santa, priora del convento de las carmelitas.

Raro y envidiable privilegio el de esta monja que apenas puede llamarse anciana, pues no tiene más de sesenta años.

Cuando perdieron a su madre, ella fué, en la casita de los "Buissonets", la segunda madre de Teresita; y años después, monja en el Carmelo de Lisieux, fué la maestra y luego la superiora de su hermanita menor; ella la dirigió, la corrigió, la puso en el camino de la santidad; la vió irse marchitando como una flor en la tierra estéril, y la asistió en su postrera enfermedad, y recogió sus últimas palabras, verdadero arrullo de la tórtola del Cantar de los Cantares, y la vió morir, y ha seguido el proceso verdaderamente extraordinario, en que tres grandes pontífices, Pío X, Benedicto XV y Pío XI, han actuado sucesivamente, para proclamar, con la autoridad del Espíritu Santo, la santidad de Teresita del Niño Jesús.

Esta monja, a quien visitaremos, tuvo la celestial inspiración de recoger las palabras sencillas, pero profundas y enternecedoras, de Teresita en sus dos últimos años, y ha hecho con ellas un librito, "Novissima Verba", exquisito como la "Historia de un alma".

Vive en el mismo convento otra de las hermanas de la santa, Celina, a cuyo suave pincel debemos la bonita y popularísima imagen en que Teresita aparece con un crucifijo y un ramo de rosas.

No se resienta la bondadosa artista si algún día estas páginas caen bajo sus ojos, pero la verdad es que yo prefiero la más humilde fotografía auténtica de Teresita al cuadro más suntuoso del más inspirado de sus pintores.

Puede suponerse que no es cosa fácil visitar a las hermanas de la santa, no sólo porque son monjas de clausura, que jamás salen ni se dejan ver, sino porque, siendo millones los peregrinos que acuden a Lisieux, no les bastarían las veinticuatro horas del día, pasadas en el locutorio, para decir no más de una palabra a cada uno.

Sin embargo, mi familia y yo hemos tenido antes de ahora, esta rara fortuna merced a la presentación del P. Lhande, jesuita eminente, uno de los más fervorosos panegiristas de esta devoción que ha inundado el mundo.

Habíamos llegado a Lisieux en un día aterido y triste de principios de diciembre, con el doctor Uriel O'Farrel y su esposa. A pesar del mal tiempo estábamos alegres porque la monja portera del convento nos dijo que fuésemos al locutorio a la una y media de la tarde.

¡Puede creerse que fuimos puntuales! El locutorio de las carmelitas de Lisieux es una pieza desmantelada, sin más adorno que un crucifijo, y dividida con una reja de hierro, detrás de la cual hay una cortina oscura.

Aguardábamos emocionados y conteniendo la respiración cuando oímos que nos saludaban del otro lado de la cortina. Era una voz simpaticísima, llana y afectuosa, que invitaba a responder con sencillez y confianza.

Y así hablamos como buenos amigos.

Supo por Inés que la última de mis hijitas (entonces era la última; ahora es la penúltima) se llamaba Teresita y había nacido el día de su santa hermana, en condiciones



Santa Teresita del Niño Jesús.

que nosotros teníamos motivos para considerar prodigiosos, y quiso conocerla; y nos pidió que la dejáramos sola delante de la reja, porque ella iba a descender la cortina. Como todavía nuestra Teresita no caminaba, permitió sor Inés que un niño menor de doce años la tuviera en sus brazos, y fue Jorge el que la acercó a la reja.

Nos volvimos de espalda y se descorrió la cortina.

—“Oh, qu'elle est mignone, votre petite Therése!”—exclamó sor Inés, y otra monja que la acompañaba coreó sus elogios. Esa otra monja era Celina.

Ni Uriel O'Farrel, ni su esposa, ni yo, ni ninguno de los que allí estábamos se dejó vencer por la curiosidad, volviendo la cabeza, para mirar lo que Jorge y Teresita estaban viendo.

¡Sólo mi mujer! Cautelosamente se dio vuelta; yo advertí su movimiento, y cuando la cortina volvió a cerrarse, creí encontrarla convertida en estatua de sal, como la mujer de Lot, en justo castigo de su curiosidad, pero la encontré en perfecta salud y emocionada.

—Es viejita—nos dijo—pero tiene los mismos ojos de Santa Teresita, y su forma de cara, y es pálida como debió ser “ella”.

En esa nuestra primera visita, que creíamos la última, pregunté a sor Inés si no era una irreverencia llamar “Teresita” simplemen-



Sr. Dr. Justiniano Rodríguez.

te a su santa hermana, y le recordé un párrafo del libro “Novissima Verba”. Se menciona allí que una vez, en los últimos meses de la vida de la santa, le preguntaron las monjas cómo quería que la llamasen cuando estuviese en el cielo y quisieran invocarla. Y la entonces simple monjita respondió: “Appellez-moi petite Therése”. Llamadme Teresita.

El francés no tiene los deliciosos diminutivos del castellano. Necesita echar mano de una palabra auxiliar para dar la impresión cariñosa que nosotros damos en una sola.

Escuchó sor Inés mi alegato y su voz inolvidable me respondió:

—Llámelas ahora como ella pidió que la llamasen.

Por eso la llamamos “Teresita” simplemente.

Actualmente Lisieux tiene algunos buenos hoteles, modestos, pero limpios y cómodos, y muchos albergues para los miles de peregrinos que llegan de todas partes del mundo. Hay para todos los bolsillos. Y también, como parte del activo comercio desarrollado a la sombra de la devoción a Teresita, innumerables tiendas que venden estampas, medallas, imágenes . . . ¡hasta sus reliquias!

De más está decir que estas reliquias son falsificadas. Unos carteles colocados en sitios muy visibles del Carmelo ponen en guardia a los peregrinos contra la mala fe de estos mercachifles de reliquias que explotan su devoción, vendiéndoles a buen precio baratijas ridículas o sacrílegas.

Dos horas antes de la misa, que será a las nueve, salgo a recorrer la ciudad y me interno en sus calles tortuosas y negras. Lisieux es una vieja ciudad de 15.000 habitantes, cruzada por un canal de aguas verdosas, que deben acarrear los gérmenes de las siete plagas de Egipto.

En los pueblos ingleses, el domingo, el día del Señor, es sagrado. Aquí apenas lo respetan. En la mayoría de los negocios y talleres cuyos dueños trabajan personalmente, no hay domingo ni día de fiesta, como no sean las fiestas civiles.

He oído decir que el trabajo del domingo no enriquece a nadie, más bien arruina. A juzgar por el aspecto de las tiendas que hallo abiertas, esto es verdad.

La catedral gótica, de piedra casi blanca, magnífica, no es ciertamente la única hermosa iglesia de Lisieux. En muchas pequeñas ciudades francesas he visto templos con los cuales se enorgullecerían nuestras grandes ciudades americanas, Buenos Aires o Nueva York.

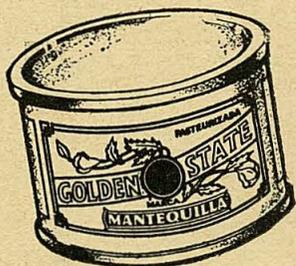
Una mujer que adivina en mí un turista curioso, me hace ir a la calle de Féves, en que hay casas antiquísimas con frentes de madera curiosamente esculpidos.

Lástima que la humedad y el abandono estén arruinando estas interesantes muestras de una extraña arquitectura.

Sr. Dr. JUSTINIANO RODRIGUEZ

Personalidad ampliamente conocida en el Departamento de Ancash por sus actividades eclesiásticas y periodísticas, el doctor Rodríguez, cuya fotografía ofrecemos, ha desempeñado importantes cargos religiosos, como los de Vice-Canciller del Obispado departamental y Secretario del Seminario de Huarás. Siendo capellán del Colegio de Santa Rosa de Viterbo, implantó en él, por primera vez, la Instrucción Media obligatoria. Son dignas del mayor elogio sus fecundas campañas en beneficio del elemento trabajador ancashino. Durante su brillante carrera periodística, el Dr. Rodríguez ha sido director del semanario diocesano “El Lucero de Ancash” y fundador del quincenario “La Vanguardia”, que fuera autorizado portavoz de la juventud estudiosa de Ancash. Además, el distinguido escritor tiene preparados valiosos trabajos sobre Teología y Filosofía

El sabor refleja su superioridad.



**Saludable — y
¡qué deliciosa!**

LOS médicos del mundo entero recomiendan comer más mantequilla.

Siendo pura y fresca—como es la mantequilla Golden State, elaborada de crema fresca—es un alimento natural sumamente nutritivo y concentrado. Abunda en vitaminas y otros elementos nutritivos que fortalecen y robustecen el organismo.

Una vez que se haya acostumbrado al rico y delicioso sabor de la mantequilla Golden State, no usará otra. Es de la mejor calidad que puede obtenerse, envasada herméticamente para conservarla fresca indefinidamente.

Pida siempre la marca "Golden State". ¡Pruébela hoy mismo!

Mantequilla
marca

7334



GOLDEN STATE

Es la hora de la misa, y monseñor tiene eso que llaman la buena educación de los príncipes, la puntualidad. Se reviste delante del altar, ayudado por un sacerdote que conoce el minucioso ritual de los obispos, y por mi chico mayor, que administra las vinajeras.

Con Raúl Villanueva, su señora, la mía y sus polluelos, hemos llenado el arco de ese altar, que está junto a la tumba de Teresita, lugar privilegiado.

Las olas de una peregrinación belga han llenado la iglesia, que es nueva y recargada de adornos y bandéras. Allí figuran las de todas las naciones del mundo. La primera es la del Papa, la segunda la francesa, la tercera la brasileña. Los católicos del Brasil regalaron la magnífica urna de plata que guarda el tesoro de los santos huesos de Teresita.

Busco la bandera celeste y blanca, que en tierra extranjera hace palpitar los corazones argentinos. Es la última, y con razón, porque en los homenajes que ha rendido el mundo a la santa de Lisieux, la Argentina ha figurado muy pobremente.

Nuestra política internacional pocas veces marca un "goal", sino es cuando la dejamos en manos de . . . los pies de nuestros "foot-balls".

Nuestro obispo nos da la comunión, bajo aquella misma luz que no hace muchos años ha iluminado tantas veces los éxtasis de Teresita en el comulgatorio.

Hay en la iglesia católica un dogma que no recordamos con frecuencia, el de la comunión de los santos, conforme al cual las almas en gracia de Dios son vasos comunicantes y forman un solo organismo, donde circulan los méritos de los santos, vivificando como la sangre los miembros de todos, desde el más grande al más humilde.

Nosotros, pobres diablos, estamos allí arrodillados y conmovidos, junto a la grandeza de "la pequeña flor del Niño Jesús", participando de las gracias de sus comuniones y sintiendo caer en nuestros corazones la lluvia de rosas que ella prometió.

El saber, además, que, pared por medio, vive su hermana, es causa de una singular dulzura.

Después de la misa, monseñor se quita los ornamentos con el mismo ceremonial, da gracias y, guiados luego por un sacristán con más galones que un académico, cortamos el mar de los peregrinos, y por el interior de la iglesia vamos a la sala de las reliquias.

A causa de que su vida mortal está muy próxima a nosotros, Teresita es el santo de quien existen más reliquias, tiernas y curiosas.

Allí vemos su trajecito de primera comunión, su velo de monja, su hábito, el cilicio y las disciplinas, sus pobres sandalias y sus zuecos de madera para andar en la humedad y en la nieve.

Y lo que más atrae el corazón y las miradas, en un fanal, la esplendorosa cabellera rubia, ondulada y viviente, que le cortaron el día de su toma de hábito, y que su padre conservó con providencial veneración.

El mundo entero se disputa ahora las reliquias de Teresita. Una parte de ellas se enviaron a Roma, para distribuirse desde allí por todas las naciones. Ahora escasean de tal modo, aun en el Vaticano, que se ha preguntado al Carmelo de Lisieux si no podrían enviar algunas de las que allí se guardan, especialmente algo de la cabellera magnífica. Las pobres monjas se han sentido consternadas; ¿no las irán a privar del codiciado tesoro?

Después del desayuno vamos al convento, y monseñor de Andrea anuncia su visita a sor Inés, la priora del Carmelo, con la esperanza de conseguir audiencia también para nosotros.

Una monja carmelita, de clausura, como es la hermana de Teresita, no puede, sino, en circunstancias muy especiales, aparecer a la vista de nadie. Pero el obispo argentino ha traído de Roma facultades extraordinarias.

Ya el día anterior visitó a sor Inés, quien le dio un retrato de Teresita, manifestándole que su santa hermanita, desde el cielo, protegía su persona y sus trabajos.

Entramos en caravana a la sala de recibo y monseñor se adelanta al locutorio, donde lo aguarda sor Inés. Vuelve al cabo de unos minutos con la buena noticia de que la hermana de Teresita quiere ver a Jorge y a Hugo, por lo que siendo tan pequeños han comulgado.

—Vengan también ustedes—nos dice en secreto.—No hagan ruido y van a conocerla.

Lo seguimos a pasos de lobo y penetramos en la sala obscura del locutorio, dividida por una reja y una densa cortina.

—"Oh, les enfants!"—exclama sor Inés, con su dulcísima voz, y extiende la mano como si pudiera tocar la cabecita negra de Jorge o la rubia de Hugo que se aproximan a la reja.

Sor Inés se nos muestra en la plena luz del aposento, por la abertura de la cortina, y no sé si ella advierte que nosotros estamos a tres pasos de los niños, agrupados, contemplándola ávidamente mientras monseñor la distrae con su conversación.

Es viejita, al redor de sesenta años. Su cara es redondeada y pálida, color de martil antiguo; y sus ojos oscuros, brillantes y tiernos, son los mismos de su hermana.

¡Espectáculo desusado y consolador! Esa monja que tenemos al frente y que habla con los niños y monseñor, es Paulina, ha vivido en la intimidad de Teresita, ha sido su compañera de juegos y de escuela; la ha amado; la ha acariciado, posiblemente ha disputado con ella la posesión de algún juguete o de una flor o de un dulce.

Como hermana mayor primero, y después como superiora, Teresita la ha reverenciado y obedecido; y bajo su dirección se ha hecho santa. ¡Rarísimo privilegio el suyo, y alegría insondable la nuestra!

Ella ha adivinado nuestra presencia en el locutorio, no nos mira, pero tampoco huye, y sigue su animado diálogo con nuestro obispo.

Pretextando luego que va a traer un obsequio para los niños, corre la cortina y desaparece durante algunos instantes. Volvemos a sentir su voz. Trae un Niño Dios colocado por ella misma en un pequeño fanal, un delicado trabajo de monjas, y lo pasa por el torno para mis hijos, recomendándoles que lo cuiden mucho porque es copia de uno que arregló Teresita y contiene, además, una preciosa reliquia de la santa, con documento de autenticidad.

Entonces yo la saludo a través de la cortina y le agradezco, y ella me reconoce y recuerda nuestra visita anterior; y yo vuelvo a formularle aquella ingenua cuestión, que hará sonreír a muchos, pero que a mí me enternece:

—Madre, ¿está mal que a Santa Teresita del Niño Jesús la llamemos simplemente Teresita, como ella dijo que la llamasen?

Y sor Inés vuelve a contestarme, con acento en que se adivina una sonrisa:

—"Llámenla como ella quería ser llamada".

Raúl Villanueva, con lágrimas en la voz, ruega que interceda ante su hermanita para que proteja a una familia argentina tradicionalmente católica, que es la de él; y sor Inés se lo promete.

Hemos pasado minutos inefables en aquella pobre sala del Carmelo de Lisieux. Salimos oyendo como un cántico las bendiciones de la santa viejita, que tanto amó a la que ahora está en los altares, y nos encaminamos a la estación, para tomar el tren de vuelta a París.

HUGO WAST.

TE TETLEY

El más exquisito de todos,
se vende en todas las bodegas.

EL DEBER Y LA OBLIGACION

Cumplir con un deber, querido lector, no es lo mismo que ejercitar un trabajo o lucrar con una profesión. Eso se llama trabajar, cumplir con una obligación que se contrae con la vida.

Si un zapatero cose zapatos, si un fraile dice misas, si un juez dicta sentencias, si un médico prescribe drogas para combatir dolencias, no hace cada uno de aquellos sino trabajar y cumplir consigo mismo, al par que cumple con los demás.

Si un zapatero hace zapatos, no le importa saber si esos mismos zapatos dejarán huellas en la cienaga o tendrán que llegar a un trono; lo que le importa es que le paguen bien sus hechuras. Si el fraile dice misas, poco le interesa a él saber quienes las oyen y cómo las oyen. Si un juez dicta una sentencia, no le interesa conocer la causa o causas que se derivan de ella, lo que hace es cumplir con la obligación que ha contraído. De igual modo el médico ejerce su profesión por cumplir con una obligación contraída, obligación que al mismo tiempo le facilita los medios de subsistir.

A todos les alienta el mismo deseo: cumplir consigo mismo, aunque, indirectamente están también cumpliendo con los demás. Pero, el Deber, esta palabra Deber encierra una muy distinta idea.

De quienes se puede decir que cumplen un Deber, o aman el Deber, es de aquellos que se lo imponen por una necesidad, no ya material y elemental sino simplemente espiritual y elevada.

¿Qué es pues el Deber?... Un deber, es cumplir con los demás, sin pensar en sí mismo para nada. El que se impone un deber se impone así mismo. El que practica algún deber ha desdoblado su yo. Hay en él, un yo pleno de amor, desinteresado y nobilísimo, que dirige al otro yo natural y diligente, humilde y práctico, cuya voluntad deja enteramente sometida a la del primero; así, esa noble disciplina del espíritu hace que se cumplan actos materiales, pero cuya conciencia es netamente espiritual. Mal decimos del portero que cumple su deber, tal vez cumple bien su obligación. Mal se dice: "X murió como un héroe cumpliendo un sagrado deber", cuando deberíamos decir X fué un celoso cumplidor de su obligación.

Obligación no es lo mismo que Deber. Entendámonos:

La palabra Obligación sirve para designar el cumplimiento que se da a algo espontáneo y natural, por necesidad o instinto, o bien al cumplimiento de algo forzoso o ineludible que se hace por mandato, orden o sentimiento interno o externo. La palabra Deber, estamos empeñados en que debe referirse a una obligación expresa, por ley o mandato, sea éste, impuesto por una sabia y digna inspiración del propio sujeto, o bien,—y más generalmente—por disposición de las costumbres o la voluntad ajena.

Vemos, por lo expuesto arriba, lamentablemente confundida la calificación; tanto más, si entendemos por Deber todo lo que es ejercicio de la voluntad, esclava siempre de un poder, que propio o ajeno, impone sus órdenes por un principio egoísta y cuando no, de necesidad material.

Todo ejercicio, en el que la mayor suma de relaciones están del lado de éste con el Todo,—llámese Sociedad o Universo—y en el que sea nulo todo personalismo, es lo que propiamente se llama o debe llamarse Deber.

El verdadero cumplimiento de un deber exige abnegación, y no hay abnegación sin amor.

Cuando el amor de algunos seres raya en un sano fanatismo, encontraréis seguramente en ellos mucha abnegación. Ved pues en esa abnegación, el cumplimiento de un verdadero deber.

¿Qué podéis decir de la pálida hermanita de caridad, que se aísla en un lazareto de leprosos?...

Un gesto de verdadero cumplidor de su deber os dá, el misionero harapiento y barbudo, que vive en medio de las apartadas selvas del Perú...

Juan F. BALLON.

La salud y el optimismo

¿Qué el optimismo? . . . Es la fe, la alegría y el entusiasmo. Es el sentimiento que cabe en el alma de un hombre, y que desde ella se empina para alumbrarle el camino de la vida, de la felicidad y del éxito.

Donde el optimismo prende, el terreno debe estar abonado como para el de una planta que mañana ha de dar un magnífico fruto, compensando los afanes y entusiasmos.

"Querer es poder" dice un proverbio; y para la consecución del optimismo hay que empezar por ello. Después vienen los medios de que debemos valernos para que pueda florecer y dar su fruto, libre de toda contingencia. Y los medios son muchos y variados. Son tantos como conciencias hay en que se puedan plantar. Pero unos son básicos y los otros circunstanciales.

El principal de todos juntos, es la salud. La voluntad, el carácter, la sinceridad, no son sino a manera del agua, el aire y otros elementos que han de ayudar a la simiente a su buena germinación y crecimiento.

Cuando la salud está postrada no hay que pensar sino en hacerla surgir de su quebranto, olvidando lo demás. En cuerpo sin salud no puede haber optimismo ni haber nada. Allí los pensamientos son oscuros. Una nube negra se cierne sobre ellos para hacerlos dificultosos y lúgubres.

Pero en las horas, de optimismo y de alegría esos mismos pensamientos se levantan diáfanos y van por los caminos de la luz, encontrando a su paso compañeros que como ellos han tenido la suerte de traficar por los mismos senderos.

La salud es la luz y la enfermedad es la sombra. El cerebro de todos los hombres tiene sus noches y sus días; y hay que cuidarse de cerrar bien las puertas del pensamiento cuando llegan esas horas dificultosas de la noche, que vienen a exponernos a ver fantasmas y visiones macabras donde solo hay vacío o un simple obeto conocido.

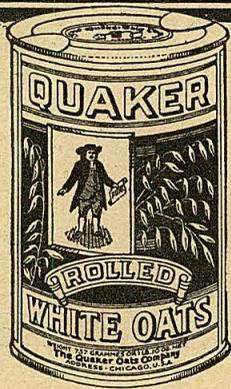
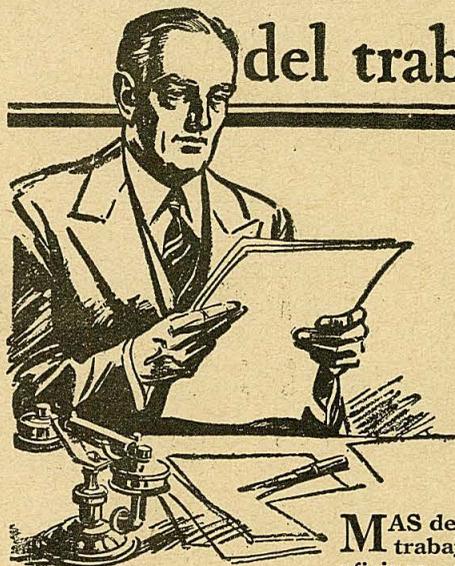
¡Cuando la salud se vá, debemos matar el pensamiento. Otr proverbio dice que todo es del color del cristal con que se mira; y ¿qué puede verse de color de rosa a través de un cuerpo opaco? . . . El optimismo no puede existir sino en los cuerpos sanos.

Carlos GONZALO SALAS.

(De "Páginas de Optimismo").

70%

del trabajo del día



MAS de dos terceras partes del trabajo del día en los colegios, oficinas, talleres y hogares, se

hace durante la mañana. De ahí la necesidad de tomar un buen desayuno.

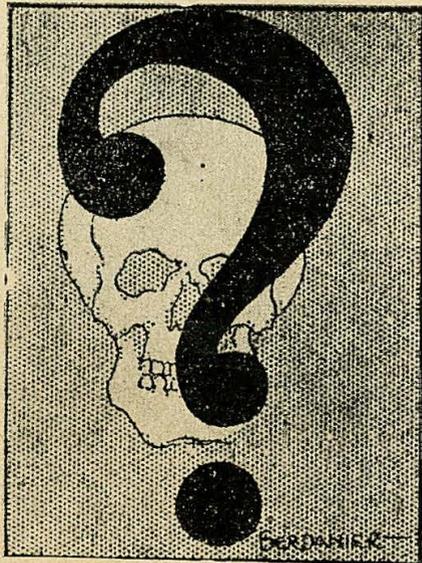
Quaker Oats es el alimento ideal para el desayuno porque contiene todos los elementos esenciales para la buena nutrición — carbohidratos, que proporcionan energías; proteína, que forma músculos; sales minerales, para los huesos, los dientes, la sangre, y los nervios; vitaminas, indispensables para gozar de salud, y sustancias fibrosas, que facilitan la digestión.

Desayúnese con Quaker Oats todos los días y verá cuánto mejor se siente. Tanto los niños como los adultos y ancianos necesitan Quaker Oats para conservarse sanos y robustos.

Exija siempre la lata Quaker. Fíjese en que tenga el nombre Quaker Oats y la bien conocida imagen del Cuáquero.

Quaker Oats

¿Quién es la culpable? ¿La madre o la hija?



sabueso fué llamado para que tomara a su cargo el oscuro asunto, descartó desde luego las sospechas sobre complicidad de criminales, declarando que el culpable se paseaba en esos momentos por las calles, en calidad de sujeto libre de toda probabilidad de acusación. Poco después, sin más explicaciones detuvo a Ryce, a Joe Ryce, quien había sido sirviente en la casa Jackson pocos días antes de que se cometiera el delito.

La forma e ingeniosos sistemas puestos en práctica por el zorro polizonte, para llegar al convencimiento de que Ryce era el asesino, significan un golpe mortal para la policía de cartel, puesto que todo el proceso de deducción e investigación puede considerarse como un pasaje épico de sicología aplicada

Arrastrando el duelo

Bajo las crecientes sospechas, Ryce fué invitado para que en calidad de acompañante de honor, arrastrara el duelo en el momento del sepelio. Al principio se negó rotundamente; pero en seguida reaccionó y aceptó.

Al lado opuesto, aferrado a una de las agarraderas del ataúd, el detective Hickey no movió sus ojos de encima de la cara de Ryce, durante todo el tiempo que duró la caminata del hogar del fallecido al panteón. Se mantuvo pétreamente a caza de un gesto, un signo, una mueca que traicionara al acompañante, y pudiera dar sospechas sobre su culpabilidad.

Nohay duda de que aquel había sido un golpe terrible. Durante la ceremonia se mantuvo prácticamente aislado de todos los demás



Madre e hija estaban dominadas por la angustia

¿Quién fué la culpable ¿la madre o la hija?

¿Por qué fué?

Cuando el detective conde Guillermo E. Jackson, fué hallado asesinado en la cocina de su casa, en la tarde de un día de verano, la policía se encontró frente a frente del más tenebroso y absurdo misterio.

¿Quién mató al viejo detective y cuál fué el motivo para que se le asesinara?

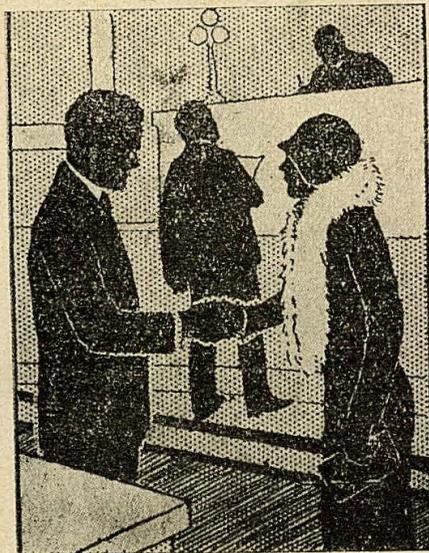
La venganza aleteó encima de los jueces como una sospecha. Había servido de instrumento de prueba contra varios bandidos de la casa de hielo, y sus declaraciones sirvieron para que fueran condenados a cadena perpetua. Los buenos hombres eran nada menos que los famosos Alone y Raymond que debían más vidas que moscas puede haber en un panal de miel. También acababa de servir de testigo en el juicio de Tomás Mazzola, quien mató a su suegra de un martillazo en la nuca.

Pero cuando Eduardo Hickey, el famoso

concurrentes. A veces, parecía que las rachas de sus miradas caían como planchas de plomo sobre el catafalco, en tanto que los pocos pasos que dió, simulaba que estaban impelidos por una grande e interna emoción.

La base de toda la teoría de acusación sobre él, era que el detective lo había despedido de su casa a causa del desesperado amor que se había despertado en Ryce por la bella y juvenil Juanita, hija del asesinado.

Después que Ryce fué arrestado y permaneció con grillos durante 24 horas, se alegó que había confesado primero y después negado su declaración anterior. Dijo que en un rapto de histerismo había cometido el asesinato debido a la terrible oposición que le hacía Jackson con Juanita. Ante semejante confesión, la familia de Ryce que era millonaria ofreció un millón de dólares, en garantía, por su libertad. Federico Ryce, el célebre millonario de New Rochelle, es nada menos que hermano del acu-



Como los niños flacos obtienen el peso necesario

Los niños débiles, flacos, y desnutridos son enojadizos, molestos, y enfermizos; necesitan las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao.

Sería lo mismo darles el aceite de hígado de bacalao común, pero ¿qué madre va a darle a sus hijos un remedio de sabor horrible y de olor nauseabundo cuando las pastillas cubiertas de una capa de azúcar preparadas por los Laboratorios McCOY son tan fáciles de tomar como caramelos y, además, no les descomponen el estómago?

El aceite de hígado de bacalao contiene más vitaminas vigorizadoras que ninguna otra substancia conocida y por esta razón los niños flacos, descarnados, y enfermizos comienzan a reponerse y a ganar peso después de tomar las Pastillas McCOY durante algunos días.

Obtenga en cualquier farmacia las Pastillas McCOY (se pronuncia Macoy) de Aceite de Hígado de Bacalao, si quiere que su niño delicado se le ponga fuerte, robusto y activo.

Son también maravillosas para los grandes. Una mujer ganó 8 kilos en 5 semanas.



Después del encuentro los comentarios en el hogar eran animadísimos.

La Magnesia es lo Mejor para la Indigestión

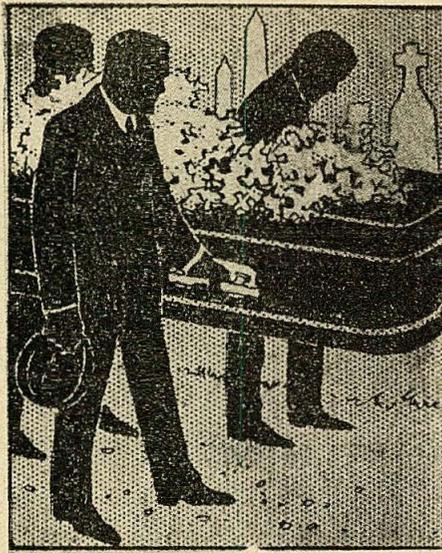
No hay que curar el estómago con digestivos artificiales.

La mayoría de las personas que ocasional o crónicamente, sufren de gases, agruras o indigestión, han suspendido ya las desagradables dietas y el uso de alimentos patentados, drogas perjudiciales, tónicos estomacales, medicinas y digestivos artificiales, substituyéndolos, de acuerdo con el consejo que con frecuencia ha aparecido en estas mismas columnas, con dos pastillas de Magnesia Divina disueltas en un poco de agua y tomadas después de cada comida. El resultado ha sido que ya no sufren molestias en el estómago, comen cuanto les place y disfrutan en general de mucha mejor salud. Aquellos que usan la Magnesia Divina no temen la hora de la comida, porque bien saben que este maravilloso correctivo asimilador de los alimentos, que pueden obtenerse en cualquier droguería o botica, regula el funcionamiento del estómago, neutralizando su acidez y evitando la prematura fermentación de los alimentos, y todo esto sin el menor dolor o molestia. Pruébese este plan, pero asegúrese de comprar la legítima Magnesia Divina, preparada especialmente para uso estomacal.

GOCE

Sepa gozar de la vida, cuidando su salud como es debido. Al primer indicio de debilidad o desfallecimiento tome el reconstituyente que nutre al organismo:

Emulsión de Scott



El detective no apartaba los ojos de Ryce, mientras el cortejo estaba en camino al panteón.



Y en seguida, volvió el arma contra sí.

sado. Un abogado de fama fué contratado prontamente para la defensa.

"Tengo la seguridad de su inocencia".

Su hermano declaró firmemente que estaba a disposición de la autoridad un millonaje de dólares para garantizar su libertad. "Que es inocente, no lo dudo, y aunque estuvo en la casa como técnico en aves, y no como sirviente según se dice, este es hecho sin importancia puesto que no demuestra sino que habiéndose enamorado, quería estar en una forma cualquiera al lado de la mujer que lo había impresionado. Eso es todo".

Pero a raíz de esta declaración, el asunto se complicó terriblemente convirtiéndose en un gran misterio, porque la viuda Jackson, dos días después se suicidó declarándose ella misma culpable del asesinato de su marido. Tal declaración fué encontrada dentro de las medias de la suicida en el momento de procederse a su autopsia por los médicos.

La viuda trista.

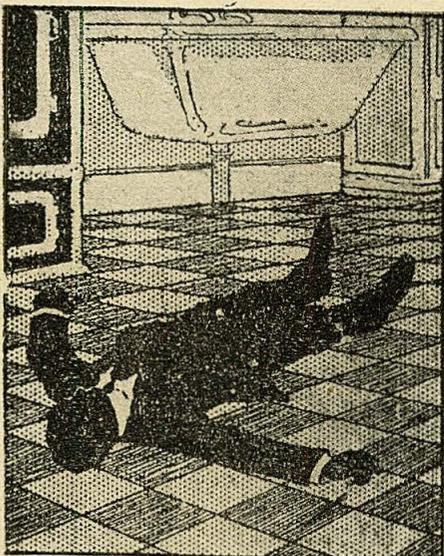
Cuando Ryce fué llevado al jurado, la señora Jackson se mostró muy serena. Concurrió con su hija Juanita a las vistas de la causa y siempre sonriente, se adelantó a saludar al hombre del banquillo. Semejante procedimiento llamó desde el principio la atención. ¿Cómo era posible que la esposa y la hija del muerto trataran con tanta afabilidad al matador de su esposo y padre respectivamente? Pero cuando en la vista final el fiscal estableció la culpabilidad del acusado y el jurado después de ligera deliberación lo condenó a 23 años de presidio, el hasta entonces sonriente semblante de la viuda se trocó en impresionante sombrío. Después de leída la senten-

cia, las dos mujeres avanzaron y lo abrazaron silenciosamente.

¿Un triángulo? ¿Un cuadrilátero amoroso, tomando parte en él madre e hija? ¡Es monstruoso! Pero ¡quién sabe!

El suicidio.

Madre e hijas agobiadas por el mas intenso dolor se retiraron a su hogar. En él, hubo un animado debate con las visitas y en



El cadáver de Jackson estaba tirado frente a la cocina.



Lavándose la piel con LAVOL, de una manera regular, la piel granujienta y llena de barros, toma el aspecto aterciopelado y adquiere la tersura de la felpa.

Distribuidores, G. Berckmeyer

Fortalézcase contra las FIEBRES

Tome

Jarabe de

FELLOWS

presencia de un polizonte que se había ordenado que permaneciera en la casa. La señora deshecha materialmente por el golpe, manifiestaba su sufrimiento por medio de hondos suspiros. En un cierto momento de la conversación pidió permiso y se retiró al cuarto de baño.

Pasados algunos minutos se oyó un ruido seco. Todos creyeron que procedía de algo que había roto o caído, pero el detective, siempre desconfiado, se encaminó al cuarto de baño y como no estaba cerrado, empujó la puerta.

Ante sus ojos se presentó el cuadro macabro. La señora Jackson estaba tendida en el suelo con una escopeta al lado. Por segundos recobró la conciencia. "¡Juanita, Juanita!" pudo decir, para dejar después caer la cabeza y cerrar los ojos para siempre.

La escena de congoja que se siguió no es para descrita. La muchacha se arrojó sobre el cadáver todavía caliente de su madre, sin cesar de decir "¡Yo soy la culpable!"

La confesión

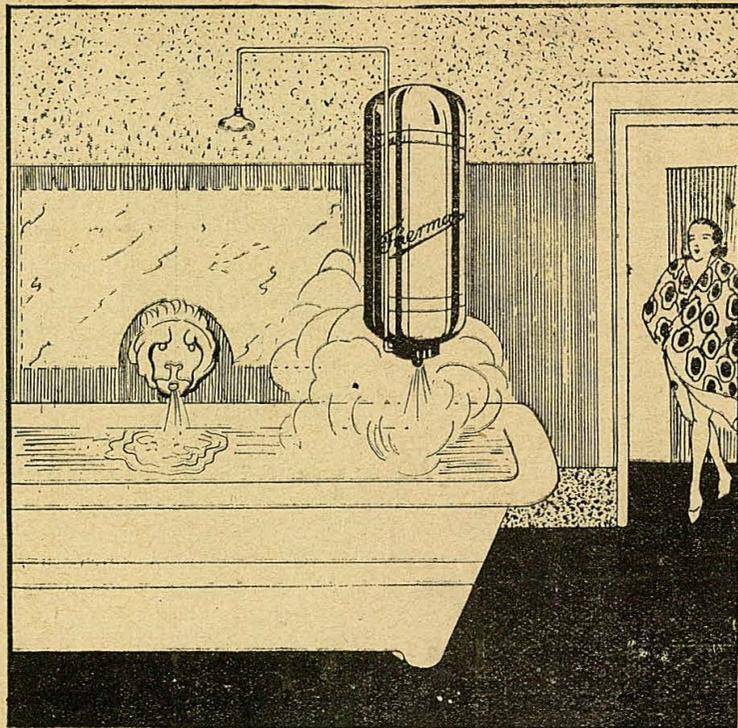
En la Morgue, los médicos procedieron a la autopsia reglamentaria. Al desnudar a la muerta, dentro de sus medias había dos cartas franqueadas, que probablemente debieron ser echadas al correo.

Una de ellas decía:—"En el curso de una disputa entre Jackson y yo, éste sacó su revólver para amenazarme o matarme; pero logré arrebatárselo de la mano y disparé contra él privándolo de la vida".

El médico en jefe sin vacilar, exigió la inmediata presencia de las autoridades. "Sí, sí, dijo el comisario, pero ésta no puede ser considerada como prueba puesto que carece del requisito de juramento. Si la muerta hubiera cumplido con esta formalidad, la prueba sería



La declaración de culpabilidad estaba dentro de las medias.



El Calentador Eléctrico para Baño

Mantiene constantemente a la temperatura de 90° centígrados todo el volumen de agua que contiene; de manera que a cualquier hora del día o de la noche puede Ud. preparar un baño caliente con sólo abrir una llave.

Los Calentadores Eléctricos no requieren la mejor atención, pues una vez colocados y conectados, trabajan indefinidamente.— SE VENDEN POR MENSUALIDADES

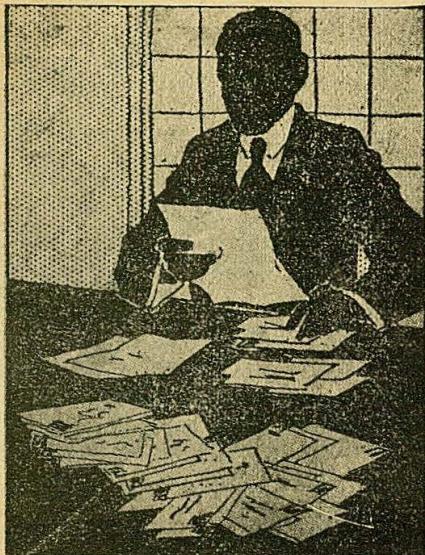
tan absoluta que Ryce estaría en estos momentos en la calle".

Y efectivamente, a pesar de lo intrincado de la tragedia, este importante y valioso documento no ha figurado hasta el momento, ni figurará en el juicio.

La olvidada.

Pero existe la palabra de una persona la cual por su condición especial no puede ser puesta de lado. Se trata de la señora Nice Wright, quien en la actualidad sigue juicio de divorcio a su esposo, el acusado Ryce, por infidelidad conyugal y malos tratos.

"Ryce, dijo la señora, no es culpable de este asesinato. Si se ahonda un poco el asunto, abandonándose las petulancias de jueces y conjeturas de polizontes, se llegará bien pronto a descubrimientos anonadantes. Porque aquí no se trata sino de un vulgar criminal triángulo amoroso, en el que estaban metidas, la madre, la hija y mi ex-marido; mientras que Jackson y yo hacíamos los papeles de bobos. Su ton-



El Seguro del Empleado

"El Porvenir"

COMPANÍA
NACIONAL DE SEGUROS
SOBRE LA VIDA

OFRECE LAS POLIZAS
MAS VENTAJOSAS

Oficina: SAN PEDRO, 343
L I M A

todo. ¡Aparentemente! Porque la señora, después de victimar a su esposo, se dió cuenta de lo grave de las conclusiones: un inocente condenado a 23 años de cárcel, mientras que ella quedaba siendo la rival de su hija. Y para salvarlo a él y dejar libertad a ella, se suprimió de hecho. ¡Ya no hay nada aparente!"

Quién ¿la madre o la hija?

Tan terribles declaraciones han sido peso definitivo arrojado en la balanza. El juicio ha quedado en suspenso y todas las tramitaciones han vuelto a ser empezadas en su totalidad.

Y aunque Ryce es un caballero, que no ha hablado ni hablará jamás, que no ha acusado y ha sabido soportar en silencio la deshonra de una condena y todas las consecuencias de un delito no cometido, el veredicto popular ya se inclina francamente a su favor. Porque en todos los labios y en todas las conciencias, está unánimemente la misma pregunta:

¿Quién es la culpable? ¿La madre o la hija?



tería la pagó él con la vida, en tanto que yo la estoy pagando con la destrucción de mi hogar. Y si aún se continúa haciendo un poco más de esfuerzo en las averiguaciones, creo que va a costar un poco de trabajo saber quién es la verdadera criminal: ¿la madre o la hija? Porque yo tengo el convencimiento de que entre las dos existía un infierno de celos, el cual se traducía, por carambola, en los malos tratos que empezó a darme mi ex-marido".

"De todo esto llego a la conclusión—porque conozco íntimamente el asunto—que mi esposo divorciado es inocente; y el suicidio de la señora Jackson confirma esta creencia, porque este nuevo crimen resultaría completamente absurdo, desde que no soluciona nada, aparentemente. Sí. Aquí es donde está la clave de

En la corte los debates eran acalorados y las cartas llegaban por centenares.

PAGINA de los BUENOS

CUESTIONES SOCIALES

Ponemos un paréntesis a la divulgación que sobre la carestía de los artículos de primera necesidad estamos haciendo en esta página popular, con el fin de que los lectores de MUNDIAL se den cuenta y conozcan en todos sus detalles este fenómeno económico, para dar cabida al notable trabajo elaborado especialmente para nuestra Revista, allá en Ginebra, donde la Oficina Internacional del Trabajo de la Liga de las Naciones, vive entregada al estudio y la solución de los diversos e importantes problemas del socialismo universal.

El señor Javier Bueno, que ha tenido la bondad de obsequiarnos con esta primicia de su esclarecido talento y sus vastos conocimientos sociales, es uno de los publicistas del habla española que más se viene distinguiendo en Europa y las Américas por su labor inatigable en bien de la humanidad; laborando sin descanso, al lado del gran pensador, organizador y socialista señor Albert Thomas, director de la Oficina Internacional del Trabajo, institución que está forjando el porvenir del laborismo universal.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

LA PROTECCION A LOS TRABAJADORES DEL MAR

(Especial para "MUNDIAL").

La opinión pública no se inquieta por la suerte que corren los trabajadores del mar sino cuando le llega la noticia de un naufragio o de un siniestro. Entonces, al hacer el recuento de las víctimas, al saber que muchos hombres perecieron en el siniestro, la opinión pública se inquieta, compadece a los desgraciados marinos y hasta acude con donativos a las suscripciones abiertas para socorro de los niños y mujeres que quedan en el infortunio. Y, sin embargo, no sólo en esos momentos son merecedores de nuestro interés los trabajadores del mar. Hemos de solidarizarnos con ellos cuando realizan sus duras tareas profesionales, cuando están en tierras lejanas, separados del hogar, cuando, heridos en accidente o enfermos en otras partes, sienten el dolor físico agravado por la nostalgia del amor de los suyos. ¿Cuál puede ser la ayuda que preste la opinión pública a los marinos en esas circunstancias? No es tan vaga como a primera vista puede parecer si reclama de los poderes públicos una legislación protectora que extienda a los trabajadores del mar aquellos mínimos beneficios que ya disfrutaban los obreros de tierra. Porque, es el caso, que todavía no se han hecho extensivos a los trabajadores marítimos los textos de las leyes que aseguran a otra parte del proletariado jornada reducida, garantías de empleo, indemnización en caso de accidente o enfermedad profesional. Se ha considerado para excluirlos de las legislaciones nacionales que los marinos eran una categoría especial de asalariados y que habían de ser objeto de un régimen especial. Este distinción es cierto pero no justifica la ausencia del régimen protector. Y, con raras excepciones, se registra en todos los países una tardanza inexcusable en la materia. No ignoramos que es antigua la iniciativa de protección legal a los marinos que se encuentra en diversos códigos de la edad media, en los que se habían incorporado las reglas, las costumbres y la jurisprudencia relativas a los trabajadores del mar y a las prácticas marítimas. Entre otros textos de este género, la "Ordenanza de Trani", "La sentencia de Olerón" y el "Consolato del Mare", dedicaban especial atención lo mismo a los derechos del marino que a sus obligaciones. Pero, diríase que esta iniciativa se paralizó y así no ha llegado al desarrollo que merecía, sobre todo si se tiene en cuenta que la ha hecho más necesaria la competencia internacional en la industria marítima.

Empero no sería eficaz esa protección si no tuviera un carácter internacional y acaso la necesidad de la reciprocidad de leyes y medidas ha detenido el avance de las legislaciones nacionales. La profesión de marino escapa a la protección de un país y es, pues, indispensable

que las de todos coincidan en ella. El trabajador del mar se contrata en barcos de distinta nacionalidad, se encuentra fuera del radio de la jurisdicción de su patria, de la que sólo le llega atenuado y aleatorio el amparo consular. Y, en derecho, la obligación que existe entre patrono y asalariado no podía hacerse efectiva cuando el trabajador es sujeto de un país

distinto del de la bandera del barco en que se contrata o del puerto en que se encuentra por los azares de su vida errante. Esa reciprocidad necesaria entre legislaciones nacionales resultaba difícil de obtener por medio de tratados bilaterales o plurilaterales, pues siempre quedaban sin cubrir los mismos riesgos en navios y puertos que no pertenecían a los Estados contratantes. Así se ha hecho evidente la necesidad de modificar las leyes relativas al trabajo marítimo de una manera armónica que abarque a todos los países inspirándose en los principios contenidos en la parte dedicada al trabajo en los tratados de paz. El tratado de Versalles creo el organismo que había de facilitar la realización de ese ideal, la Organización Internacional del Trabajo. Pero, ya en la primera reunión de la Conferencia (Washington, 1919) se consideró que el trabajo marítimo no podía incluirse en la reglamentación aplicable a los obreros de tierra, y que las condiciones y particularidades de la profesión marina reclamaban un régimen que sólo podía discutirse en sesiones especiales. En consecuencia, la Conferencia de Washington decidió:

- que tendría lugar una reunión especial de la Conferencia para ocuparse de las cuestiones del trabajo marítimo, de acuerdo con la resolución adoptada por la Comisión de la Conferencia de la Paz;
- que, si bien sería de la competencia de una reunión marítima especial la aplicación de los principios de la legislación internacional al trabajo marítimo, la reunión general podía decidir la adopción de principios generales aplicables a todas las formas del trabajo, incluso el trabajo del mar;
- que el trabajo en las vías marítimas o fluviales interiores era de la competencia de la reunión especial marítima proyectada.

Dos reuniones especiales marítimas se han celebrado hasta ahora, la de 1920 y la de 1926. En la primera se tomó un acuerdo que no fijaba bien, antes al contrario, comprometía el distinción entre la misión de la reunión general de la Conferencia y la de la reunión especial. El acuerdo de 1920 era inscribir en el orden del día de la Conferencia general de 1921 dos cuestiones marítimas. Con objeto de diferenciar las atribuciones, el Consejo de administración de la Oficina Internacional del Trabajo instituyó una Comisión paritaria que comprendía cinco representantes de los armadores y cinco de los marinos, cuya designación fué hecha por la Conferencia especial marítima que se celebró después. Por su composición y por la competencia que le ha sido reconocida, la Comisión paritaria marítima es un organismo complementario de la Organización internacional del trabajo y su actividad ha dado los resultados más felices.

La Conferencia especial marítima de Ginebra (1920) hizo labor de gran importancia en la protección de los trabajadores del mar, a saber:

Proyecto de convenio limitando la edad de admisión de los adolescentes en el trabajo marítimo.—Proyecto de convenio sobre indemnización de paro en caso de naufragio.—Proyecto de convenio sobre colocación de marinos.—Recomendación relativa a las horas de trabajo en la industria de la pesca.—Recomendación relativa a la jornada de trabajo en la navegación fluvial.—Recomendación para establecer los estatutos nacionales de los marinos.—Recomendación relativa al seguro de paro de los marinos. (1)

La segunda reunión especial marítima de la Conferencia (Ginebra 1926) adoptó: Proyecto de convenio sobre contrato de enganche de los marinos.—Proyecto de convenio relativo a la repatriación de los marinos.—Recomendación referente a la repatriación de capitanes y aprendices.—Recomendación para la inspección del trabajo marítimo. (2)

¿Está usted orgullosa de su nene?



PARA que el nene sea el orgullo del hogar hay que verlo siempre sano, robusto, alegre. Lo principal es cuidar ese delicado organismo y dar al nene alimentos nutritivos, a la vez que fácilmente asimilables. La Maizena Duryea reúne ambas cualidades.

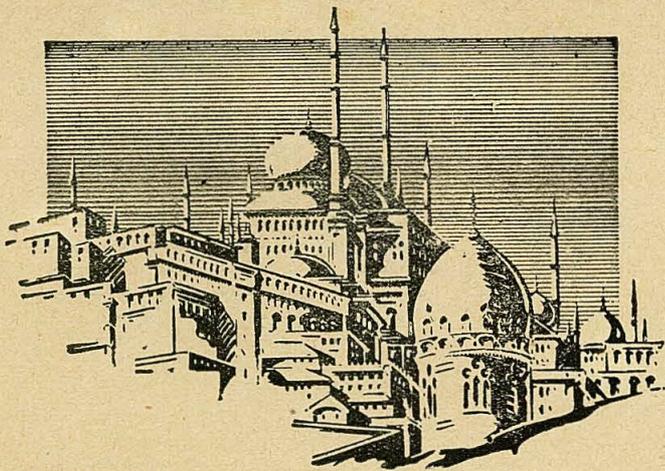
Por eso es que las madres cuidadosas del mundo entero han empleado la Maizena Duryea en la preparación de cremas, sopas, dulce de leche y demás platos nutritivos y fácilmente digeribles para el nene.

Infinidad de estos platos se describen en la sección especial del librito de recetas que se manda gratis a solicitud. Gustosos se lo enviaremos al recibir su nombre y dirección. Escribanos hoy mismo.

Insértese aquí el clisé que se manda con el nombre del agente local que aparece en la orden

MAIZENA DURYEA





LUJO

Los Faraones del antiguo Egipto vivían en medio del lujo y esplendor gracias a los maravillosos tesoros que se ocultaban en el Valle de los Reyes. Los que visitan hoy Egipto encuentran estas maravillas, a más del lujo adaptado a las comodidades modernas y a la actual civilización. Todos los que llegan a Egipto se encuentran tan satisfechos que desean permanecer el mayor tiempo posible en el Cairo.

El verdadero ambiente de

EGIPTO

se siente cuando se hacen los preciosos paseos en el Nilo en los vapores corrientes o barcos ad hoc, los que están dotados de todas las comodidades que requiere el moderno confort. Tan solo los poderosos Faraones, que reposan bajo los gloriosos monumentos de piedra, podrían admirar el moderno Egipto pleno de lujo y esplendor para los turistas que lo visitan.

Epoca para visitar Egipto:

DE OCTUBRE A MAYO

Sírvase solicitar el folleto ilustrado
"Egipto y el Sudán" a:

LATIN-AMERICAN PUBLICITY
SERVICE LTD.

CALLE ENTRE RIOS, 1332, BUENOS AIRES,

O A TOURIST ENQUIRY OFFICE, CAIRO
STATION,

CAIRO, EGIPTO.

- 1.—Reglamentación de las horas de trabajo a bordo.
- 2.—Protección de los trabajadores del mar en caso de enfermedad.
- 3.—Mejoramiento de las condiciones de estancia de los marinos en los puertos.
- 4.—Determinación de un mínimo de capacidad profesional exigible a los capitanes, oficiales y maquinistas de los barcos mercantes.

La Conferencia que ha de examinar estas cuestiones se reunirá en el próximo mes de octubre en Ginebra. Siguiendo el procedimiento de doble discusión, sus debates serán un estudio preliminar a base de los informes que la Oficina Internacional del Trabajo ha preparado al efecto. Dichos informes contienen documentación fidedigna y metódicamente expuesta que permite tener una visión completa de cada problema en el mundo entero. Nuevamente la Organización de Ginebra ha dado una prueba de su capacidad para estudiar las cuestiones planteándolas en los términos más claros y concretos. Aún los más reservados para dar su adhesión a la O. I. T. reconocen que su tarea informativa tiene un gran valor porque el conocimiento de los hechos es un progreso en el camino de la legislación social.

Respecto al primer punto del orden del día de la próxima reunión de la Conferencia (la jornada de trabajo a bordo), basta enunciarlo para comprender toda su importancia. Esta cuestión es acaso la más difícil de todas las que han ocupado a los organismos marítimos de la Organización Internacional del Trabajo y, sin duda alguna la que ha dado origen a mayor controversia. La Conferencia de Washington adoptó un proyecto de convenio que limitaba la jornada de trabajo a ocho horas por día o cuarenta y ocho por semana. Los representantes obreros en Washington insistieron para que esta reglamentación comprendiese a los transportes marítimos y fluviales, pero recayó acuerdo sobre su exclusión condicionado a que la reunión de Genova de 1920 aplicara este principio. No fue así: en 1920 faltó el "quorum" que exige el reglamento para adoptar un proyecto de convenio que consagraba para los trabajadores del mar la jornada de trabajo que Washington reconocía a los obreros industriales. Desde entonces, las organizaciones de los marinos no han cesado de formular la misma reivindicación de la que se ha hecho eco la Comisión paritaria marítima y la O. I. T. Sin embargo, la resistencia opuesta por los armadores no ha permitido que la Conferencia intervenga hasta ahora y en la reunión especial de 1929 se planteó nuevamente con mayores probabilidades de éxito que en la de Genova. Hay que reconocer la obra personal de Albert Thomas, director de la O. I. T., en la afortunada labor de vencer las dificultades que se oponían al examen de un tema como éste, objeto de la preocupación del proletariado mundial.

La Conferencia abordará después, y por vez primera, el problema general de los riesgos profesionales y sociales de los marinos. La fórmula de "protección a los trabajadores del mar en caso de enfermedad" es a la vez amplia y clara, y engloba las dos normas habituales para cubrir el riesgo, es decir, de una parte, las obligaciones generales impuestas a los armadores por los Códigos marítimos y los Códigos de Comercio, y de otra, el seguro de enfermedad. Por regla general, las obligaciones de los armadores comprenden la asistencia médica, quirúrgica y farmacéutica, el sostenimiento, el pago del salario y, posiblemente, la repatriación. Estas obligaciones terminan según las legislaciones nacionales con la curación o la repatriación, o bien al expirar un plazo fijado por la ley, o cuando hay dictamen de que la enfermedad es incurable. El seguro de enfermedad, cualquiera que sea el régimen aplicado, interviene al regreso del marino a su país, cuando cesan las obligaciones del armador. Para cubrir el riesgo del accidente, las legislaciones nacionales imponen al armador obligaciones análogas a las que juegan en el caso de enfermedad y cuando cesan éstas, intervienen las legislaciones del seguro de accidentes o de reparación. Para evitar toda dificultad de interpretación, la O. I. T. ha propuesto a su Consejo de administración y a la Comisión paritaria, habiéndola ambas aceptado, la siguiente fórmula a inscribir en el orden del día de la Conferencia:

Protección a los trabajadores del mar en caso de enfermedad (incluido el tratamiento de los heridos a bordo), o sea: (a) las obligaciones individuales del armador respecto de los marinos enfermos o heridos; (b) el seguro de los trabajadores del mar.

Como tercera cuestión del orden del día se estudiará la fórmula propuesta por la O. I. T. y que previamente fué sometida a los representantes de los obreros y armadores en la Comisión paritaria marítima.

"Adopción en los principales países marítimos de los principios para establecer un título de capacidad obligatorio para los capitanes, oficiales y pilotos de la marina mercante, y requisitos para otorgar dichos títulos".

El cuarto y último punto se refiere a las condiciones de permanencia de los marinos en los puertos después de largo viaje donde la vida no ofrece muchas distracciones por razones del lugar. Y, cuando, en espera de embarques, intenta resarcirse de tantas privaciones, se encuentra aislado o expuesto a ser víctima de peligrosos o de abusos. Facilitar al marino la ocupación de su tiempo libre es a la vez desarrollar su valor moral y defender su salud.

Esta enunciación del programa de la Conferencia Internacional del Trabajo convocada para el próximo mes de octubre intenta conquistar a la opinión pública en favor del proletariado del mar sin cuya asistencia la obra de los sociólogos y de los gobernantes no alcanza la eficacia que anhelamos.

Javier BUENO.

- (1) El Gobierno del Perú tiene en estudio la ratificación de estos convenios.
- (2) Véase la nota de la página anterior.

FLORES ROJAS

Letra de Jerónimo Sureda.

TANGO

Música de Oscar Valpreda.

Piano

Don de un balcón de una casita abandonada todos los días al atardecer parte un lamento que desgarrar el alma es un cantor que con fervor llora un canto es un alma que conmueve y canta su dolor diciendo así:

Piano 8^{va}

Piano solo

1a. Parte.

Desde un balcón
De una casita abandonada
Todos los días al atardecer
Parte un lamento que desgarrar el alma
Es un cantor
Que con fervor llora un canto
Es un alma que conmueve
Y canta su dolor
Diciendo así:

2a. Parte.

Sufro por tu amor
Y en mi cruel dolor
Quiero desahogar mi pena.
Pero al recordar
No puedo olvidar
De que no me fuiste buena
Y aquí en mi balcón
Crece aquel rosal
Que plantamos un día.

Violín

Sufro por tu amor y en mi cruel dolor que se desahoga mi pena pero al recordar no puedo olvidar de que no me fuiste buena y a quien me balcón crece aquel rosal que plantamos un día son sus flores rojas la única alegría de mi triste soledad.

Piano

Son sus flores rojas
La única alegría
De mi triste soledad.

1a. Parte (bis).

El arrabal
Enmudeció aquel día
En que la voz tristonera que escuché
Sus tardecitas ya no perfumó

Se comentó que aquel canto
Murió de pena.
Y el atardecer llora el recuerdo
De aquella su canción
Que se oyó así:

Sufro por tu amor...
Etc., Etc., Etc.

La armonía de violín ejecútase por última vez.

TOME Ud. SUS SEGUROS:

Contra Riesgos de Incendio, Marítimos, Automovilísticos,
Accidentes Individuales, Accidentes del Trabajo, Lucro
Cesante y Fianzas de Empleados

EN LA

Compañía Internacional de Seguros del Perú

LA MAS ANTIGUA DE LAS COMPAÑIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

PRESIDENTE

Sr. Pablo La Rosa (Banco del
Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE

„ Francisco Mendoza y Ba-
rreda.

DIRECTORES

- „ Alberto Ayulo (E. Ayulo
& Co.)
- „ S. S. Hunter (Cerro de
Pasco Cooper Corpora-
tion).
- „ Pedro Larrañaga (Caja de
Depósitos y Consigna-
nes).
- „ Enrique de la Piedra (Vda.
de Piedra e hijos).
- „ W. E. Mac Clelland (Dun-
can Fox & Co.)
- „ Antonio Rezza.
- „ Paul Widmer (Banco del
Perú y Londres).
- „ Carlos Cilloniz Eguren.
(CILLONIZ HERMANOS)

EN las oficinas de
la Compañía se
proporcionará a
Ud. todas las in-
formaciones referen-
tes a la clase de
Seguro que desee
tomar.



GERENTE

Sr. José M. de la Peña

SUB-GERENTE

Sr. Ch. Couturier

APODERADO

Sr. Adrián G. Anderson

Unica oficina: en su edificio calle de San José N^os. 323 y 327

L I M A